

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**  
**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN**



**REPERCUSIONES DE LA MERCANTILIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN LOS  
SUJETOS ESCOLARES DE NIVEL PROFESIONAL EN LA CIUDAD DE CULIACÁN:  
MEJORA DEL MUNDO Y MEJORA DE SÍ MISMO**

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN  
EDUCACIÓN

**PRESENTA:**

LIC. LUIS GUILLERMO ZAZUETA BELTRÁN

**DIRECTOR DE TESIS:**

DR. JUAN CARLOS AYALA BARRÓN

**CO-DIRECTOR DE TESIS:**

DR. MARCO ANTONIO SANZ PEÑUELAS

CULIACÁN DE ROSALES, SINALOA, MÉXICO, SEPTIEMBRE DE 2024



Dirección General de Bibliotecas  
Ciudad Universitaria  
Av. de las Américas y Blvd. Universitarios  
C. P. 80010 Culiacán, Sinaloa, México.  
Tel. (667) 713 78 32 y 712 50 57  
dgbuas@uas.edu.mx

## UAS-Dirección General de Bibliotecas

### Repositorio Institucional Buelna

#### Restricciones de uso

Todo el material contenido en la presente tesis está protegido por la Ley Federal de Derechos de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

Queda prohibido la reproducción parcial o total de esta tesis. El uso de imágenes, tablas, gráficas, texto y demás material que sea objeto de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente correctamente mencionando al o los autores del presente estudio empírico. Cualquier uso distinto, como el lucro, reproducción, edición o modificación sin autorización expresa de quienes gozan de la propiedad intelectual, será perseguido y sancionado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial  
Compartir Igual, 4.0 Internacional



## **Agradecimientos**

En primer lugar, agradezco a Dios, la providencia o la suerte por permitirme culminar esta etapa de mi vida profesional, por brindarme las oportunidades necesarias para ello.

Agradezco a mi familia, a mis padres Evangelina y Rafael, quienes me alentaron a continuar con mi camino académico. Así como a mis abuelos, Guillermo y Rosalva, a mis tíos César y Alva, a mi primo Cande. A mis 4 hermanos, Rafael, Rodrigo, Gerardo y Alejandro; y mi perro Rocket que me motiva a levantarme todas las mañanas, literal.

Quiero agradecer a Diana Cristina por acompañarme desde el primer momento en todo este proceso, su apoyo incondicional y sus palabras de ánimo y paciencia me permitieron avanzar hasta en los momentos más difíciles. A mis amigos, Ángela, Ana, Diana, Luis y Brayán por acompañarme y siempre confiar en mí.

Agradezco también al Doctor Juan Carlos Ayala Barrón por su apoyo, comentarios y sugerencias en el proceso de escritura de esta tesis. Al Doctor Marco Sanz, por su atento apoyo y asesoría aún en la distancia. Agradezco a todos los doctores del posgrado y al personal administrativo, al aportar sabiamente a mi formación y proceso.

Quiero agradecer a la Universidad Autónoma de Sinaloa y a la Facultad de Ciencias de la Educación por abrirme las puertas y brindarme las herramientas para llevar a cabo esta investigación.

Un especial agradecimiento para toda la gente que conocí en la Technische Universität Darmstadt, quienes renovaron mi fe y pasión por la investigación. Especialmente a mi asesora Frau Doktorin Olga Zitzelsberger, por recibirme y apoyarme en todo el proceso. A la Doctora Ewelina Pepiak a quien considero una amiga. Y a mis amigos Fatma, Leila, Dajana und Jono.

Finalmente, pero no menos importante, expreso mis más sinceros agradecimientos al consejo nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) por el apoyo económico entregado, pieza clave en todo el desarrollo de mis actividades académicas.

## Índice

<b>Índice</b> .....	7
<b>Introducción</b> .....	8
<b>Capítulo 1. Sobre estudiar la universidad en el siglo XXI, estudiar en Culiacán, Sinaloa</b> .....	12
1.1. La universidad en México .....	14
1.1.1 Modelo Educativo UAS 2022 .....	16
1.2 Teoría crítica educativa .....	20
1.3. Del humanismo condicionado por el mercado como factor de violencia .....	27
1.3.1. Crítica a la educación como mercancía .....	31
1.3.2 Educación mercantil en Sinaloa y la violencia.....	39
<b>Capítulo 2. Educación como mercancía</b> .....	43
2.1. El concepto de mercancía de la mano de Marx .....	44
2.2. Dinero y mercancía. ....	51
2.2.1. La filosofía del dinero. ....	55
2.2.2. Del dinero a la educación. ....	62
2.3. La mercantilización de la educación. ....	63
<b>Capítulo 3. La identidad del Sinaloense, entre la educación y la violencia.</b> .....	73
3.1. Identidad, más allá de la modernidad.....	75
3.2. La identidad del mexicano y la educación. ....	79
3.3. El Sinaloense.....	84
3.3.1 Narcotráfico y violencia. ....	88
3.4 Educación e identidad en relación con el Estado.....	94
3.4.1 Mercantilización de la identidad. ....	97
<b>Marco Metodológico.</b> .....	103
I. Vivir en una burbuja: La sociedad de esferas de Peter Sloterdijk.....	105
I.I De la bipolaridad a la microsferología.....	110
I.II Macrosferología.....	116
I.III La edificación de esferas: antropotécnica. ....	124
<b>Conclusiones</b> .....	137
<b>Bibliografía</b> .....	140

## Introducción

El presente proyecto ubicado bajo los rubros de la línea de investigación creencias y valores de los sujetos escolares, se propone mostrar la influencia de la mercantilización de la educación en los estudiantes de nivel profesional de la ciudad de Culiacán, particularmente de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Tomando como eje de partida y marco metodológico la concepción de esferas de Peter Sloterdijk y el concepto de antropotécnica, para plantear la educación en el siglo XXI de la mano de la teoría crítica educativa de Heinz-Joachim Heydorn. llevando esto a una interpretación de la sociedad regida por la mercantilización, basándose en Karl Marx, contrastando esta noción con la identidad del mexicano y el sinaloense, pues se considera estas repercusiones van ligadas a la cultura, culminando con ese quehacer identitario.

Este emparejamiento de educación y mercancía tiene injerencia en concepciones más revolucionarias de esta, particularmente en su papel como puente entre individuos y cultura-sociedad, así como en la misma formación y experiencia estética de cada individuo, y cómo esto brinda una oportunidad transgresora a aquellos que son educados. En este sentido, las dos acepciones del concepto de antropotécnica de Sloterdijk, “mejora del mundo” (Weltverbesserung) y “mejora de sí mismo” (Selbstverbesserung) empatan con estas visiones y resultan valiosas a la hora de localizar a los individuos en determinado contexto sociocultural, el cual se expresa en términos de su identidad, donde específicamente el de nivel superior en la ciudad de Culiacán se ve rebasado por conceptos sumamente pertinentes para cualquier análisis contemporáneo, como lo son el mercado laboral, la violencia o el narcotráfico. A su vez, la decisión de recurrir a la teoría crítica como piedra de toque para el primer capítulo obedece a ensalzar este carácter revolucionario de la educación, subrayando el nexo que esta tiene con la identidad y comprender la pertinencia del modelo educativo de la UAS en el panorama regional.

De esta manera, el análisis tiene como marco metodológico la visión de Peter Sloterdijk, quien ha surgido como una especie de ruido fatigoso en la mente de los estudiosos alemanes y ha trascendido para quedarse como un filósofo transgresor en el siglo XXI, bajo la que es una de las características intrínsecas de la filosofía, incomodar. Por su puesto, su análisis contemporáneo encuentra múltiples puntos de conexión con otros pensadores quienes se han dado a la tarea de definir la sociedad contemporánea, sin embargo, en la que posiblemente sea su opus magnum, Sloterdijk hace un recorrido titánico del desarrollo del hombre para definir las relaciones presentes en la sociedad y en cada uno de los individuos, esto con el objetivo de protegerse, donde la analogía de su obra Esferas, ha resultado desde el primer momento brillante: burbujas, globos y espuma.

A partir de ello es posible crear una serie de indagaciones meramente imaginativas, las burbujas son cada una de las personas, tan frágiles, fugaces y transparentes, pocas veces se concibe lo mucho que cada uno tiene de los demás, imperando siempre la barrera de la libertad. Los globos son más sólidos, es más fácil distinguirlos, se repelen los unos a otros, crean estática, tal como ciertos grupos sociales, pero unificados por ideas, son compuestas por sujetos, que bajo el cobijo de la multiplicidad se sienten más seguros; y finalmente la espuma, sin forma, casi accidental, resulta imposible destruirla, al menos no como un todo, y trae a la mente, que tal como la sociedad, está compuesta de unas a cuantas masas menores, y a la vez de miles de individuos, burbujas, que tan cercanos se vuelven invisibles en esa multiplicidad reinante.

Si bien estas ideas son meras analogías y podrían ser más o menos aprobadas por Sloterdijk, el próximo recorrido revelará mucho más de estas relaciones, principalmente en el sentido de protección, cifrado en la pretensión del ser humano por cuidarse a sí mismo; o la intimidad, la cual determina dichas relaciones, posibilitada por un factor relegado en nuestras sociedades de *homo videns*, el sonido, para concluir con un análisis contemporáneo enfocado en el individuo, en esas unidades que componen los grandes sistemas y se han convertido en el nuevo suelo firme de la época contemporánea.

A pesar de la primacía de lo individual, es posible distinguir un gran relato cuyo papel en profunda crisis mantiene una influencia considerable en los individuos, pues posibilitó revoluciones, destacando entre estas aquellas motivadas por acceder a la educación. Ese

sistema, servicio que para muchos aún evoca admiración, se tambalea ante una discusión imbuida de una primordial paradoja, pues aun cuando no se haya alcanzado una cobertura universal, al haber luchas vigentes e imposibilidades puntuales para acceder a ella, otros lugares pretenden hacerla a un lado, señalando vías aparentemente más fructíferas, para alcanzar cierta plenitud o felicidad.

Esto se vuelve evidente, pues en el mundo desarrollado occidental, aún con sus grandes avances en materia educativa, parece haber una crisis, donde se rechaza la necesidad de estudiar para ser exitoso, subrayando ejemplos de personas célebres sin estudios, constantemente referenciados por los más jóvenes, al punto de parecer un estándar la figura del inventor famoso que no concluyó la universidad, o más contemporáneo, el influencer, youtuber que ha alcanzado la cima sin pasar por la escuela.

Esta explicación del éxito está estrechamente relacionada al segundo elemento clave a la hora de problematizar a la educación, esto es la mercantilización, pues no solamente la capacidad de acceder a este texto y de comprender estas palabras es ya motivo de un privilegio, sino que el acceso a la educación como casi todos los elementos de la era actual han sido sometidos al peso impuesto por ser tratados como mercancías. Esto último puede explicarse en términos de la globalización, que además empata con esa idea de esfera utilizada por Sloterdijk, particularmente para el mundo, pues el intercambio en términos mercantiles ha permitido asignarles a todas las cosas una medida que haga efectivo ese canje.

De esta manera, en el marco de la globalización, todo el mundo es determinado en algún grado por esa producción y mercantilización, abonando que, una región a destacar es la ciudad de Culiacán, Sinaloa, señalada como el granero de México, pues, el próspero territorio agrario del noroeste de México junto con su abundancia productiva de alimentos ha sido estigmatizado como una zona productora de diversas drogas, acompañada de figuras emblemáticas de la historia de la producción de estupefacientes. Por esta razón, la educación se ha convertido en un referente usual para los jóvenes a la hora de desechar, o elegir, este camino, aunque en ésta elección ambos tengan un fuerte elemento en común, pues el éxito, parece cifrarse en la capacidad adquisitiva del sujeto, lo que le brinda a ambos casos características mercantiles

Esta dinámica será explorada en primera instancia en la concepción del mexicano, y eventualmente en definir al Sinaloense de la mano de Juan Carlos Ayala Barrón, pues para comprender al ciudadano que elige entre estudiar o formar parte de las filas del narcotráfico su identidad se vuelve esencial. En segunda instancia se repasará el modelo educativo de la universidad más grande de la región, la Universidad Autónoma de Sinaloa, que en los últimos años ha alcanzado la cobertura universal y con su modelo educativo 2022 pretende guiar a las nuevas generaciones con un el modelo 2030.

Por esta razón, este recorrido partirá de entender la educación actual de la mano de una de las ramas ideológicas más trascendentes de los últimos años, la teoría crítica, o escuela de Frankfurt, en base a uno de sus exponentes menos explorados, Heinz-Joachim Heydorn, quien específicamente se centra en la educación desde la visión crítica. A grandes rasgos, la teoría crítica nos recuerda esas pretensiones básicas del ser humano, pues sus integrantes, promulgaban la idea de llevar el juicio a las calles, de hacerlo político, de insertarse en la historia para así poder generar cambios, muchos criticaban el mismo sistema mercantil, en lo particular Heydorn reflexiona a profundidad sobre la mercantilización de la educación, por lo que será menester indagar en ese concepto de humanismo, en cómo el individuo en formación se ve afectado por dicha mercantilización y finalmente plantear qué idea podría efectivamente regir la educación.

En términos de la presente investigación, el objetivo radica en reflexionar cómo las diferentes esferas del territorio sinaloense, como lo son el individuo y su identidad, la educación y la mercancía, coexisten en un territorio marcado por el narcotráfico en la violencia, especialmente en la propuesta de trabajo de la mayor Universidad del Estado, la UAS, para entender en qué medida repercute esto en los individuos, y cómo responde a las mismas pretensiones de ofrecer una vía para los futuros ciudadanos.



## **Capítulo 1. Sobre estudiar la universidad en el siglo XXI, estudiar en Culiacán, Sinaloa**

Es posible entender a la educación desde diversas perspectivas, particularmente es posible hacerlo como una esfera y una estrategia inmunitaria, pero también como se verá más adelante como mercancía en el mundo capitalista, hasta su papel en el entendimiento de lo mexicano y el desarrollo de la cultura y las identidades de los sujetos. El objetivo de esto tiene que ver con posicionarla en una esfera más vigente, primero por el dinamismo que ofrece la teoría de esferas, y la necesidad de entenderla también como una respuesta de preservación por parte de los sujetos, así como analizar el mundo globalizado que predispone tanto cosas como instituciones en términos de valor e intercambio.

Por esta razón, el presente capítulo analizará a la educación en un plano específico del contexto mexicano, en su rol histórico como formadora de la identidad y de cómo se relacionan los sujetos entre sí, en particular del contexto de Culiacán, caracterizado por el narcotráfico y la violencia, girando en torno a los sujetos de educación superior, pues son estos los que se enfrentan de lleno al mercado laboral, exponiendo a su vez su identidad. Aquí entra en juego la Universidad Autónoma de Sinaloa, por ser la de mayor envergadura de la capital sinaloense, y ser la que en términos educativos y de preparación hace el titánico esfuerzo de contraponerse al contexto de violencia que marca a la capital sinaloense, para cerrar en cómo la educación universitaria y sus posibilidades de crecimiento contrastan al supuesto éxito económico que ofrece el mundo del narcotráfico.

Todos estos elementos pueden remitir a una gran gama de explicaciones, que, aunque válidas no se tratan en esta investigación, pues tal como se plantea en el marco metodológico, el papel que desempeña la educación en el mundo actual parece contradictorio, con un claro modelo enfocado en fomentar la razón intelectual y a la mejora de los individuos, pero enfrentado a la necesidad de crear ciudadanos para un Estado que se rige por valores de

mercado, dando en el mejor de los casos sujetos idealistas pero poco capacitados para las necesidades del mismo, deviniendo en la mercantilización de la educación. Todo esto bajo el cobijo de la libertad que busca estrategias para garantizar la existencia de los sujetos, lo que irremediamente tiene implicaciones en su identidad y en cómo se llevan a cabo sus relaciones.

De esta forma, la educación, que también debe de entenderse como esfera ha consistido históricamente en un esfuerzo por extender la razón en la sociedad, por crear ciudadanos medianamente “revolucionarios”, cuyos esfuerzos se ven coartados frente a un modelo que exige piezas de un engranaje que impulse el modelo económico y desemboquen al laboral.

Con esto en mente, este capítulo pretende presentar los cambios más recientes en el modelo de la Universidad Autónoma de Sinaloa, para analizar la orientación de los mismos, y la pertinencia que estos podrían guardar en los sujetos escolares que se insertan en el mercado laboral, en su identidad y por ende en esas estrategias de preservación que realizan, y por supuesto en posicionarse frente al contexto local plagado de violencia, apoyándose del planteamiento conocido como teoría crítica educativa de Heinz-Joachim Heydorn y sus estudiosos, explorando la contradicción entre Estado y educación, confrontando la idea de humanismo y conciencia, y tres enfoques, uno estético, relacionado con la identidad, pues se trata de ese conocimiento que guardan cada uno de los sujetos, otro histórico, pues es cómo el entendimiento de esa identidad le permite a cada sujeto insertarse a sí mismo en la historia y finalmente uno político, al mostrar cómo sus decisiones guardan relación con los demás y la sociedad.

Este capítulo pretende también profundizar en las condiciones éticas con la perspectiva de la teoría crítica educativa, la cual además de estos puntos girará en torno a la inclusión del ciudadano en un plano histórico y político, para aumentar su implicación en el Estado que como se analizará se esfuerza por limitar su expresión. Centrándose en la ciudad de Culiacán, de la mano del más reciente modelo presentado por la mayor casa de estudios a nivel profesional, la Universidad Autónoma de Sinaloa, para sustentar en qué medida coincide con los planteamientos críticos, además del resto que esto implica como sociedad sinaloense.

## 1.1. La universidad en México

Hablar de universidad remite a una amplia tradición que puede referirse a instituciones variopintas e incluso contradictorias a lo largo de la historia, cuyo punto de unión en términos generales podría localizarse en el simple hecho de educar, sin embargo, existe en buena medida consenso que el término se acuñó en la Europa Medieval, y dio origen a lo que actualmente se entiende como Universidad. De acuerdo con Cobban, estas escuelas podían ser controladas por profesores, por los mismos alumnos quienes contrataban a sus educadores, financiadas por el Estado o la ciudad, e incluso operar en alguna especie de clandestinidad, por carecer de reconocimiento de determinados estatutos como el *studium generale*.<sup>1</sup>

Sin embargo, todas se nutrían de otros modelos que iban ganando notoriedad en el mundo, extendiéndose y replicándose en diversos centros educativos, aquí puede subrayarse la importancia de La Universidad de Salamanca, que influyó en los modelos de universidades latinoamericanas, como la de la Ciudad de México fundada en 1555, o posteriormente el modelo de Wilhelm von Humboldt, quien en 1810 revolucionó en la Universidad de Berlín con lo que hoy en día se entiende como universidad de Investigación.

En contraparte, ha sido fundamental el modelo americano, que instauró el sistema de universidad como educación superior, pues tal como se mencionaba en el segundo capítulo, fue necesario obtener un nivel equivalente a preparatoria para ingresar en ellas, además de consolidarse como verdaderos centros de estudio, con las múltiples áreas científicas a disposición de sus alumnos. No obstante, para fines del presente proyecto no es necesario repasar minuciosamente estas diferencias, o las características de la Universidad, pues si bien en países como Estados Unidos hay una diferencia entre College y University, o en Alemania con la Hochschule y Universität, en México el problema parece no existir, y casi cualquier institución de educación superior puede denominarse Universidad, por esa razón, de aquí en adelante el término hará alusión en su sentido más general.

---

<sup>1</sup> Cobban, A. B., "Universities: 1100-1500", en The Encyclopedia of Higher Education, Edited by Burton C. Clark and Guy Neave, Pergamon Press, 1992.

Es así como, hablar de educación superior en el país, exige mencionar, al menos brevemente, el papel desempeñado por una institución en el manejo de estos centros de educación superior, siendo la Secretaría de Educación Pública (SEP) del gobierno federal, la cual define la siguiente como su misión:

Propiciar, a través de políticas y programas de apoyo, las condiciones necesarias para que la sociedad mexicana reciba, por medio de las instituciones de Educación Superior, una educación de calidad que juegue un papel clave en la formación de profesionistas que contribuyan de manera significativa al desarrollo del país y a la transformación de la sociedad. Entendida la educación de calidad como aquella que sea: equitativa, pertinente, flexible, innovadora, diversificada y de amplia cobertura.<sup>2</sup>

En este aspecto, el papel de la SEP está relacionada al plano político y al manejo de los fondos, las primeras fomentando el desarrollo y los segundos siendo administrados de manera eficaz, con el objetivo de formar profesionistas enfocados en el desarrollo y transformación de la nación, entendiendo a la educación de una manera particular, en valores que contribuyen precisamente a este progreso. Aunado a esto, un segundo organismo resulta pertinente para la universidad en México, el ANUIES, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, siendo un grupo elaborado por las mismas universidades, habiendo entre sus filas tanto públicas como privadas, con la siguiente visión para encausarlos:

contribuir al logro de los fines y a la mejora continua de las funciones de sus asociados, mediante la representación de sus intereses, la prestación de servicios de calidad y la concertación de políticas públicas que fomenten la integración, ampliación e innovación del sistema de educación superior para propiciar el desarrollo social y humano de México.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Subsecretaría de Educación Superior. 2023. «Misión. Subsecretaría de Educación Superior» Acceso el 5 de octubre. <https://educacionsuperior.sep.gob.mx/hacemos.html>

<sup>3</sup> ANUIES. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. «Misión, Visión y Objetivos Estratégicos» Acceso el 5 de octubre. <http://www.anui.es.mx/anui.es/acerca-de-la-anui.es/mision-vision-y-objetivos-estrategicos>

Una vez más se subraya el compromiso por el progreso del país, al cual pretende contribuir mediante la correcta instrucción de los ciudadanos que pasan a ser profesionistas. Es necesario señalar que en la agenda de estas dos instituciones del año 2015 se subrayan elementos como ampliar la cobertura, mejorar la calidad, extender la responsabilidad social universitaria y conseguir nuevas formas de financiamiento,<sup>4</sup> mientras que tres años después, en la Visión y acción 2030, propuesta de la ANUIES para renovar la educación superior en México,<sup>5</sup> se repetiría y ahondaría en estos puntos.

Razones por las cuales es evidente la preocupación por reforzar el financiamiento de la educación en México, en pro de alcanzar el ya mencionado progreso, además es pieza clave el compromiso social, que en aras de extender también apunta a una mayor cobertura por parte de las instituciones de nivel superior. Es interesante, resaltar este punto pues la UAS en la que se centra esta investigación ha alcanzado en los últimos años una cobertura de casi el 100%, la Universidad Autónoma de Sinaloa.

#### 1.1.1 Modelo Educativo UAS 2022

Como miembro del organismo ANUIES, y recibiendo su presupuesto Federal del gobierno, es de esperar que la Universidad de Sinaloa, este en buena medida orientada por los objetivos que ambos organismos han planteado, prueba de esto es la cobertura universal, y se proyecta en trabajar para cumplir los demás puntos.

Un planteamiento vigente para continuar con este análisis se encuentra en el Modelo Educativo 2022 propuesto por la UAS, el cual será la base para analizar los objetivos de la institución. En él están presentes varios elementos fundamentales para entender cómo trabaja la universidad, la manera en que se enfrenta a los retos locales y será la pieza que se contrastará frente a la teoría crítica educativa. Para comenzar, este modelo educativo esboza “principios filosóficos y epistemológicos que fundamentan la forma de ver al ser humano, a

---

<sup>4</sup> ANUIES. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. «Agenda SEP-ANUIES para el desarrollo de la educación superior.» Acceso el 5 de octubre.  
[http://www.anuies.mx/media/docs/Agenda\\_SEP-ANUIES.pdf](http://www.anuies.mx/media/docs/Agenda_SEP-ANUIES.pdf)

<sup>5</sup> ANUIES. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. «Visión y Acción 2030. Propuesta de la ANUIES para renovar la educación superior en México. Diseño y concertación de políticas públicas para impulsar el cambio institucional.» Acceso el 5 de octubre.  
[http://www.anuies.mx/media/docs/avisos/pdf/VISION\\_Y\\_ACCION\\_2030.pdf](http://www.anuies.mx/media/docs/avisos/pdf/VISION_Y_ACCION_2030.pdf)

la persona que se busca educar, concebida como un ser biológico, psicológico, social y cultural que va reconstruyendo su existencia y razón de ser en una sociedad compleja.”<sup>6</sup> Es apreciable, cómo se concibe al individuo desde las múltiples dimensiones que construyen al ser humano, además de que se ve a sí mismo como parte de su desarrollo dentro de una sociedad más grande. Para conseguir esto la universidad apuesta por un modelo humanista, el cual define de la siguiente forma:

Este modelo pretende generar un proceso de formación humanista con una perspectiva constructivista y centrada en el aprendizaje, estructurado a partir de diversas propuestas políticas nacionales e internacionales en las que el enfoque basado en competencias sigue presente, el cual, en nuestro caso, se ha retomado desde hace ya varios años, identificándolas estas como competencias profesionales integrales.<sup>7</sup>

Uno de los puntos clave, presente en muchas universidades del mundo tiene que ver con este enfoque que tal como señala Philippe Perrenoud, busca volver a la educación más vigente y adaptable para los desafíos del futuro, brindando

un cierto control ante las situaciones, al no ser en sí mismas conocimientos, habilidades o actitudes, sino que pretenden ser integradoras, orquestando los recursos a su disposición en situaciones únicas, con acciones adaptadas a dicha situación y siempre en formación, pero a merced de la navegación del practicante.<sup>8</sup>

Es así como el mencionado modelo humanista se presenta como la mancuerna mediante la que se estructura el proyecto del modelo educativo.

Este último elemento resulta más interesante, pues es imposible no traer a colación las críticas que existen ante un modelo tan antiguo como es el humanismo, en particular una que habla precisamente de renovarlo. En su libro, *Hacia un nuevo humanismo*, el ya mencionado Samuel Ramos, expone una época de crisis, donde “todos los órdenes de la existencia humana y que en el campo del espíritu ha determinado una confusión de ideas y

---

<sup>6</sup> Universidad Autónoma de Sinaloa, *Modelo Educativo UAS 2022*. (Culiacán: Andraval Ediciones, 2022), 12.

<sup>7</sup> *Ibidem*.

<sup>8</sup> Philippe Perrenoud, *Diez nuevas Competencias para enseñar*. (D.F.: Colofón, 2007), 11

de valores.”<sup>9</sup> Llega al punto de señalar que el “nivel de lo humano se encuentre bajo marea”<sup>10</sup>, definiéndolo como una desmoralización del hombre. Estas ideas sobre la crisis del ser humano llegan a empatar con lo expuesto en el planteamiento de esferas, subrayando:

La civilización ha despojado al individuo de su libertad; aprisiona su espíritu con múltiples ataduras y le impone una personalidad extraña. La voluntad propia del individuo, sus sentimientos, sus aspiraciones, su vocación, sus fuerzas se revuelven impotentes bajo la máscara que le he puesto el mundo exterior.<sup>11</sup>

Por esa razón, la elección del término humanista por parte de la UAS resulta cuando menos curiosa, e invita a plantearse si es que entonces el humanismo se ha reivindicado en los últimos años lo suficiente como para considerarlo un modelo pertinente de educación de los seres humanos, si la universidad le ha dotado de un nuevo sentido tal como pretendía Ramos o más bien, como señalaba Sloterdijk el limitado progreso busca ser enmascarado con un nombre familiar y nostálgico. Al menos desde la óptica de la mercantilización de la educación todo apunta a esta última razón, no obstante, es necesario examinar el concepto de humanismo brindado por el propio modelo educativo de la UAS.

El modelo educativo y pedagógico de la UAS se inscribe en un enfoque humanista de la educación como eje rector de nuestro hacer educativo; el ser humano y su educación, en la búsqueda de un ambiente de respeto, diálogo y pluralismo, es el punto central de esta propuesta académica. De acuerdo con los planteamientos de la psicología humanista, el ser humano está constituido por un núcleo central estructurado, con tendencia a la autorrealización; posee grandes capacidades de conciencia, de elección y de creación; y busca permanentemente un sistema de valores, creencias y libertad. En consecuencia, entendemos la educación como un derecho inherente a hombres y mujeres para potenciar armónicamente todas sus habilidades y aptitudes y posibilitar su integración a lo que es propio de los seres humanos en toda su riqueza y diversidad cultural.<sup>12</sup>

---

<sup>9</sup> Samuel Ramos, *Hacia un nuevo humanismo*. (D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1997), 20.

<sup>10</sup> *Ibid.*, 15.

<sup>11</sup> *Ibid.*, 13-14.

<sup>12</sup> *Ibid.*, 39.

El mencionado aparato ideológico remite a múltiples aspectos del ser humano, enfocándose en primer momento al respeto y pluralismo, valores esenciales para una adecuada convivencia, además, toma nota de la psicología humanista y la tendencia a la autorrealización, pero sin realmente definir qué entiende por autorrealizarse, lo cual dadas las tendencias de utilidad a la que la escuela suele asociarse, debe estar relacionado al mercado, y la realización como sinónimo de éxito económico. Esta autorrealización podría también estar enfocada al aspecto crítico de los individuos, pero si es así, el texto no lo deja claro, pues, aunque lo menciona, no se encuentra implícitamente ligada en el texto. Finalmente hace hincapié en la educación como un derecho y una herramienta para potenciar su integración.

El paradigma humanista va de la mano del descubrimiento y el estudio del desarrollo de las personas dentro de un contexto; es un error querer comprender y lograr un desarrollo integral sin tomar en cuenta el medio donde se desenvuelven y las interacciones que en él se establecen. El humanismo aplicado a la educación busca el desarrollo integral desde una visión democrática, en el que los estudiantes aprendan a opinar, a juzgar, a ser críticos. La educación es el medio para fortalecer y adquirir capacidades y habilidades no solo intelectuales sino actitudinales, desarrollarse en aspectos como la capacidad para responsabilizarse por su propio aprendizaje y desarrollo. La universidad permite hacer responsables a las personas de sí mismas, de su desarrollo, de sus decisiones y de generar tolerancia hacia sus iguales.<sup>13</sup>

Finalmente, es mencionada la crítica sobre la razón, aquí se indica qué se entiende más a fondo por el desarrollo humanista, el cual es vigente al contexto que rodea a los individuos y sus interacciones, así como ser parte de un modelo democrático. Enfocándose además en las capacidades actitudinales del individuo. Como se verá a continuación, estos elementos relativos al humanismo empatan en buena medida con los analizados en la teoría crítica educativa, pero también deja espacio para la discusión con respecto a ese sesgo crítico, que se aleja de una educación vigente y que además se ve empañada por las motivaciones mercantiles.

---

<sup>13</sup> *Ibid.*, 40.



## 1.2 Teoría crítica educativa

Una constante en los modelos educativos es un regreso a las glorias del pasado, esto puede hacer referencia a varias características, pero las que más sobresalen tienen que ver con la capacidad de la educación para ser revolucionaria, transgresora, intentando dotarle vigencia al subrayar su readaptación a las necesidades actuales, lo que puede derivar en diversas etiquetas, aunque una popular y también adoptada por la UAS, sea el modelo humanista. En esta empresa, hasta los modelos más actuales parecen aludir a estos aspectos, al desarrollo pleno del individuo, a la búsqueda de la razón y la consciencia, aun cuando cada uno de ellos pueda ser más o menos exitosas.

Para contrastar este modelo se ha decidido utilizar un planteamiento derivado de la teoría crítica, cuyo origen puede encontrarse en el Instituto de Investigación Social de la Universidad Goethe de Frankfurt a partir del momento en que Max Horkheimer asume la dirección de dicho instituto, quien, junto con Theodor Adorno, discutirían el significado del término teoría enfocándola en un sentido crítico.<sup>14</sup> La pretensión de esta teoría era enfocarla en lo social, en un delicado equilibrio entre filosofía, ciencia y praxis, con el siguiente objetivo:

La teoría crítica no pierde de vista en ningún momento ni, por un lado, el carácter histórico de la totalidad social, verdadero objeto del pensamiento crítico y no así cualquier pretensión ahistórica y unilateral de cualquier de las disciplinas teóricas que se ocupan de modo independiente de algunas de las partes de la vida social; como por otro, la intención práctica, es decir, el interés ético-político de transformar una sociedad sometida a fuerzas ciegas e irracionales y caracterizada por la injusticia, la falta de libertad y el sufrimiento de la mayor parte de los individuos.<sup>15</sup>

La idea era mejorar a la sociedad, que las investigaciones derivadas de la razón pudieran conseguir esta transformación, abordándolo además desde una perspectiva política muy particular, poniendo en tela de juicio las valoraciones económicas. A las figuras de Adorno y Horkheimer pueden sumarse muchas otras reconocidas como la de Herbert

---

<sup>14</sup> Gustavo Leyva, "Max Horkheimer y los orígenes de la teoría crítica" *Sociológica* vol. 14 N 40 (1999): 66.

<sup>15</sup> José Emilio Esteban Enguita, "Teoría crítica (1930-1950): De la filosofía a la interpretación genealógica de la modernidad" *Revista de Humanidades* 29 (2014): 47.

Marcuse o Jürgen Habermas, y otras no tanto que seguramente han pasado desapercibidas, una de ellas es la de Heinz Joachim-Heydorn, de quien no se han encontrado traducciones de sus obras al español y muy pocas al inglés, con especial énfasis de la teoría crítica en el plano educativo, estas obras resumen algunos de los elementos fundamentales para esta investigación, además de encausar la teoría crítica específicamente al plano educativo; junto con él, surgieron estudiosos muchas veces radicados en la ciudad de Darmstadt como Gernot Koneffke, Peter Euler y Ludwig A. Pongratz, cuyos trabajos también contribuirán a esta sección.

Para comenzar debe entenderse el planteamiento de Heydorn desde tres estadios heredados de la propia teoría crítica, estético, político e histórico, los cuales tienen la capacidad de otorgar al individuo las herramientas para desenvolverse en su entorno y más importante, desarrollar su consciencia, esto es fundamental, pues además de ocupar el plano de la razón, también es la que estructura el camino que sigue el individuo.

La educación tiene la tarea insustituible de hacer tangible el “bosquejo de una visión”, ... Esto es precisamente lo que requiere el brillo de la conciencia. Esta afirmación de racionalidad crítica se incluye en la frase “La conciencia lo es todo”. Sería completamente malinterpretado como la quintaesencia de una filosofía educativa idealista, porque la conciencia lo es todo, porque sin ésta toda educación quedaría anulada, ésta permanece relacionada con todo lo demás, con los procedimientos resistentes de la práctica social.<sup>16</sup>

Esta consciencia se relaciona a la noción de racionalidad, pero además al lugar en que debe de ser cultivada, pues usualmente es la educación la que lleva a cabo esta tarea, sin ella la misma pretensión de educar parecería insensata. En este aspecto, el primer elemento a considerar de la teoría tiene que ver con lo estético, pues, parecido a Adorno, para Heydorn el "esbozo estético" tiene un carácter anticipatorio; se refiere a la persona que ya es un fin para sí misma, que en verdad ya ha sido humillada, «aquí» se forma la categoría que cambia la realidad, pues ese cambio es potenciado por el deseo de cambio del sujeto. Esta idea es el resultado del momento en que el individuo toma consciencia de sí mismo, pues es el paso

---

<sup>16</sup> Euler, Pongratz, Op. Cit., 19. Cabe subrayar que las traducciones a partir de aquí del alemán son de mi autoría.

necesario para comenzar a modificar su entorno, a su vez, este no es solamente individual, sino como señala Heydorn, esto puede darse de una manera general, precisamente gracias a la educación:

La forma temprana del proyecto de liberación estética apunta a la razón colectiva; precisamente en este sentido sigue siendo comparable a la temprana construcción de la madurez económica natural. El diseño material hace referencia a la producción excedente y su distribución; el estético se basa en la autocreación.<sup>17</sup>

En ambos casos lo estético establece una relación a la conciencia y a su capacidad de transformación, la conciencia como herramienta para el cambio, entendiendo a la educación en el plano estético como la razón colectiva, y es mediante esta capacidad “estética” de la razón que puede ser alcanzada. Esto se remarca al subrayar como en el panorama global lo estético es fundamental, pues,

En las condiciones de alienación social global y mecanismos de cosificación que han penetrado profundamente en las personas a través de mecanismos de mediación cultural-industrial y estético-mercantil, los modelos pedagógicos emancipadores deben incluir también los procesos de formación subterráneos-sutiles que proporcionan un fermento sensual-estético, que también pueden ser un fermento para el proyecto de autoliberación político-pedagógico.<sup>18</sup>

Dadas las circunstancias actuales con respecto a la alineación y cosificación, los procesos estéticos deben ser posibles gracias a modelos pedagógico, que generen estructuras de autoliberación, esto apuntando al plano político como señala la teoría crítica, promoviendo una especie de círculo virtuoso que también deviene pedagógicamente. En este aspecto, el plano estético es pieza clave en la configuración individual, dada en la conciencia, la cual deviene en procesos muy personales, autocreación, autoliberación, que dadas las circunstancias son transgresores y mejoran el plano político.

---

<sup>17</sup> Heinz-Joachim Heydorn, *Werke. Band 4. Studienausgabe. Bildungstheoretische und pädagogische Schriften 1971-1974* (Wetzlar: Büchse der Pandora Verlags-GmbH, 2004), 78.

<sup>18</sup> Armin Bernhard, *Allgemeine Pädagogik auf praxisphilosophischer Grundlage* (Bretten: Schneider Verlag Hohengehren, 2011), 284.

Esto es clave para entender la sociedad y su progreso, y comprender que, “un concepto educativo sólo es progresista en la medida en que las fuerzas que lo representan también libran una lucha política directa para cambiar la sociedad.”<sup>19</sup> Ese constante cambio, producto de conciencias reflexivas está enfocado en el desarrollo del entorno en que se desenvuelve.

El atractivo político y el análisis educativo-filosófico van estrechamente unidos. La objeción estético-cultural-teórica es reemplazada por la crítica político-pedagógica de la educación socialmente constituida: en la medida en que las sociedades modernas organizan el aseguramiento regenerativo y la expansión de su respectivo nivel de racionalidad en sus instituciones educativas, entran en contradicción consigo mismas.<sup>20</sup>

Las sociedades modernas procuran mantenerse, postergarse con el tiempo, basado en buena medida en el nivel de racionalidad de las personas instruidas, sin embargo, este ímpetu por alcanzar dichos niveles parece ser una contradicción, pues también coarta el propio desarrollo de la conciencia de los sujetos, lo que revela más la contradicción entre ambos elementos, pero pone en evidencia lo siguiente:

La dialéctica entre educación y política —bajo la forma de dominación social— ha quedado clara como elemento constitutivo desde el nacimiento del término y de su idea, exigiendo una revisión (ideológicamente) crítica y diferenciada, también para acercarse a lo que una visión crítica-emancipadora pretende. Es necesario reflexionar sobre la educación política desde abajo.<sup>21</sup>

Si bien existe un contrapeso entre educación y política, también es necesario subrayar la reflexión periférica, al ser gran parte de la sociedad, lo que es la introducción a un tercer elemento, uno que le permita al individuo concebir su conciencia como un medio para trascender e insertarse efectivamente en su entorno para generar cambios, este último es el

---

<sup>19</sup> Heydorn, Op. Cit., 71.

<sup>20</sup> Ludwig A. Pongratz, *Sich nicht dermaßen regieren lassen. Kritische Pädagogik im Neoliberalismus* (Darmstadt: TUDa-TuPrints, 2012), 8.

<sup>21</sup> Steffen Pelzel, «Heydorns kritische Bildungstheorie als notwendig-konsequentes Reflexionsinstrumentarium der politischen Bildung» (tesis de maestría, Johannes Kepler, Universität Linz, 2019), 103.

plano histórico. En él, debe el individuo insertarse a sí mismo mediante la conciencia, en el sentido de que “la autocreación del hombre es lanzada al cielo, pero al hacerlo cambia la conciencia del hombre de sí mismo y madura para la historia.”<sup>22</sup> Esta inserción en la historia se relaciona con el desenvolvimiento ante la amenaza de la muerte, y por lo tanto es posible vincularla con las ideas de inmunidad y cuidado que ya se han mencionado, mencionando al sonido como pieza clave de ello, “el lenguaje es la conciencia de esta historia, la abolición de la muerte individual mediante la comunicación permanente. La destrucción del lenguaje histórico destruye al hombre.”<sup>23</sup>

Finalmente, esta cúspide histórica encuentra su objetivo en una contradicción esencial expuesta por Heydorn, la que existe entre la educación y el gobierno, piedra de toque en su libro *Über den Widerspruch von Bildung und Herrschaft*. Aquí, “la contradicción entre educación y gobierno surge inicialmente como un concepto, obtiene su relación abstracta a partir de toda clasificación histórica actualizable y aquí también muestra una dimensión de conciencia con la que trasciende su propia historia.”<sup>24</sup> Es decir, el constante desarrollo de la historia da vigencia constantemente a esta discusión, pues la consciencia permite reflexionar en influir en los eventos al reflexionar sobre la historia, principalmente mediante el aspecto político, pero a su vez es este desarrollo lo que permite pensar en una brecha en la cual intervenir y brinda la posibilidad a la educación para volverse realmente revolucionaria:

La relación dialéctica entre educación y gobierno, la irresuelta contradicción, sólo alcanza su plena realización a medida que avanza la historia; sólo así la acción adquiere un carácter universal. Sólo con la instrumentalización desarrollada de la educación, su inclusión consistente en el sistema de poder social, su madurez institucional, se puede reconocer verdaderamente su misión emancipadora y extraer las consecuencias que conlleva; sólo después de que se haya convertido en una parte necesaria de toda dominación, con el creciente despido de las fuerzas productivas, podrá dirigirse verdaderamente contra la dominación.<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> Heydorn, Op. Cit., 79.

<sup>23</sup> Euler, Pongratz, Op. Cit., 34.

<sup>24</sup> Heinz-Joachim Heydorn, *Werke. Band 3. Studienausgabe. Über den Widerspruch von Bildung und Herrschaft* (Wetzlar: Büchse der Pandora Verlags-GmbH, 2004), 8.

<sup>25</sup> *Ibid.*, 9.

En este aspecto la contradicción mantiene a la educación siempre cercana al proceso del gobierno, y es conocido el servicio que la educación brinda al Estado, como medio de integración en este y en el plano laboral, sin embargo, ya se ha mencionado la incapacidad de las instituciones educativas de satisfacer las necesidades de instrumentalización de los individuos relacionados al mercado, por lo que la educación en pro de volverse emancipadora debe aprovechar esta contradicción. Como se ahondará en breve, de momento basta señalar la cercanía de Heydorn, como gran parte de los escritores de la teoría crítica con Marx:

Heydorn centra su atención en la educación como proceso de toda la especie humana en su historicidad. Cuando habla de la educación como "superación de la razón" a través de la cual el hombre como especie se convierte en "sujeto de su historia" y así se realiza a sí mismo, está muy cerca del pensamiento de Marx.<sup>26</sup>

Esta cercanía con Marx se centra en posicionar al ser humano como parte del proceso histórico, en ese proceso es posible superar la razón y a la vez es clave para comprender la piedra de toque de la teoría de Heydorn, "la relación dialéctica entre estas dos dimensiones (humanismo crítico y materialismo histórico) forma el núcleo de la teoría educativa crítica-emancipadora de Heydorn."<sup>27</sup> Estos dos en conjunto buscan la liberación y desarrollo del individuo, aunque en la posibilidad emancipadora de la educación debe reconocerse primero su rol dominante, como parte de la contradicción:

Este acto de educación, por supuesto, no está libre de dominación, sino al mismo tiempo liberación real. Con el acto de educar, el sujeto realiza simultáneamente sus propios propósitos, confronta la historia con algo nuevo y, en consecuencia, para la teoría educativa crítica, "el curso de la historia no puede predecirse"<sup>28</sup>

En este apartado, la educación puede además entenderse como el enfrentamiento que ocurre de la conciencia y sus elecciones con los demás, la imposibilidad de predecirla significa inicialmente el desconocimiento del futuro, pero también la duda ante la reacción

---

<sup>26</sup> Kathrin te Poel, *Bildungsgerechtigkeit und Anerkennung. Rekonstruktion impliziter Primat in der Kritischen Bildungstheorie Stojanovs.* (Wiesbaden: Springer, 2018), 360-361.

<sup>27</sup> Pelzel, Op. Cit., 98.

<sup>28</sup> Ludwig A. Pongratz, Wolfgang Nieke, Jan Masschelein, *Kritik der Pädagogik —Pädagogik als Kritik* (Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften, 2004), 195.

de los otros, condicionantes y necesarios para que se de este desarrollo. Una vez más la doble perspectiva, las ya mencionadas diadas se hacen presente, por lo que el análisis continuará en ese enfoque de contradicción del gobierno y educación.

Heydorn siempre argumenta desde una doble perspectiva: desde la perspectiva empírica de quienes están atrapados en la contradicción entre educación y gobierno, y desde una perspectiva de transgresión que surge de la dinámica de la contradicción misma. La crítica de Heydorn no se limita al gesto revelador de demostrar la funcionalidad de las instituciones educativas burguesas para la socialización capitalista. Para Heydorn, la atención se centra más bien en el problema de la implicación de la pedagogía en la reproducción de la dominación social, porque —y este es el quid de la cuestión— el esfuerzo por educar al mismo tiempo representa el único camino que apunta a la posibilidad de superar la dominación.<sup>29</sup>

Paradójicamente el resultado de esta contradicción debe ser que, en el desarrollo de la educación, en la rendición de esta ante las necesidades burguesas pueda eventualmente reivindicarse y superar el yugo, porque la educación es reproductora de dominación, es un hecho, pero a su vez es un instrumento de cambio tan poderoso como un instrumento de estabilización. En este aspecto, la historia puede ser el punto de referencia para entender el estado actual de la educación, pues el prestarse a someter a los demás a la dominación le ha permitido —aunque en términos cuestionables— seguir vigente.

La educación, que surgió inicialmente como un instrumento de dominación para preservar su propia existencia, todavía está sujeta a la determinación de la dominación y se dirige contra sus creadores y realiza el primer intento abstractamente revolucionario de cambiar el mundo.<sup>30</sup>

En definitiva, la educación se encuentra condicionada en el plano de dominación al servicio del Estado y del mercado, se ha adaptado para mantenerse vigente, pero sigue teniendo la posibilidad de orientar el pensamiento reflexivo dentro de los individuos, pues ya se ha mencionado cómo mantiene el espíritu revolucionario que la define. Estas

---

<sup>29</sup> Pongratz, Op. Cit., 8.

<sup>30</sup> Pongratz, Nieke, Masschelein, Op. Cit., 188.

contradicciones, aunque desalentadoras son vitales, pues en ellas se cifra la posibilidad de determinar el desarrollo de la educación, especialmente en la actualidad.

Quien quiera cambiar la sociedad también debe aprovechar las contradicciones que surgen en el curso del desarrollo inminente del sistema educativo: son más importantes que nunca; sin embargo, debe utilizarlo para salir de una sociedad existente. Además, las contradicciones sólo pueden utilizarse en el contexto de toda la lucha por la liberación de la humanidad.<sup>31</sup>

Pero el enfoque que deben tener estas contradicciones es en la liberación de la humanidad, de lo contrario, tal como se analizará en la siguiente sección, el sistema puede continuar el camino marcado de dominación, entregado a la producción sin ningún problema, ahí no hay contradicción por explotar, solamente continuar lo ya establecido, producir.

A continuación, se hará una crítica al término humanista, pieza clave del modelo de la UAS y a la idea de mercantilización de la educación, lo que paradójicamente emula la mencionada mancuerna de la teoría crítica educativa humanismo crítico y materialismo.

### 1.3. Del humanismo condicionado por el mercado como factor de violencia

Como se ha mencionado el humanismo es una pieza fundamental del planteamiento institucional de la Universidad Autónoma de Sinaloa, y es un elemento recurrente en la teoría de Heydorn, por lo que, aunque las ideas aquí vertidas sean una crítica, la intención difiere de demonizar al concepto como algo enteramente peyorativo, sin embargo, este por sí mismo enfrenta una serie de circunstancias que contribuyen a masificar la educación en un sentido negativo, pues a pesar de la bonanza que pueda significar esta cobertura extendida también es sinónimo de entregarla a los intereses mercantiles. Cabe señalar de dónde parte esta educación, cómo “la sociedad busca empoderar a las personas para propósitos específicos y claramente definibles que surgen de sus intereses, una determinada situación de poder y el nivel de desarrollo de sus fuerzas productivas.”<sup>32</sup> Estos intereses ponen sobre la mesa la idea

---

<sup>31</sup> *Op. Cit.*, Heydorn, Band 3, *Op. Cit.*, 247.

<sup>32</sup> *Ibid.*, 9.



de la actualidad de la educación, imperativo clásico atribuido a esta, no obstante, debe comprenderse lo siguiente:

En el sentido de un principio irreflexivo de actualidad, ninguna educación puede ser actual; su relevancia económica por sí sola contradiría dicha actualidad, pero esto no responde a la pregunta... La actualidad se entiende como productividad mensurable y cuantitativamente comprensible.<sup>33</sup>

Es decir, la actualidad se cifra en un sentido muy específico, en la producción, y el desarrollo de esta es siempre continuar, obtener más ganancias, por esta razón no hay contradicción aquí para aprovechar, simplemente un constante mercado por explotar, la oportunidad de la educación radica en ese enfrentamiento de proveer razón, pero encontrarse en un vaivén entre una actualidad reflexiva o mercantil, que, aunque no incompatibles, es cierto que el segundo se impone ante el primero.

La estandarización del proceso educativo se basa en el modelo de racionalización de las grandes empresas, la idea de la “transferencia” inmediata del contenido está en primer plano, los comportamientos de producción y consumo se sitúan en pie de igualdad con el comportamiento social, y en los mecanismos de control están establecidos de forma integral.<sup>34</sup>

Por esta razón, discursos como el mencionado plan de Bolonia son lo más vigentes, la igualdad social es brindarles a todos las herramientas para desempeñarse en los medios de producción, esto es beneficioso si se considera como factor laboral, pero condiciona cada vez más lo social a estas características, y tal como se decía, incluso el pensamiento crítico incluso puede ser cultivado siempre y cuando contribuya a extender y perfeccionar la vorágine productiva.

Sólo hay un problema educativo que tiene prioridad absoluta en este momento: se considera un intento imperioso de llevar la racionalidad humana al nivel de la racionalidad técnica para impedir la autodestrucción del hombre, su mutilación

---

<sup>33</sup> Heydorn, Band 4, Op. Cit., 13.

<sup>34</sup> *Ibid.*, 15.

física y psicológica. La conciencia del hombre debe alcanzar el nivel de su realidad para que esta realidad pueda convertirse en una morada humana.<sup>35</sup>

Tal grado ha alcanzado este aspecto, que la producción debe alcanzar un plano como la ya mencionada inmunidad expuesta por Sloterdijk; no debe pasarse por alto la importancia de la técnica en el planteamiento de esferas, la protección está condicionada por el campo de la economía de mercado, la técnica alcanza la propia conciencia y dentro de ella es que el individuo debe buscar técnicas que eviten su destrucción.

La eficiencia de la producción y la tecnología dominan la conciencia moderna, el proceso de socialización de la sociedad avanza cada vez más debido a sus leyes inmanentes; sin embargo, la cuestión de la educación debe tener una representación social comprensible basada en su aporte inintercambiable. El verdadero realismo de la educación apunta a un futuro humano que sigue siendo cuantitativamente intraducible.<sup>36</sup>

La conciencia moderna que debería de guiar el proceso de emancipación se ve entonces no solamente sobrepasada por la producción, sino imbuida en ella, sumerge a cada individuo en el consumo, ser consciente en relación con y para el mercado; por el contrario, la pretensión para la educación es llevarla a un estadio en la que no pueda ser cuantificada. Aquí se cifra además la ilusión del humanismo, pues propone apoderarse del espíritu de la humanidad, y aún con sus múltiples dimensiones lo coloca al servicio de la producción, tal como si coartaran su misión.

Sin embargo, no se habla de tal formación masiva. Esta consecuencia contiene la verdadera antítesis de una reforma educativa que hoy se nos propone basada en el modelo de las sociedades enfermas: apunta a que el hombre se apodere del espíritu de humanidad. Exigir esto es el verdadero legado de la educación humanística; bajo su signo se cumplió el paso de la Edad Media a la Modernidad.<sup>37</sup>

La idea del humanismo empatao con una cobertura universal es perfecta para las pretensiones de la industria, pues crea en masa a ciudadanos modelo para su inserción en la

---

<sup>35</sup> *Ibid.*, 15-16.

<sup>36</sup> *Ibid.*, 16.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 20.

producción, la revolución es incompatible con la búsqueda de elevar las ganancias, ese ideal humano es perpetrado en tanto se espera conseguir individuos “iguales” para tareas específicas, pero fácilmente distinguibles por realidades innegables como el credencialismo.

La educación politécnica corresponde a la tendencia real de la industria hacia la universalidad, permite el surgimiento del ser humano universal, poniendo así fin al gran tema del humanismo desde abajo, a través de la naturaleza y la lucha de clases. Los separados, espíritu y naturaleza, se referirán el uno al otro, a la "resurrección", a la resurrección de la naturaleza después de su transformación por el hombre. Cualquiera que ignore la importancia de la economía en el proceso educativo es menos que un bárbaro, diga lo que diga.<sup>38</sup>

Por su puesto, la pretensión de este comentario no es negar ciegamente la importancia del plano económico en dicha interpretación, sino problematizar la relación que los individuos y los medios de producción de las sociedades tienen con ellos, alejándose de estructuras para satisfacer las necesidades de la civilización, en pro de generar ganancias, encausando a los individuos como parte de esa producción, lo que puede usar estratagemas que definan a lo humano. De esta forma:

La idea educativa basada en la razón del nuevo humanismo sigue siendo indispensable para el progreso humano y la emancipación social; por lo tanto, se considera mutuamente en la idea de Heydorn, pero debe someterse a un cuestionamiento radical de su realización en el marco de la respectiva producción y forma de vida de la sociedad.<sup>39</sup>

Por esta razón la idea de integrar al humanismo como pieza clave de un modelo educativo debe de ponerse en duda y analizar en qué medida los valores de la humanidad están siendo invocados para dirigir los ideales de unos pocos, esto es un error terrible, pues ya ha ocurrido que dichas atribuciones conduzcan a totalitarismos y todo lo que ello conlleva. El problema no se encuentra en el planteamiento del modelo, sino en homogenizarlo con la

---

<sup>38</sup> *Ibid.*, 85.

<sup>39</sup> Pelzel, Op. Cit., 97.

promesa de abordar todos los aspectos humanos y finalmente poner estos al servicio del consumo, esto exige un cambio radical, pero, en conclusión, he aquí otra contradicción:

Los individuos pueden (ser) un medio de estabilizar la sociedad dominante y, al mismo tiempo, el desempeño social de la educación y la escuela es un medio y una manera, en nombre y virtud de la razón, de lograr independencia para todos de la sociedad dominante, voluntad de los demás, de libertad para todos.<sup>40</sup>

### 1.3.1. Crítica a la educación como mercancía.

Tras estos comentarios con respecto al humanismo, es necesario enfatizar el elemento que condiciona al concepto de la manera ya señalada, pues la mercantilización de la educación lo ha reducido a esa capacidad para homogenizar y extender una doctrina determinada. Pues “en Heydorn y Koneffke no hay lugar más allá de la contradicción entre educación y gobierno. Pero hay diferentes maneras en que esta contradicción se manifiesta y se ha manifestado en diferentes épocas históricas.”<sup>41</sup> Una de estas manifestaciones es precisamente la mercantilización, presente no sólo en Heydorn, sino en algunos autores posteriores que se basaron en su obra. Para eso es necesario partir de la promesa de la educación como clave para la libertad del siglo XXI:

La consecuencia humanista de la sociedad opulenta se anunció como la liberación de las personas a su condición de sujetos, pero la sociedad capitalista no podía permitir tal cambio en la distribución sin negarse a sí mismo. El despilfarro se institucionaliza, si el exceso se dirige hacia las personas, la institución colapsa.<sup>42</sup>

Bajo la ilusión de dotar de libertad, fue que la sociedad vertió sus intereses y se benefició de la distribución de las cosas, pues esta fue redirigida a los individuos, lo que se obtuvo al insertarse en su conciencia, lo que se cifra en el despilfarro en poseer bienes, cosas. Esta necesidad se fue fraguando al cambiar paulatinamente los valores de la sociedad, y estos se insertaron entre algunos otros como familia, propaganda y gobierno, por la educación.

---

<sup>40</sup> Pongratz, Nieke, Masschelein, Op. Cit., 190.

<sup>41</sup> *Ibid.*, 194.

<sup>42</sup> Heydorn, Band 3, Op. Cit., 247.

Sobre los cimientos podridos del antiguo material educativo se produjo una reactualización; más bien, su referencia original sólo ahora encontró la realidad para la que estaba destinado. La conciencia y la revolución técnica, el discurso y la realidad, el gobierno institucional como escuela y la autoinmunidad chocaron directamente.<sup>43</sup>

Este giro conecta la idea primitiva de preservación, ahora empalmada a los objetivos institucionales, en este caso tomando un rumbo de producción, la opción fue llevar el progreso más allá, satisfaciéndolo mediante el mercado, pero también asegurando el bienestar mediante esto, lo que a su vez desemboca en una forma particular de entender la razón, la misma conciencia está entonces centrada en esta “empresa”.

Sólo había una alternativa: ponerse a la vanguardia del progreso, hacerlo inofensivo, integrarlo, combinar el desarrollo acelerado de las fuerzas productivas a través de la educación con una nueva organización y formas cambiadas de control mental. Una vez más, la sociedad estaba bajo presión para ser progresista, en parte para obstaculizar el progreso humano y desarrollar un sistema educativo que pudiera acomodar igualmente su estructura racional y su premisa irracional.<sup>44</sup>

Esta contradicción pasa factura, se posterga en la promesa de igualdad bajo la ilusión de una estructura racional en las escuelas, mientras el progreso se mide en producción, y los esfuerzos racionales están enfocados en ello; por ejemplo, un tema ya explorado, la meritocracia, es una promesa pocas veces alcanzada, que intenta enmascarar mediante el credencialismo la falta de igualdad, y con ello la crisis de la democracia. “La atención se centra en el capitalismo industrial que atrapa lo mejor que pueda, una competencia de desempeño implacable en la que todos tienen las mismas oportunidades reales, pero son separados sin piedad, cuando no son suficientes.”<sup>45</sup> La escuela es así la clave para promulgar estas ideas, donde la libertad pesa sobre el individuo y lo responsabiliza ante el futuro.

La política educativa es regulación del mercado, estadísticas económicas; la escuela es la clave de distribución. La sociedad basada en la división del trabajo se

---

<sup>43</sup> *Ibid.*, 264.

<sup>44</sup> *Ibidem.*

<sup>45</sup> *Ibid.*, 265

refleja en el sistema de cursos, se crean y destruyen talentos, el contenido cambia constantemente, pero esta planificación siempre está en peligro. A pesar de la "orientación infantil", la conciencia y el mercado laboral no son congruentes, los controles son incompletos, los cursos humanísticos están ampliamente traducidos, aunque uno quisiera reducirlos, la necesidad todavía escapa al cálculo.<sup>46</sup>

De esta manera, la mancuerna entre mercado y educación pretende mantenerse vigente, tener un estatus quo, muy alejado de las pretensiones iniciales, que con cada vez más rigurosos artificios continúe estructurando a la sociedad, es esto en buena medida lo que explicaría una sobrecalificación de los egresados, quienes paradójicamente a veces no cuentan con lo más básico para sus trabajos, el éxito o fracaso se relaciona a estos cursos y en ellos siempre hay una característica positiva, cuanto más, mayor la posibilidad de un próspero futuro laboral, ante el fracaso, tal vez fue necesario ahondar en estos requisitos.

“La observación revela que el interés por mantener la civilización técnica se equipara acriticamente y la armonía de intereses entre el individuo y la sociedad que originalmente se pretendía para la escuela integral se vuelve completamente ilusoria.”<sup>47</sup> Este interés polariza aún más a la sociedad y llega a jugar un papel en la relación que el individuo tiene con el otro, el preparado, el elegido, el formado, quien tuvo oportunidad de prepararse y por ende prospera, y si todos pueden prepararse, habrá que prepararse más, siempre positivo, “esto crea el prerrequisito para un sistema escolar que divida la conciencia en racionalidades parciales y funcionalizadas, en subfunciones que pueden ser rápidamente reemplazadas y que dejen su unidad en la oscuridad”<sup>48</sup> Es entonces cuando al ya mencionado éxito entendido como bonanza en el mercado e incluso poder adquisitivo se obtiene sin el factor educativo, clara referencia en el mundo digital en que se vive.

He ahí la necesidad de cuestionar el concepto de la UAS de autorrealización presente en su modelo educativo, pues de ser en el plano racional, se ha visto cómo esto aún está enfocado a lo mercantil, y cómo esta preparación no siempre se traduce en éxito laboral. En un mundo de individualidades, de negación de los grandes relatos, es natural que la razón se

---

<sup>46</sup> *Ibidem.*

<sup>47</sup> *Ibid.*, 268.

<sup>48</sup> *Ibidem.*

vuelva parcial, pues como señala Heydorn, esencialmente el sistema escolar crea estructuras que dividen la conciencia en una racionalidad parcial y funcionalizada, estas funciones pueden rápidamente reemplazadas, dejando a la unidad, a cada sujeto en la oscuridad, lo que se conecta a las ideas que inauguraban esta investigación, de una individualidad sin punto de referencia, pero como aparentemente la más firme estructura para el sujeto en la modernidad, en esta oscuridad de una razón parcializada las personas no pueden verse a sí mismas.

Por esta razón, el papel de los egresados de todos los niveles debe someterse a reflexión, ahondando en cuestiones relativas a la sociedad, pero también existenciales, para orientar a estas personas de forma adecuada hacia estudios y puestos de trabajo existentes, o aún si se trata de nueva creación, que sea de forma adecuada a las necesidades individuales, económicas y sociales. Para ello la única solución está ligada a los procesos de producción, pues al tener mayor injerencia en los planes de estudios, se pueden implicar en la escuela, universidad y la sociedad en general al injerir en las venas que conducen a la creación de mercancías.

Sin embargo, como se mencionaba, este control no es absoluto, y la propia posibilidad del mercado, enfocada ahora a medios de comunicación y el consumo puede crear posibilidades fuera de la educación, que se mantiene vigente en tanto contribuye a los medios de producción con mano de obra y es además toda su estructura ya un medio de producción, más que tender a la igualdad, se cifra en una extendida desigualdad que encuadra con la razón.

En este aspecto, puede emparejarse a la nueva educación científica como la antigua educación popular, en ambas se hace creer al sujeto en una independencia de su proceso de aprendizaje; antes la educación era prerrogativa de clases dominantes, tradición abandonada paulatinamente, aunque aun existiendo diferencias entre las instituciones de las diferentes clases, pero en todos los casos con selecciones limitadas de contenidos para cada clase y carrera. El proceso democrático ha hecho que lo que solamente podían leer los primeros diez mil, ahora no lo pueda leer nadie, los programas son réplicas de otros más reconocidos, la avidez por conocimiento ha sido reemplazada por el deseo de reconocimiento y el credencialismo.

La individualización es pieza clave para comprender la nueva educación. En el plano científico se tiende hasta un absurdo, en la que los elementos “valiosos” para educar han perdido su valor, lo son en tanto contribuyen a la producción, y en tanto el individuo así lo considera, en un vaivén entre sí mismo y el consumo es sencillo despreciar estos elementos que contribuirían a edificar un humanismo reflexivo. Pero esto es sumamente útil para el modelo, pues es así cómo el éxito puede atribuirse al desempeño de cada persona, reduciendo el papel de la institución, particularmente cuando se fracasa, pues ahí siempre puede añadirse mayor preparación.

Esto además es una de las claves de la modernidad, ya mencionada en el apartado de esferas, específicamente el concepto de individuo, pues las experiencias internacionales muestran que, incluso si se presentan las ventajas de un sistema escolar integral, dicho sistema también tiene un efecto socialmente selectivo, al existir una diferenciación externa que va distinguiendo el acceso a las oportunidades. Dando como resultado una fuerte discriminación social tanto en la jerarquía de cursos en diferentes niveles de desempeño como en la jerarquía de materias de bienestar que la sociedad valora de manera diferente.

Esta jerarquía se nutre de la individualización para mostrarse vigente, cada individuo difiere a la hora de dar valor a estas materias, aquí el sistema educativo refuerza su capacidad de integrarse al mercado, brindar la mejor formación, que se traduce una vez más en el éxito del sujeto en el mundo laboral. Rompiendo por completo la estructura reflexiva de la escuela y se centra en su valor productivo, sin embargo, se puede explicar si la economía ha llegado a la conciencia de la población como algo despolitizado, al punto de consolidarse muchas veces en una frase, con algunos ejemplos como: estudia para salir adelante, o estudias o ahí te quedas, o incluso, más regional, estudiar o entrar al mundo del narcotráfico. La forma específica de explotación capitalista se naturaliza en una forma de actividad económica, donde la orientación hacia el beneficio es una constante antropológica.

La educación orientada a la actividad económica vicia sus objetivos revolucionarios, la misma razón es puesta al servicio del mercado, y la conciencia se encuentra también ahí, ante tal panorama el humanismo es solamente una ilusión y es apreciable con la situación que se vive en la educación, el supuesto recurso social más importante puesto de lado en prácticamente todo el mundo:



La situación también es contradictoria desde el punto de vista político: desde hace veinte años se habla de la educación como el recurso más importante para afrontar el futuro con ininterrumpido patetismo a nivel nacional e internacional. Al mismo tiempo -al menos en la República Federal- el sistema educativo estatal sigue careciendo de fondos suficientes y siendo ineficiente desde una perspectiva económica del conocimiento.<sup>49</sup>

Y es posible afirmar que si en la economía alemana, el motor de Europa, la educación ocupa un segundo plano, también sea así en muchas otras economías del mundo, este razonamiento debe seguir intereses políticos, pues el objetivo a largo plazo debe de estar enfocado con impactar en la sociedad, pero ante la promesa de mejorar la educación se han ganado varias campañas.

Los procesos de economización y privatización del sistema educativo deben evaluarse desde una perspectiva sociopolítica según en qué medida refuerzan, rompen o incluso debilitan las desigualdades históricamente acumuladas que son relevantes para las oportunidades de desarrollo de los individuos.<sup>50</sup>

Ante la imposibilidad de resistirse al proceso de privatización, la lógica que impulse estos cambios debe estar medida por su impacto en las zonas más empobrecidas, motivadas por la contribución al capital humano y al beneficio de los habitantes, no a la mera producción. Por esta razón

la crítica al neoliberalismo es esencialmente una crítica a la globalización. La dinámica neoliberal se refleja en la educación política. La propia educación política se convierte en su fuerza impulsora. Un sector central de la neoliberalización es la educación superior, cuyo programa de aprendizaje permanente encaja en la lógica de la integración afirmativa a través de la educación.<sup>51</sup>

Esto es irrefutable en la educación superior, pues suele ser el paso previo al mundo laboral, repercute ampliamente en la integración del sujeto y en la comprensión que tiene de sí mismo; en este sentido, la formación universitaria y los cambios impulsados por ella deben

---

<sup>49</sup> *Ibid.*, 123.

<sup>50</sup> *Ibid.*, 128.

<sup>51</sup> *Ibid.*, 132.

también considerarse movimientos educativos, un ejemplo de ello es Ulrich Brand, quien caracteriza los movimientos sociales en el contexto de la crítica a la globalización como “movimientos educativos”, pero condicionados por la fuerza de trabajo mercantil, siendo esta mancuerna la que posibilita interactúen. Esto los mantiene en procesos de explotación al mismo tiempo que pretende mostrar a la globalización como la respuesta a esta crítica, la que posibilita evitar la sobreexplotación.

Ante la aparente imposibilidad de una caída del modelo actual, la educación no debe perder de vista su sentido transgresor, pero como ya se ha dicho, manteniendo la idea de que eventualmente en esa contradicción debe sobreponerse generando un cambio de raíz, en la constante de una crítica al modelo que oprime a gran parte de la sociedad, sino seguirá como ha hecho, postergando su intervención y apostando por su supervivencia.

Esto es lo que puede reivindicar a la democracia y se encuentra cifrado en ese sentido individual, ya que la educación política promete poder contribuir a la democracia a través de la iniciativa personal, cuya estructura básica está en orden y en la que simplemente faltan individuos competentes que contribuyan al éxito del conjunto.

En este aspecto, la pretensión última de la educación, “No se trata de “ampliar la educación común a todos”, sino de desarrollar una confianza colectiva en uno mismo.”<sup>52</sup> La individualización hace mella en la sociedad y dada la contemporaneidad donde cada sujeto es el punto de referencia para sí, es indispensable tener el sentimiento de valía propio, pero esa confianza no debe reducirse en un ego limitado a cada persona, sino traducirse en confianza hacia los otros, la colectividad y la confianza en la propia persona se refleja en estrechar lazos con los demás. Mientras que la educación mercantil rompe con esto y señala como su más grande valor una masificación, todos iguales, pero enfocados en competir en esa individualidad; una vez más esta es la trampa humanista.

Aquí se impartía la educación de las clases dominantes, y esta clase, incluso en el sistema de esclavitud, reclamaba libertad para sí misma; necesitaba una libertad limitada para funcionar. Detrás de esta libertad hacía todavía un sueño envenenado,

---

<sup>52</sup> Heydorn, Band 3, Op. Cit., 268.

el sueño neohumanista de la autoreconciliación, el sueño de la liberación, de la autosatisfacción.<sup>53</sup>

Es así como la libertad es orientada a mecanismos individualistas, con un autoenfoco, dejando al otro de lado, es la ilusión de libertad, pues son múltiples los autores, como el propio Immanuel Kant, que señalan la importancia de los *demás* en una efectiva ejecución de la libertad, así también lo es para una correcta comprensión del valor de cada persona. Después de todo, son todos los principios basados en la colectividad los que quedan obsoletos bajo la doctrina neoliberal, como consecuencia de la falta de un análisis crítico de los procesos de reforma, la educación política se está volviendo cada vez más afirmativa.

La colectividad es hecha a un lado en el proceso de mercantilización, tanto el consumo como la educación se aprovechan de las expectativas de los individuos para orientar su libertad, esta orientación enfocada a un sistema de dinámicas de mercado queda en realidad con muy pocas opciones, la inmunidad, y cuidado de sí se logra al apartar a los demás y cerrarse en el valor del yo, lo que deviene en esta realidad:

Las reformas educativas tienden a ser idénticas a estas expectativas y a salvar todo lo que no es inmediatamente utilizable. Los alumnos y estudiantes deben identificarse como trabajadores con su propia “comerciabilidad” y garantizar que ésta se desarrolle y se mantenga.<sup>54</sup>

Con pocas posibilidades y orientados en un sistema de intercambio, el ciudadano debe colocarse a sí mismo como un objeto deseable, competente y convendrían muchos en el mercado laboral, es un sujeto entregado por y para el consumo, la educación en su afán por sobrevivir ha sido fundamental para esto. Por esta razón, “la educación política crítica de adultos tiene que abordar su propia forma de gobierno y no puede ubicarse fuera de la posición hegemónica.”<sup>55</sup> Lamentablemente, ya se ha mencionado cómo al presentarse la educación como proyecto emancipador y de reflexión, limita en sí mismo la capacidad de desarrollo, aunque sea la clave para escapar de dicha contradicción.

---

<sup>53</sup> *Ibid.*, 263.

<sup>54</sup> Bünger, Meyer, Messerschmidt, Zietzelsberger, Op. Cit., 138.

<sup>55</sup> *Ibid.*, 140.

### 1.3.2 Educación mercantil en Sinaloa y la violencia

Con lo dicho hasta aquí es momento de finalizar al enfatizar el papel que la mercantilización de la educación desempeña en la violencia en Sinaloa, particularmente relacionada al narcotráfico. Dada la carga ideológica que antecede este punto, es fundamental plantear este problema como uno resultado del mercado, pues la existencia de la violencia en áreas como el estado de Sinaloa, aunque obedece a muchos factores, y hay una gran área de oportunidades por mejorar, deja en claro que en el narcotráfico hay una raíz de consumo y demanda que mantiene la estructura en funcionamiento.

Además de esto el análisis del modelo humanista pone en evidencia cómo un enfoque equivocado de este no hace más que unificar, estandarizar a los egresados de nivel profesional, hecho que pudiese ocurrir en cualquier otra universidad bajo nombres ideológicos diferentes, pero que deriva en reducir al individuo en su potencialidad de mercado, recordemos la autorrealización parece siempre tener un fin productivo y de consumo. Esto supone un enorme reto, pues como se ha mencionado es imposible escapar del mercado, es más, la pretensión de la mayoría de las universidades y centros educativos es volverlos actuales para encausar a sus egresados exitosamente a las filas laborales.

Esto en relación con el narcotráfico resulta complicado, pues cualquier otra aportación que pueda tener la escuela es hecha a un lado y es siempre superada por el factor laboral, si es así, el conseguir un buen trabajo puede fácilmente empatar con entrar al narcotráfico, pues es una actividad que maximiza las ganancias con preparación limitado o nula.

Se hace hincapié en la individualidad, entendida como una autorrealización exitosa de consumo y cómo afecta a los individuos ampliamente, pues como se ha mencionado, en el modelo actual son ellos mismos el punto de referencia para entender lo que los rodea. Una prueba de esto en relación con el fenómeno de violencia en México se encuentra en un estudio publicado este año 2023, donde se señala a los carteles como el quinto empleador a nivel nacional, con una estimación de entre 160, 000 a 185, 000 empleados, reclutando alrededor

de 350 personas por semanas.<sup>56</sup> Sin embargo, es sencillo suponer que está cifra es mucho más elevada, primero por los narcomenudistas, que no necesariamente se encuentran en la nómina de estos grupos delictivos y segundo, deben considerarse todas las actividades que surgen a partir del lavado de dinero, siendo en muchos casos restaurantes, autolavados, y toda clase de negocios ajenos a lo delictivo pero financiados por esto.

Si bien el número de empleados puede explicarse por una gran cantidad de rotación de estos, pues en este caso son conocidos los riesgos que implica este sector, al punto de ser la mayoría prácticamente desechables al perder la vida o ser encarcelados, no deja de ser un número impresionante de trabajadores. Por supuesto, otros trabajos no significan un riesgo tan grande como este sector, pero llevando la reflexión más a fondo, en ambos casos existe una facilidad de cambiar de empleados, pues las precarias condiciones laborales, la falta de oportunidades y la misma influencia de la educación en el mundo laboral configuran esta idea de reemplazo. Aunque el mercado laboral no sea exclusivamente carteles, el mercado, todos los trabajos manejan una dinámica similar, sin mucho esfuerzo tu puesto, esencial para tu vida y para tu mismo sentido es ocupado por alguien más.

Además, se impone una consideración del éxito y la realización en el mercado, si los trabajadores buscan empleos más competitivos, los empleadores buscan individuos más competentes, en términos de encontrar trabajos bien remunerados y que lleven a esa realización mercantil cada vez más presente en la sociedad las líneas parecen ser muy difusas. Aquí podrían tomar la batuta aspectos como la razón, aunque ya se ha comentado como esta se encuentra al servicio de la producción, la consciencia es para el mercado, evitando involucrar a un individuo que, consciente, pueda ser revolucionario. Otra respuesta suele aludir a la universalidad de la educación, pero se ha señalado como esta es también una herramienta para homogenizar al ser humano, vertido en los procesos mercantiles.

El artículo de Prieto-Curiel es claro, y señala la reducción del reclutamiento de los carteles como la clave para disminuir la violencia en México, no obstante, la reflexión señala una vez más que esto es imposible, dado el entramado mercantil que impera no solamente en el narcotráfico sino en toda la estructura educativa y finalmente social. Esto es evidente si se

---

<sup>56</sup> Rafael Prieto-Curiel, Gian Maria Campedelli, Alejandro Hope, “Reducing cartel recruitment is the only way to lower violence in Mexico” *Science* 381 (2023): 1317. DOI: 10.1126/science.adh2888

consideran manifestaciones como la profesionalización del narcotráfico, donde los aparatos universitarios son utilizados para estudiar carreras como química, derecho o contaduría, por estudiantes que pasarán a formar parte de las filas del crimen organizado. La misma contradicción entre educación y gobierno que se ha mencionado es opacada por el mercado, por este pasan los términos económicos, así como también se configuran para poder ser replicados y aprendidos dentro de las aulas, esta es la fuerza omnipotente que nunca detiene su curso.

En Heydorn y Koneffke, la tematización de la dialéctica de la educación y la dominación corresponde a un rechazo de las ideas idealistas sobre el sujeto y su autonomía al enfatizar la importancia constructiva de la sociedad para la educación y, por tanto, los aspectos de poder y subyugación de la institución educativa.<sup>57</sup>

Estos postulados idealistas están ampliamente relacionados con el aspecto crítico de los individuos, sin embargo, este análisis ha demostrado que ahí no se encuentra la clave, la reflexión puede pervertirse y orientarse en pro de la producción. La dinámica de la razón también puede encausarse para participar y ser condicionada por el modelo mercantil, la pretensión de la universidad para volverse vigente la ha alejado de su proyecto humanista y de su posibilidad revolucionaria, la revolución bajo esta dinámica actual es sinónimo de avances tecnológicos que traigan ganancias y poco tienen que ver con la mejora de vida de la población.

Como conclusión de esta sección, tras haber analizado la teoría de esferas y entender las motivaciones de libertad del sujeto como su única reducto de seguridad, bajo el que crea antropotécnicas, es necesario ahondar en cómo estas son sometidas por un modelo mercantil que convierte al principal aparato ideológico del estado en replicante de este discurso, para eventualmente analizar cómo esto afecta a su identidad, y la manera en que se relaciona con el mercado laboral, siendo otro gran símbolo de esa seguridad. Se ha analizado cómo impacta el entendimiento de sí mismo, pero también de cómo sus decisiones trascienden, en un gran recorrido histórico que no está exento de los demás, implicando un plano más inmediato. Esto resulta en una posibilidad desoladora, pues como se verá a continuación, ese último bastión de seguridad, de libre elección está marcado por el valor, y un éxito orientado al

---

<sup>57</sup> *Op. Cit.*, Pongratz, Nieke, Masschelein, 196.

dinero, los viejos valores de la escuela parecen remanentes bajo los que se distinguen otras opciones como pueden ser las ilícitas, para brindar un valor extra al gran fin de integrarse al mercado. La razón y la reflexión y por ende la revolución son dispensables, casi obsoletas, sin esto, esto abre la posibilidad a discursos como los que rodean a lo ilícito de ir ganando cada vez más terreno.

## Capítulo 2. Educación como mercancía

Tras explorar la educación en el siglo XXI, en el contexto de la ciudad de Culiacán, Sinaloa y enfrentarla a la teoría crítica educativa, es menester subrayar los puntos que esta guarda al entenderla tanto como mercancía como esfera, estructurada en relación con el individuo, al dotar esto de sentido y postergarla como necesaria, pues esto la vuelve en una estrategia que vela por el beneficio del ser humano, y como se verá a continuación esta configuración inmunitaria es en su mayoría mercantil, e incluso un elemento primario de lo que eventualmente se explicará al hablar de identidad, sufriendo los embates de la globalización. De esta manera, educación e identidad participan del plano personal y de la ya mencionada libertad, y lo hacen en un dinamismo de esferas, esto trae a colación un proceso social que eventualmente repercute de forma estética en el sujeto, y en cómo este se involucra política e históricamente, de ahí la razón de ahondar en las circunstancias presentes en la ciudad de Culiacán y de la universidad más importante del estado, la UAS, para entender mejor la configuración de la identidad y la relación con el mercado.

Por esta razón, comencemos por definir mercancía, un concepto acompañado de una profunda tradición, pues prestando atención a sus orígenes y apogeo, es posible señalarlo como parte de la ideología que da pie—acompañada de otros conceptos como capital, trabajo u obrero—, a varias de las revoluciones acontecidas en el siglo XIX y XX, a tal punto de erigir bajo su tutela uno de los polos políticos y sociales que imperaron durante el siglo pasado: el comunismo. Para la presente investigación el concepto de mercancía resulta pertinente en tanto es posible conectarlo con la educación, pues en un mundo globalizado la mercantilización es una de las herramientas que se utilizan para unificar y hacer posible el intercambio, asignarle a todo un precio representa un punto de encuentro entre sociedades distantes, y la educación no está exenta de esto. Con respecto a la teoría de esferas, esta resulta ser otra más, dado que la misma contemporaneidad está sujeta en gran medida por las implicaciones prácticas de una sociedad de consumo e intercambio, lo que por supuesto tiene repercusiones en la identidad de los sujetos y en cómo se desenvuelven en el mundo.



Continuando con estas ideas y enfocándonos en la mercancía, como suele suceder en acercamientos teóricos, el intento por acotar un concepto puede ser tildado de reduccionismo, que no carente de valor, suscita la duda y crítica de los expertos, sin embargo, a miras de esta investigación, resumirlo parece más indicado, partiendo de la idea, que tal como se mencionaba en el capítulo anterior su aplicación y sistemas en los que se lleva a cabo se tratan de esferas que buscan el desarrollo y la protección del individuo; y eventualmente, con el fin de indagar en las relaciones que este guarda con el concepto de educación.

Dicha relación puede ser entendida de más de una manera. Por un lado, en torno a la educación como una herramienta para enseñar el concepto de mercancía, pues posibilita la apropiación de este bagaje teórico, al punto de ser dicha formación pieza clave en el éxito de distintos regímenes y gobiernos, sin importar su definición como capitalista, comunista o neoliberal. Por otra parte, si bien esta interpretación de la educación como herramienta ha servido para insertar el concepto en el ideario colectivo, para la investigación en curso es necesario señalar la manera en que la educación, mayormente, aunque no exclusivamente, desde un enfoque institucionalizado y universitario puede ser interpretada como una mercancía, alcanzando nuevas dimensiones dada la naturaleza de esta sociedad.

Para eso se partirá de una visión con enfoque histórico, orientada entre otros de la mano de Karl Marx, pasando por puntos de vista más filosóficos, como lo son la interpretación de la filosofía del dinero de George Simmel, para finalmente aterrizar con los aspectos más contemporáneos a raíz del pensamiento de Thomas Piketty, lo que permitirá empatar al concepto de mercancía con la educación actual, separándose de un análisis profundo de sus orígenes, pero consiguiendo aterrizarla en un plano más local.

## 2.1. El concepto de mercancía de la mano de Marx

Como se ha dicho el concepto de mercancía es fundamental, prueba de ello es la posibilidad de estudiarlo desde diversas disciplinas como pueden ser la sociología, la filosofía, la historia y quizá la más natural, la economía, una de las explicaciones de esto tiene que ver con la estrecha relación que el concepto guarda con la sociedad. “Constituyendo la teoría económica una teoría sobre la sociedad, este concepto se refiere a la expresión

objetiva de relaciones sociales a través de magnitudes numéricas.”<sup>58</sup> En el capítulo anterior se ha hecho hincapié en la importancia de estas relaciones y en breve se analizará cómo esas magnitudes son parte de la justificación que existe para establecer constantemente una relación con el dinero.

A su vez, la decisión de elegir a Karl Marx para interpretar el concepto de mercancía no se trata de una decisión fortuita, su figura tiene un peso tal que todo análisis del concepto merece una visita obligada al mismo,

Marx es probablemente el único autor que percibió la naturaleza del procedimiento analítico que la economía política (y con ella, toda teoría económica) debía seguir para elaborar un concepto de mercancía. Así, independientemente de cualquier apreciación sobre la solución que el propio Marx ofrece, lo cierto es que este autor es el primero en presentar correctamente y rigurosamente los términos del problema que nos ocupa. En este contexto, es posible reinterpretar la crítica de Marx a la economía política en el sentido de que el problema inicial no es el de la medida del valor de las mercancías, sino el de las condiciones de posibilidad del intercambio.

59

Además de ser el primero en señalar puntos esenciales para la definición de mercancía, particularmente el intercambio, es un hecho que sus estudios siguen teniendo vigencia para entender manifestaciones más contemporáneas, a propósito de ello puede comentarse lo siguiente:

*El capital: crítica de la economía política. Libro I: el proceso de producción del capital* de K. Marx (1867) puede quizá considerarse como el primer análisis empírico, teórico y crítico del emergente capitalismo en Europa. En él Marx presentó los conceptos y teorías de la mercancía y de acumulación, que han sido claramente válidos para entender la evolución del capitalismo contemporáneo e industrial de la mayor parte del siglo XX, y son igualmente útiles para comprender el capitalismo actual global y neoliberal con el auge de las nuevas mercancías ficticias, abstractas y

---

<sup>58</sup> Alejandro Nada, “La construcción Del Concepto De mercancía En La teoría económica” Estudios Demográficos y Urbanos 18 (02), 1984, 225. <https://doi.org/10.24201/edu.v18i02.1666>.

<sup>59</sup> *Ibid.*, 227-228.

simbólicas, y de una acumulación cada vez más basada en la apropiación y la desposesión con los sub-tipos de privatización, patrimonialización y financiarización.

60

Si bien entrar en detalle sobre los análisis de mercancías previos a Marx puede ser un panorama fructífero, la anterior cita remarca el papel del autor en poner sobre la mesa el concepto y desglosarlo de la manera que se entiende hoy en día. Uno de estos elementos tiene que ver con la interpretación de la mercancía dentro de determinado espacio que permite el intercambio, lo que también puede entenderse como relaciones.

De esta manera, la teoría económica debe proceder inicialmente a la construcción del espacio homogéneo de la mercancía que permita discurrir sobre las relaciones de intercambio en las que intervienen objetos heterogéneos: el hecho de pertenecer a ese espacio homogéneo permite considerarlos como mercancías. El intercambio sería entonces la operación que permite clasificar a los objetos económicos en clases de equivalencia, asignándoles un coeficiente numérico que constituye su medida de valor.<sup>61</sup>

Dicho esto, es fundamental el intercambio como esa operación bajo la cual se clasifican los objetos económicos, pero para que este exista es también necesario un espacio en el que estos se lleven a cabo, en tanto que pertenecen a ese espacio y por lo tanto pueden ser intercambiados es que son considerados como mercancía.

Profundizando en esta idea de espacio, este puede definirse de mejor manera a través de la propuesta de Debreu, quien señala, “una mercancía es un bien o un servicio completamente especificado física, temporal y espacialmente. Se supone que solamente hay un número finito de mercancías distinguibles.”<sup>62</sup> Subrayando su importancia como un objeto físico, si bien los avances tecnológicos podrían dejar entre dicho esta característica, no cambia el hecho de la determinación de incluso lo digital a una situación temporal concreta, señalamiento que tomará especial importancia a la hora de hablar de conocimiento y

---

<sup>60</sup> Manuel Ahedo, “Mercancía y acumulación. De El capital I de Marx a la crisis del capitalismo a comienzos del siglo XXI” *Sociología Histórica* 9, 2019, 671.

<sup>61</sup> Nada, Op. Cit., 229.

<sup>62</sup> Gerard Debreu, *Theory of value. An axiomatic Analysis of Economic Equilibrium* (New Haven and London, Yale University Press, 1959), 32.

educación. Este análisis también hace mucho sentido a la hora de definir mercancía en la actualidad, pues,

al centrar la atención en los cambios de fechas uno obtiene, como cuidado particular de la teoría general de las mercancías que se desarrollará más adelante una teoría del ahorro, la inversión, el capital y el interés. De manera similar, al centrar la atención en los cambios de ubicación, se obtiene, como otra caverna similar de la misma teoría general, una teoría de la ubicación, el transporte, el comercio internacional y el intercambio.<sup>63</sup>

Por supuesto, este planteamiento parece adelantado al objetivo de definir la mercancía, pero es solamente resultado de las amplias posibilidades de la determinación espacial y temporal a la que esta se somete, además, esto representa un punto más sólido para establecer el concepto, el cual en sus múltiples posibilidades se insiste tiene una amplia relación a la posición que se le designa, tal es esta que lo primero que señala Marx al respecto es, “se trata de un objeto exterior, una cosa que merced a sus propiedades satisface necesidades humanas del tipo que fueran.”<sup>64</sup>

Esta posición excéntrica marca la distancia entre los sujetos y las mercancías, pero el autor subraya que no es importante entender cómo son las necesidades satisfechas, simplemente que lo hacen, es en esta búsqueda por satisfacer que conceptos como la utilidad o el valor de uso toman lugar, “pero esa utilidad no flota por los aires. Está condicionada por las propiedades del cuerpo de la mercancía y no existe al margen de ellas.”<sup>65</sup>, este valor de uso señala Marx, se vuelve efectivo en el propio uso, pero particularmente en el consumo. “Los valores de uso constituyen el contenido material de la riqueza, sea cual fuere la forma social de ésta. En la forma de la sociedad que hemos de examinar, son a la vez los portadores materiales del valor de cambio.”<sup>66</sup>

Si bien este valor de uso puede llegar a ser confuso, se ahondará en ello a la brevedad. De momento se dirigirá el análisis en cómo el consumo debe ser entendido en su característica de intercambio, lo que a su vez lleva a entender a la mercancía en su valor de

---

<sup>63</sup> *Ibidem.*

<sup>64</sup> Karl Marx, *El Capital. Libro primero. Vol. 1* (D.F., Siglo XXI editores, 2008), 43.

<sup>65</sup> *Ibid.*, 44.

<sup>66</sup> *Ibidem.*

cambio, aquí existe además una conexión con el capital, enfocado particularmente en la mercancía:

Dinero y mercancía no fueron desde siempre capital, como tampoco los medios de producción y subsistencia. Necesitan transformarse en capital. Esta transformación misma sólo puede, sin embargo, ocurrir bajo determinadas circunstancias que se reducen a que dos tipos muy distintos de mercancías tengan que enfrentarse y entrar en contacto: de una parte, los dueños de dinero, medios de producción y subsistencia ansiosos de explotar la suma de valores que les pertenecen, mediante la compra de fuerza ajena de trabajo; por otra parte, los obreros libres, vendedores de su propia fuerza de trabajo y, por lo tanto, vendedores de trabajo.<sup>67</sup>

Lo fundamental de lo anterior es denotar la transformación en capital de la mercancía, dada en tanto que existe este enfrentamiento, lo cual puede ser empatado como intercambio, en este caso se enfoca en el nivel de los bienes que poseen diferentes grupos de individuos, y aunque lo anterior realza el papel del proletario frente al capitalista, permite establecer una conexión con otra cita del capital, pues “solo los productos de trabajos privados autónomos y recíprocamente independientes, se enfrentan a sí mismos como mercancías.”<sup>68</sup> Para esto es menester recordar la definición que da Marx a este elemento fundamental de su teoría,

El trabajo es el factor que constituye la mediación entre el hombre y la naturaleza; el trabajo es el esfuerzo del hombre por regular su metabolismo con la naturaleza. El trabajo es la expresión de la vida humana y a través del trabajo se modifica la relación del hombre con la naturaleza: de ahí que, mediante el trabajo, el hombre se modifique a sí mismo.<sup>69</sup>

Es decir, el trabajo es una cuestión fundamental que va mucho más allá de lo técnico, de la repetición mecánica, por supuesto ante esto hay varios matices, que van desde el desprecio del trabajo, la centralidad de este o la producción,<sup>70</sup> aunque sin lugar a duda para Marx, “el trabajo es una actividad específica del individuo donde puede expresar su

---

<sup>67</sup> Karl Marx, *La acumulación originaria del capital* (D.F., Grijalvo, 1969), 14.

<sup>68</sup> Karl Marx, *El capital*, Op. Cit., 52.

<sup>69</sup> Erich Fromm, *Marx y su concepto del hombre* (D.F., Fondo de cultura económica, 1970), 28.

<sup>70</sup> Cfr. José Antonio Noguera, “El concepto de trabajo y la teoría social crítica”, *Travailer* n. 26 (2011): 161-192.

humanidad.”<sup>71</sup>. Como consecuencia las mercancías son el resultado de este trabajo bajo el que el hombre se manifiesta y descubre a sí mismo, esto explica, y al mismo tiempo se justifica en el enunciado de

como para el hombre socialista, toda la llamada historia universal no es otra cosa que la producción del hombre por el trabajo humano, el devenir de la naturaleza para el hombre tiene así la prueba evidente, irrefutable, de su nacimiento de sí mismo, de su proceso de originación.<sup>72</sup>

Tras esta descripción del trabajo, con el objetivo no solamente de señalar a la mercancía como un producto de este, y, por ende, algo edificante del ser humano, es momento de retornar al ya mencionado intercambio.

El valor de una mercancía, en efecto, se determina por la cantidad de trabajo contenida en ella, pero esa cantidad misma está determinada socialmente. Si el tiempo de trabajo socialmente requerido para su producción se ha modificado —la misma cantidad de algodón, por ejemplo, en caso de malas cosechas representa una cantidad mayor de trabajo que cuando aquellas son buenas— se opera un efecto retroactivo sobre la vieja mercancía, que cuenta siempre tan sólo como un ejemplar individual de su género y cuyo valor en todos los casos se mide por el trabajo socialmente necesario, esto es, por el trabajo necesario bajo las condiciones sociales actuales.<sup>73</sup>

Este elemento social, tal como se decía con respecto al capital, pasa a ser una de las características esenciales en el “manejo” que se le da a la mercancía, parte de su carácter de mercancía es poder ser intercambiada, pues en dicho intercambio incluso las características físicas o de función pueden llegar a cambiar o modificarse.

La mercancía es el resultado del proceso en el que un producto, bien sea un objeto o un servicio, se convierte en una mercancía de intercambio o circulación, con

---

<sup>71</sup> Sandra Guadalupe Ortiz, «El concepto de “hombre” en Marx», *Contextos de educación* v.1, n. 1 (1998): 222.

<sup>72</sup> Karl Marx, *Manuscritos economía y filosofía* (Madrid, Alianza Editorial, 1980), 155.

<sup>73</sup> *Ibid.*, 253

un carácter o naturaleza separada de su producción y con un valor distinto del material, fisiológico o de su función.<sup>74</sup>

Aunque se subraya una vez más la necesidad de una determinación física o temporal, el trasfondo de esta maleabilidad en tanto que se somete al intercambio, está justificada en el deseo del poseedor, de cada individuo quien realiza el cambio, pues “todo poseedor de mercancías sólo quiere intercambiar la suya por otra cuyo valor de uso satisfaga su propia necesidad. En esta medida, el intercambio no es para él más que un proceso individual.”<sup>75</sup> En base a lo dicho anteriormente, sobre el carácter edificante del trabajo y su producto como mercancía en los individuos, este impulso individualista se presenta natural, pues el mismo trabajo interviene en la creación de la mercancía, con un móvil individual, aunque siempre dentro de los márgenes de lo social. Prueba de esto es que, aún si en primer momento este intercambio está motivado por lo individual, el valor de uso que se mencionó anteriormente no se reduce a una categoría singular, sino que,

para producir mercancías no basta producir valores de uso, sino que es necesario producir valores de uso para otros, valores de uso sociales.... Para transformarse en mercancía, el producto ha de transferirse a través del intercambio a quien se sirve de él como valor de uso.<sup>76</sup>

Recordando uno de los puntos que inauguraban esta discusión, la economía es una ciencia social y así lo son también los elementos de su teoría, el entendimiento de la mercancía se cifra en su capacidad de ser intercambiada y esto es posible en tanto que se trata de objetos que también son deseados en mayor o menor medida por los demás, “como dice el mismo Marx, el verdadero valor de uso del objeto que es mercancía, cuando se mira desde el punto de vista de la relación económica, es poseer valor de cambio, o sea un poder de cambiarse.”<sup>77</sup>

Lo siguiente será encontrar la fuente de la que proviene esta capacidad de intercambio. “Marx lo descubrió como un tipo de poder espiritual que se adhiere a la

---

<sup>74</sup> Ahedo, Op. Cit., 674.

<sup>75</sup> Marx, *El capital*, Op. Cit., 105.

<sup>76</sup> *Ibid.*, 50.

<sup>77</sup> José Félix Castaño, «Teoría marxista de la mercancía: ambigüedades y alternativas contemporáneas», *Lecturas de Economía* N. 34 (1991), 84.

mercancía, es decir, como un “fetiche”.<sup>78</sup> La realidad de esta característica de la mercancía se responde mediante una dicotomía entre el propio valor y el intercambio, pues, “no existe el valor ni la magnitud del valor de la mercancía si no es en la expresión que adopta en la relación de intercambio,”<sup>79</sup> la importancia radica en lo cambiante de este valor, pero a la vez que siempre se encuentra ahí. Tal como sucede con la determinación física, aun cuando el valor puede oscilar, el hecho de que sea intercambiable, lo vuelve en cierta medida siempre valioso, se adapta; tanto lo físico como el valor de uso son entendido como siempre presentes, pero mutables. Entre la importancia de una sobre la otra, “se vuelve obvio que no es el intercambio el que regula la magnitud de valor de la mercancía, sino a la inversa la magnitud de valor de la mercancía la que rige sus relaciones de intercambio.”<sup>80</sup>

En esta balanza la magnitud de valor tiene mayor influencia en el intercambio, pero sin este la magnitud de valor no tuviera ningún sentido, por lo que no puede ignorarse la estrecha relación que existe entre ambos. A final de cuentas, como ya se ha mencionado, el punto clave de la economía está en lo social, esta es la razón para entender a la mercancía desde este enfoque, la determinación del valor también se encuentra en lo social y para eso debe ser intercambiada. Con esto en mente el siguiente paso se encuentra en seguir ahondando en la magnitud de valor de la mano de obra de algo aparentemente inseparable de la noción de valioso, el dinero.

## 2.2. Dinero y mercancía.

Al comenzar la sección anterior, donde se hacía hincapié de la ya mencionada pieza social como clave para entender la mercancía, hubo una breve mención del dinero para comprender las magnitudes numéricas bajo las cuales se estructura la sociedad. Es momento de retomar esa incógnita sin abandonar de momento a Marx, al mostrar la inserción del dinero en las estructuras de relaciones de los seres humanos, mostrando su relación con mercancía, por ende, algo social, y tal como otros elementos, convirtiéndose en un elemento fundamental para las misma, al punto de ser pieza clave en la comprensión de sí mismos. Para comenzar,

---

<sup>78</sup> Kojin Karatani, «Introducción a la teoría de los modos de intercambio», *Valenciana Estudios de filosofía y letras* 25 (2019): 214.

<sup>79</sup> Marx, *El capital*, Op. Cit., 34.

<sup>80</sup> *Ibid.*, 80.



basta subrayar que para Marx el dinero es el punto máximo de la expresión contenida en toda mercancía de valor.

No hay quien no sepa, aunque su conocimiento se reduzca a eso, que las mercancías poseen una forma común de valor que contrasta, de manera superlativa, con las abigarradas formas naturales propias de sus valores de uso: la forma de dinero.<sup>81</sup>

Esto se debe a que durante mucho tiempo se simplificó el valor de las mercancías en el dinero, posiblemente debido a la evolución del dinero mercancía (commodity money) al dinero por fíat (dinero por decreto/ fiat money), es menester recordar que el primero es un medio de cambio que puede convertirse en mercancía, por sí mismo, en producción o consumo, como las monedas de oro, o los granos de maíz o cacao, mientras que el dinero fíat es intrínsecamente inútil.<sup>82</sup> Por lo tanto, el dinero fíat es solamente el punto más desarrollado de una larga lista de posibilidades para expresar el valor, el error es entonces el reduccionismo, pero no la relación establecida con el dinero. La sección de la capital titulada, *Transición de la forma general de valor a la forma de dinero* es la muestra perfecta:

La clase específica de mercancías con cuya forma natural se fusiona socialmente la forma de equivalente deviene mercancía dineraria o funciona como dinero. Llega a ser su función social específica, y por lo tanto su monopolio social, desempeñar dentro del mundo de las mercancías el papel de equivalente general.<sup>83</sup>

El dinero asume un estatuto general, pues se vuelve en la medida uniforme bajo la que toda mercancía puede ser representada, es la expresión del valor no porque la mercancía sea como tal dinero, sino porque cualquiera puede ser equiparada al mismo, sometida a una escala de este. Esto se vuelve evidente si se considera la idea ampliamente difundida de que el dinero actual está hasta cierto punto avalado por reservas de oro, sin embargo, esta relación parece cada vez más impar ante el avasallante crecimiento del sistema monetario.

---

<sup>81</sup> *Ibid.*, 59.

<sup>82</sup> Cfr. François R. Velde, Warren E. Weber, "Commodity money" en *Monetary Economics*, ed. Steven N. Durlauf y Lawrence E. Blume (New York: Palgrave Macmillan, 2010), 27-33.

<sup>83</sup> *Ibid.*, 85.

Hemos llegado a la conclusión. La regulación estatal del sistema monetario significa un cambio fundamental en la relación entre dinero y las mercancías. La tasa de cambio entre las monedas de oro y las mercancías fue entonces fijada por la intervención estatal, pero no arbitrariamente; el Estado sólo tomó un tipo de cambio desarrollado históricamente y espontáneamente: puede, por lo tanto, mientras el mecanismo se mantenga intacto, no cambia ese valor.<sup>84</sup>

Como se ha mencionado, la relación del dinero con la mercancía puede explicarse por la cuestión histórica, así como también puede ser la idea del oro como garante del dinero, pues incluso el precio del oro puede mantenerse estable por la relación con el Estado. Esa cuestión estatal enmascara, el ya reconocido factor social, pues “El precio del oro está fijado sólo por el hecho de que, dada una adecuada reserva de oro, siempre entrarán en circulación tantas monedas como sean requeridas por el valor social de circulación.”<sup>85</sup>

Lo fundamental pasa a ser una vez más el valor social que se establece al dinero, puede esta tener empatar con las mercancías, tener una relación con el valor, ser el mismo valor, pero al final es cuestión de lo social, que por supuesto encuentra su justificación en el intercambio: “La razón de la universalidad del dinero como una institución social se debe a que facilita el intercambio.”<sup>86</sup>

Esencialmente la relación entre intercambio y lo social no se trata de una explicación novedosa, ya se ha señalado el éxito del dinero debido a sus ventajas en posibilitar esas dos condiciones anteriores. “Esta cristalización que es el dinero constituye un producto necesario del proceso de intercambio, en el cual se equiparan de manera efectiva y recíproca los diversos productos del trabajo y por consiguiente se transforman realmente en mercancías.”

<sup>87</sup> El trabajo es otro factor ya explorado que se vuelve patente en la búsqueda de significación dada a partir del esfuerzo que se realiza en este, y que se sobreentiende como el dinero, este último desempeña dos funciones completamente diferentes a la hora de determinar los precios:

---

<sup>84</sup> Rudolf Hilferding, “Dinero y mercancías,” En *Defensa del Marxismo* 42 (2014): 73.

<sup>85</sup> *Ibidem*.

<sup>86</sup> James Tobin, “Money” en *Monetary Economics*, ed. Steven N. Durlauf y Lawrence E. Blume (New York: Palgrave Macmillan, 2010), 224.

<sup>87</sup> Marx, *El Capital*, Op. Cit., 106.

Medida de los valores es el dinero en cuanto encarnación social del trabajo humano, patrón de los precios, como peso metálico fijo. En cuanto medida del valor, el dinero sirve para transformar en precios, en cantidades figuradas de oro, los valores de las variadísimas mercancías, en cuanto medida de los precios, mide precisamente esas cantidades de oro.<sup>88</sup>

Estas dos funciones del dinero, como representación del trabajo humano, pero también de determinado artículo, de mercancías, es parte de la explicación de lo que eventualmente Marx denominará la metamorfosis de las mercancías:

El proceso de intercambio de la mercancía, pues se lleva a cabo a través de *dos metamorfosis contrapuestas que a la vez se complementan entre sí: transformación de la mercancía en dinero y su reconversión de dinero en mercancía*. Las fases en la metamorfosis de las mercancías son, a la vez, transacciones del poseedor de éstas: venta, o intercambio de la mercancía por dinero; compra, intercambio de dinero por mercancía, y unidad de ambos actos: vender para comprar.<sup>89</sup>

Este intercambio está enfocado en la dinámica de compra, en la que uno posee el dinero y busca adquirir una mercancía, “el curso del dinero muestra una repetición constante y monótona del mismo proceso. La mercancía siempre está al lado del vendedor, el dinero siempre al lado del adquiriente, como medio de compra.”<sup>90</sup> Esta facilidad para mover el dinero, para crear una representación clara—no por ello justa— de los valores de cada mercancía es lo que le permite ser tan homogénea la capacidad de asignar valores a la mercancía.

Otro factor para considerar es la manera que, aunque el dinero aparentemente cambia de lugar, siempre se mantiene en una esfera que le dota de sentido, “en cuanto medio de circulación, por el contrario, el dinero está instalado permanentemente en la esfera de la circulación y trajina en ella sin pausa.”<sup>91</sup> Esto pone de manifiesto una afirmación bastante conocida, que el dinero tiene valor en tanto hay un sistema que le brinda respaldo, sin eso

---

<sup>88</sup> *Ibid.*, 119.

<sup>89</sup> *Ibid.*, 128-129.

<sup>90</sup> *Ibid.*, 140.

<sup>91</sup> *Ibid.*, 142.

pierde sentido, la ya explorada idea de esfera es además el punto central para comprender la extensión del concepto de mercancía y del propio dinero.

A tal punto llega esto, que “el dinero sólo funciona como signo de sí mismo y, por lo tanto, también puede ser sustituido por signos. El signo del dinero no requiere más que su propia vigencia socialmente objetiva.”<sup>92</sup> La sociedad establece elementos que mantienen la confianza detrás del dinero, que le otorgan valor, eso lo mantiene vigente, y es tal la seguridad que otorgan estos elementos al mismo, que es posible crear estructuras donde la propia idea del dinero como elemento físico, monedas, billetes cheques puede ser diluida, y crear la representación de reservas en el banco, permitir la creación de créditos, o quizá en una lectura más contemporánea, la creación de criptomonedas. A continuación, se hará hincapié en este elemento significativo del dinero, en la escala social, pero más precisamente en la idea de cada individuo.

#### 2.2.1. La filosofía del dinero.

Establecer una relación entre la filosofía y el dinero puede parecer una cuestión que, a primera vista, habla de la naturaleza de la sociedad actual, mostrando a través de ello alguna especie de mantra que invita a vivir de determinada manera. No obstante, un verdadero emparejamiento filosófico del término implica mucho más, siendo entonces fundamental un correcto análisis debido al abanico de posibilidades que la disciplina puede brindar, pues se trata de un elemento tan elemental en la sociedad, que no es de extrañar que pase desapercibido.

Es natural pensar que es esta segunda idea la noción que permite a George Simmel construir su libro homónimo a la presente sección, pues abordar al dinero desde la filosofía permite indagar sobre aspectos como la objetividad y subjetividad, la libertad, la substancia, o la individualidad. Volcando la cuestión a consideraciones que incluso tras la profunda explicación de la mano de Marx, pueden haber sido dadas por sentadas. Por esa razón se continuará el análisis de la mercancía y el dinero de la mano de George Simmel y su libro La

---

<sup>92</sup> *Ibid.*, 158.

filosofía del dinero. Para comenzar, está claro que Simmel, igual que muchos otros entiende al dinero como

una «acumulación abstracta de valor»; como objeto visible, el dinero es el cuerpo con el que se cubre el valor económico, abstraído de los objetos valiosos, [...] Si el valor económico de los objetos reside en la relación recíproca que éstos establecen en función de su trocabilidad, el dinero es la expresión autónoma de esta relación. El dinero es la acumulación abstracta de valor, por cuanto en la relación económica, esto es, en la trocabilidad de los objetos, [...] El dinero es la realización especial de aquello que es común a los objetos en cuanto que económicos —en el sentido de la escolástica podría determinárseles como *universale ante rem, in re o post rem*— y, por esto, en ningún otro símbolo exterior se expresa de modo tan completo la miseria general de la vida humana como en la necesidad perpetua de dinero que oprime a la mayoría de los seres humanos.<sup>93</sup>

Es así como esta interpretación del dinero nos arroja dos resultados, el primero, guarda una relación con el lado opresivo del dinero, que condiciona a los individuos a obtenerlo para vivir de determinada manera, limitándolos y en buena medida siendo de las principales variables en el drama de la existencia humana. Lo segundo, es la riqueza que guarda el dinero, expresada en su capacidad para homogenizar en un solo concepto tantas expresiones, en este aspecto el dinero es la concretización contable de las relaciones del ser humano.

En este sentido, el dinero es la expresión del ser humano con el mundo, siendo lo que le permite aproximarse a él de manera concreta y singular, siendo el detonante de una comprensión auténtica en tanto se vuelve en el cuerpo de su proceso vivo y espiritual, que entretreje todo lo singular y origina así su realidad.

Ya se ha hablado de la importancia de las relaciones en la comprensión del concepto de mercancía, y en el caso del dinero esto se debe subrayar, pues opera a tal punto que también las interpretaciones del mundo pueden ser entendidas en estos términos de intercambio, la realidad se vuelve concreta en tanto la interpretación del ser humano y esa

---

<sup>93</sup> George Simmel, *Filosofía del dinero* (Madrid, Instituto de estudios Políticos, 1976), 104-105

interpretación tiene que ver con las relaciones que se crean, el dinero ha sido entonces un catalizador que vuelve más sencillo interpretar ese intercambio.

Para Simmel, es evidente que el desarrollo del dinero no sólo participa en el proceso de cuantificación de todas las relaciones vitales, sobre todo de la ciencia, sino que las impulsa a sí mismas en su expresión más pura. Él ve esto sin ningún prejuicio cultural-crítico. El sujeto sólo puede evitar ser aplastado por procesos de intercambio en la misma medida en que logra desprenderse de sí mismo sus cualidades y logros.

94

Este factor termina por impulsar a las sociedades, ya que hace más sencillo el intercambio y consigue que el sujeto se desprenda de su individualidad. Esta facilidad puede relacionarse a expresiones modernas como es la globalización, sin embargo, deja la incógnita sobre dos cuestiones elementales, a saber, la libertad, en circunstancias donde la dicotomía sociedad-individuo es cada vez más intensa, y al mismo tiempo la cultura; esta discusión recuerda a la anterior explicación de la contemporaneidad.

Si bien la intención de esta sección no es hacer un análisis profundo de la cultura, vale la pena profundizar en la relación de esta con el dinero; para comenzar Simmel la concibe como una tragedia, lo que haría juego con la propuesta de Sloterdijk sobre el drama cultural de ser expulsado al mundo. En este sentido, lo trágico tiene que ver con su significado más genérico, “a lo patético, al fracaso, a la pérdida irremisible de la dicha.”<sup>95</sup> Es así la cultura es una derrota en la que se desenvuelve el ser humano, y de las múltiples posibilidades que esto implica, la respuesta se encuentra precisamente en la filosofía del dinero, donde Simmel,

había procedido a fijar un esquema causal que permitía dar razón de la generalización cultural del fetichismo de la mercancía. Allí se encuentra la disección sociológica del complejo causal del que resulta la deriva trágica de la cultura. Tres factores causales, muy interrelacionados por lo demás, tienen especial protagonismo:

---

<sup>94</sup> Hans Blumenberg, “Money or Life: Metaphors of Georg Simmel’s Philosophy” *Theory, Culture & Society* 29 (2012): 257.

<sup>95</sup> Ramón Ramos Torre, “Simmel y la tragedia de la cultura” *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 89 (2000): 41.

la división del trabajo, la dominación de la forma de dinero y la espacialización urbana de las relaciones sociales.<sup>96</sup>

La tragedia encuentra su origen el entendimiento del fetichismo de la mercancía, estos tres factores son resultado de esta y también se relacionan entre sí, pues la división en el trabajo marca diferencias de clase que a su vez se ven expresadas en las relaciones sociales, siendo eventualmente estas condicionante de dichas diferencias, circulo en donde interviene el dinero, como aquel condicionante y dominante de dichas relaciones. A su vez, se puede profundizar más en el impacto de los primeros dos factores:

La división del trabajo desteleologiza y anonimiza el mundo social, bloquea o fragmenta el sentido del propio obrar, autonomiza radicalmente el desarrollo cultural, llevándolo hacia resultados que nadie busca y todos encuentran, y genera una proliferación extravagante y atosigante de productos sin significación clara. Por su parte, el dominio de la economía monetaria y de la forma dinero genera un proceso hacia la abstracción y empobrecimiento de la vida que afecta al mundo, las cosas y los hombres: al mundo, porque se abstraen el espacio y el tiempo concretos haciendo cercano lo lejano y remoto lo próximo, rompiendo así los ritmos que pautaban el acontecer de las cosas e incrementando la velocidad de los encuentros hacia una aceleración que los hurta al sentido.<sup>97</sup>

En este planteamiento es interesante señalar el papel de lo anterior en la concepción del sujeto y de su libertad, ya comentado en el capítulo anterior, esa pérdida de sentido se ve “acelerada” por la espacialización de las relaciones sociales, pues esta proyección de cada individuo, cifrada en esa individualidad pone en evidencia el problema de su propia libertad y la manera en que en mayor o menor medida se ve reflejada o supeditada en su acceso no solamente a las relaciones sociales, al trabajo, a las mercancías, sino al mismo dinero.

Esto encarna una realidad fundamental, la garantía del empleo del dinero que el dominador o representante de la comunidad emite al acuñar el trozo de metal o de la impresión sobre el papel, está basado en la admisión de la gran probabilidad de que, a pesar de su libertad para rechazar el dinero, cada individuo habrá de aceptarlo. Esta condición —

---

<sup>96</sup> *Ibid.*, 52.

<sup>97</sup> *Ibidem.*

a la que la mayoría de los seres humanos se ven supeditados— condiciona su libertad en la medida que el dinero parece ser la clave para acceder a “mayores libertades”, o en otros términos una facilidad que va desde realizar más actividades a conseguir diversas cosas. Aquí una de las ventajas de la riqueza, conectado por supuesto al dinero:

Esta usura de la riqueza, estas ventajas que otorga a su propietario, sin que él tenga nada que hacer para conseguirlas, están vinculadas a la forma monetaria del dinero. Pues todo ello es, evidentemente, manifestación o reflejo de aquella libertad ilimitada de aplicación que caracteriza al dinero frente a los demás valores.<sup>98</sup>

El valor del dinero tiene una homogeneidad en su aplicación brindando acceso a una multiplicidad de cosas, su valor es de un entendimiento más sencillo si se compara con otros, pues la idea de su cantidad es posiblemente representada en todas las cosas. Al contraponer al dinero con otras propiedades o mercancías, la ventaja es absoluta, “por lo general, se puede comprobar que cualquier otra propiedad plantea exigencias mucho más determinadas para el individuo y ejerce influencias también mucho más determinadas sobre él; únicamente la posesión del dinero concede una libertad completa.”<sup>99</sup> Esto también se pondrá en evidencia a la hora de tratar a la educación como mercancía, pues este conocimiento también es sometido a exigencias. Se volverá a ello. Esta facilidad de acceso permite definir de manera muy particular a la libertad, “si la libertad significa que la voluntad se puede realizar sin obstáculos, parecerá que seamos más libres cuanto más poseamos; puesto que tal cosa es lo que habíamos reconocido como el sentido de la posesión, es decir, que «podamos hacer con su contenido lo que queramos».”<sup>100</sup>

En otras palabras, al brindar el dinero la posibilidad de acceder siempre a las cosas permite al individuo librarse de ellas, siendo por ende más libre. Pues el dinero es el más móvil de todos los bienes, este construye la tendencia de intercambio de bienes, originando al mismo tiempo la propiedad que, de modo más decisivo, ocasiona la liberación del individuo frente a los vínculos unificadores como los que irradian los otros objetos de propiedad.

---

<sup>98</sup> Simmel, *Op. Cit.*, 247.

<sup>99</sup> *Ibid.*, 373.

<sup>100</sup> *Ibid.*, 391.



El dinero termina por ser un factor decisivo en “expandir” la libertad del individuo, pues significa un increíble abanico de posibilidades para cualquier individuo, pone una distancia frente a los objetos, que en el pasado lo ataban, ya sea por el trabajo que debía dedicarles para sacarles ganancia, la capacidad que tenían de perder valor o los riesgos que se corría al poseerlos, de momento no se hará más hincapié en este cambio, basta señalar cómo “en el mundo moderno, la libertad y autonomía se expresan mediante el dinero y su constitución como exclusivo vínculo entre individuos y cosas. Respecto de la personalidad, la posesión del dinero es la medida de la independencia, libertad y autonomía.”<sup>101</sup>

No obstante, esta facilidad para desprenderse de la objetividad, y el aparente acceso a una mayor libertad también deja a los individuos a la merced del control que el propio dinero ejerce en ellos, esto considerando las ya mencionadas relaciones, el intercambio. “Esta disolución es la condición de la interdependencia mutua, de la que el dinero es el vehículo adecuado puesto que, a la vez que crea relaciones entre los seres humanos, «deja a las personas fuera de ellas».”<sup>102</sup>

Además de eso estas relaciones comienzan a desarrollar una falta de identidad en tanto que esto hace más fácil el intercambio, ya no se trata de un producto generado por una persona en particular, sino la homogeneidad del valor asignada a determinadas cosas. “En el mundo moderno, la libertad y autonomía se expresan mediante el dinero y su constitución como exclusivo vínculo entre individuos y cosas. Respecto de la personalidad, la posesión del dinero es la medida de la independencia, libertad y autonomía.”<sup>103</sup> Al ser el dinero uno de los móviles que bajo estos términos permite expresar la personalidad, y es a su vez edificante de la libertad, permite preguntarse, fuera de eso, ¿qué más queda?

Merced del dinero, el hombre se libera del aprisionamiento en las cosas; sin embargo, por otro lado, el contenido, la dirección y la determinación de su Yo son tan solidarios con las posesiones concretas, que la venta y cambio continuo de las mismas,

---

<sup>101</sup> Andrés Bilbao, “El dinero y la libertad moderna” *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 89 (2000): 128.

<sup>102</sup> *Ibid.*, 127.

<sup>103</sup> *Ibid.*, 128.

incluso la mera posibilidad de la venta a menudo implica una venta y una erradicación de valores personales.<sup>104</sup>

Esa pérdida del yo, de sus valores de referencia encuentra un sentido trágico si se toma en consideración la explicación del capítulo anterior, donde se señalaba que, ante la pérdida de los valores de antaño, el único lugar medianamente seguro para el individuo se convertía en la propia extensión de su persona. El intercambio somete al sujeto, pues condiciona su forma de vivir imbuido en constantes relaciones cuantitativas, a todo se le puede asignar un valor concreto, mediable, “para Simmel, es el dinero, y su generalización en la economía monetaria, lo que explica la constitución social y que a la vez es simétrica con la plena autonomía y libertad de la personalidad.”<sup>105</sup> Es entonces el dinero un eje central en la explicación de la sociedad moderna, para sus valores, o pérdida de ellos, la autonomía de los sujetos y la velocidad con la cual se desenvuelven sus vidas, esto por supuesto viene a repercutir en la libertad:

La simetría entre la libertad del yo y la libertad del otro se hace posible en el aislamiento. El dinero determina que las acciones de los individuos se manifiestan en fines expresados monetariamente. La objetivación del orden teleológico es la condición que unifica las funciones y mantiene separadas a las personalidades. El dinero es la transmutación del valor que desde el sujeto se impone a la naturaliza y la ordena.<sup>106</sup>

De manera curiosa, la clásica representación de la libertad solamente posible frente al otro, toma una nueva dimensión debido a la multiplicidad de intercambios, múltiples encuentros con el otro, pero ese constante intercambio parece también someter a un aislamiento, no general, pero introspectivo en el orden del valor que el sujeto les da a todas las cosas, manifestándose en las expresiones que le brindan sentido a sí mismo, consiguiendo esto mediante el dinero, el cual permite reflejar su libertad, mostrarse a sí mismo, este aislamiento entonces ocurre pues la representación de su libertad y la velocidad vuelven sus relaciones en un constante encuentro con lo otro.

---

<sup>104</sup> Simmel, Op. Cit., 504.

<sup>105</sup> Bilbao, Op. Cit., 128.

<sup>106</sup> *Ibid.*, 132.

La libertad y autonomía del individuo se caracterizan en términos negativos, contribuyendo a crear una distancia con respecto de los demás. La satisfacción del deseo, independientemente de los otros, es la manifestación de la libertad, empatando de manera curiosa con la educación, pues la formación va marcando distancia entre aquellos que acceden a ella y quienes no y, en términos modernos, en al menos alguna de su multiplicidad de significados se puede interpretar como mejoras económicas.

### 2.2.2. Del dinero a la educación.

Tras haber analizado algunos de los elementos de la mercancía, particularmente la relación que esta tiene con el dinero es necesario ahondar en el nexo que el proceso de mercantilización guarda con la educación, es decir, indagar en qué medida puede ser esta también considerada una mercancía, lo que eventualmente desembocará en las implicaciones de este proceso en los sujetos escolares de nivel profesional de la ciudad de Culiacán. Estos elementos tienen un punto de encuentro en una de las atribuciones más comunes a la educación en la actualidad, esto es la elección de esta como un camino deseable con el fin de mejorar las condiciones de vida, como posibilidad para acceder a mejores condiciones sociales, laborales y económicas.

Aspirar a esto es algo natural y constituye en relación con la educación uno de los logros más importantes de la época moderna de la humanidad, pues brinda la posibilidad de mejorar las condiciones de vida, mientras el individuo se cultiva y aprende. Por su puesto, este progreso implica una objetivación de la voluntad humana, un sometimiento bajo el que se va dando el progreso, se unifica y como ya se ha dicho también logra hacerse cuantificable, claro, esto no implica que todas las categorías que hacen deseable a la educación desaparezcan, pero vale la pena problematizar en las cosas que algunos individuos deben sacrificar para continuar con su preparación. Pues la educación brinda nuevos estándares de seguridad, y su explosión durante los últimos siglos está fuertemente ligada a la idea de libertad y dinero:

La evolución en el concepto de libertad es uno de los elementos que ha permitido el desarrollo de la sociedad moderna, la conexión al dinero es innegable, pero le brinda también una seguridad calculable que incluso puede empatar con lo científico. Sin embargo, una vez

más, cabe la duda del alcance que tiene la educación, cómo esta se maneja en la sociedad moderna, y cómo estructura los beneficios a los que se puede acceder.

La aparente igualdad con que toda materia de enseñanza se ofrece a cualquiera que desee aprehenderla es, en realidad, una ironía sangrienta, como todas las otras libertades del liberalismo que no impiden al individuo beneficiarse de los bienes de todo tipo, pero olvidan que solamente quien tiene ventaja por alguna circunstancia podrá apropiárselos.<sup>107</sup>

Si bien esto último es uno de los retos que actualmente enfrenta la educación, esto se ve reforzado por todas las expectativas que la configuran, con eso en mente, en la siguiente sección se analizará a la educación en el siglo XXI, específicamente al entenderla en ese proceso de mercantilización al que como se ha dicho, es irremediamente sometida, así como su conexión al acceso al trabajo, por ende, al dinero y mejores condiciones de vida.

### 2.3. La mercantilización de la educación.

Criticar a la educación es siempre una cuestión agridulce, la simple capacidad de poder juzgarla es en buena medida el resultado de haberse criado en ella, pero en búsqueda de su mejora es también necesario que se someta a prueba y sean analizados algunos de los problemas que esta enfrenta. De estos retos, la siguiente investigación se enfocará en el proceso que esta ha experimentado debido a la propia mercantilización de la cultura, que ya se ha abordado en las secciones anteriores, particularmente en lo que compete a ella debe señalarse principalmente como un fenómeno extendido en el nivel superior, aunque también presente en los niveles básicos, como la primaria o secundaria.

Si bien las universidades tienen muchos años de existencia, es en el siglo XIX cuando se estructura lo que sería el modelo de Universidad moderna, al “desarrollar el título estándar de B.A. de 4 años que requiere de un diploma de escuela secundaria o preparatoria para permitir la admisión en las escuelas normales estatales.”<sup>108</sup> Esto crearía un cambio en la

---

<sup>107</sup> Simmel, Op. Cit., 551.

<sup>108</sup> Randall Collins, *The credential society. An historical sociology of education and stratification* (New York: Columbia University Press, 2019), 169.

estructura de escuelas profesionales, pues para desempeñarse como profesor era ahora necesario acceder a este Bachelor. Parte de este desarrollo tenía que ver con la promesa de movilidad social, esta debe ser entendida de la siguiente manera:

La movilidad social intergeneracional de clase es un aspecto fundamental de la estratificación social para analizar las oportunidades de cambio entre las diferentes posiciones sociales. Así, la movilidad social está directamente vinculada a los análisis de la desigualdad social y a la magnitud de la igualdad de oportunidades.<sup>109</sup>

La importancia de esta tiene que ver con la disminución de la brecha de desigualdad conforme pasan los años, un mayor acceso a mejores oportunidades, una de las formas más reconocidas para alcanzar este objetivo—aunque no la única—tiene que ver precisamente con la educación, pues,

La mejora de los estándares de vida se volvió un valor compartido, no así los caminos para lograrla. Pero sí fueron foco en común, y de importancia, la movilidad social y la inversión pública en educación: una como resultado de transformaciones beneficiosas de tipo económico y cultural, e indicativa de mejoras de las oportunidades de vida y logro personal, y la otra como vehículo de acceso a esas oportunidades.<sup>110</sup>

El origen del modelo de universidad moderna y su eventual mercantilización están estrechamente relacionados a esta búsqueda, pues parte esencial de su éxito se encuentra en la promesa de esta movilidad social, que parte de la exigencia de determinadas credenciales para ciertos trabajos hasta expandirse.

Al principio, los títulos, como grados o resultados de las pruebas hoy no tenían un valor negociable directo en el ámbito ocupacional pero sí en la determinación del movimiento a un grado escolar más alto. Los niveles escolares más altos comenzaron a tomar significancia ocupacional en profesiones particulares que eran obtenidas en

---

<sup>109</sup> Marcelo Boado, Sandra Fachelli, “Un contraste sobre la movilidad social intergeneracional en Buenos Aires y Montevideo” *Estudios Sociológicos* XXXVIII: 114 (2020): 724.

<sup>110</sup> *Ibid.*, 726.

monopolios con licencia estatal al incorporar exigencias credencialistas, en ciertas materias. <sup>111</sup>

Este proceso se dio de manera paulatina, mientras que los mismos monopolios que impulsaban las universidades contrataban, para determinados trabajos, a egresados con esa formación, estos trabajos llegaron a ser de elite, para ese entonces la explicación era simple, el acceso a estos trabajos más altos está supeditado por la formación, y credenciales correctas que te brinda una universidad, lo que en realidad para los miembros de la clase media que habían pasado dicho filtro era efectivamente una muestra de movilidad social.

Entonces [Las universidades] pudieron declarar la verdad de su profecía, ya que habiendo atraído a la mayoría de las clases media alta y alta, y luego a la clase media y a los miembros más ambiciosos e inteligentes de la clase baja, pudieron señalar que la élite de los puestos en la sociedad estadounidense fue ocupada cada vez más por graduados universitarios; olvidaron mencionar que ahora había un gran número de graduados que no alcanzaban puestos de alto estatus. Por sus propios números, los graduados universitarios ya no podían contar con el estatus de élite, ya que llegaron a superar el número de puestos de élite disponibles (incluidos los puestos que podían crear). <sup>112</sup>

Esta imposibilidad de satisfacer la necesidad de puestos para el número de egresados es una imposibilidad que puede ser respondida con dinámicas como el propio credencialismo, el más cualificado, y ha dado origen a problemas como el influyentismo o el tráfico de influencias, y aunque este tema se abordará a la brevedad, de momento basta preguntarse, ¿de qué manera debe entenderse que la educación se ha mercantilizado y qué consecuencias tiene?

Este proceso consiste, entre otras cosas, en el hecho de que el “espíritu de la sociedad productora de mercancías” se apodera del último rincón de la educación académica para ponerle su sello. Ser educado significa, entonces: internalizar un

---

<sup>111</sup> Collins, Op. Cit., 172.

<sup>112</sup> *Ibid.*, 171.

cálculo de racionalidad que se centra en la cualificación, cosificación y utilización del conocimiento.<sup>113</sup>

En este aspecto lo ya mencionado con respecto a la mercancía y al dinero se hace vigente, pero ahora en la educación, esta posibilidad educativa se ve relacionada con la posesión del dinero, pero también encuentra su concreción en la libertad, después de todo esta última tiene un punto en común en el conocimiento, el cual es mercantilizado e intercambiado, pues, “la funcionalización de las instituciones educativas siga la compulsión silenciosa de las condiciones del mercado para poder reaccionar con flexibilidad a las necesidades cambiantes o hundirse.”<sup>114</sup> Como ejemplo se encuentra el acuerdo de Bolonia o plan Bolonia, firmado por diversos gobiernos europeos, sobre el que se dice

Bolonia, como hemos apuntado, supone la reconvención educativa hacia el nuevo capitalismo, privatizando la educación pública, lo que significa que la educación no tendrá posibilidad de ser un proyecto social y político pensado para la emancipación de los individuos, sino que estará al servicio de las necesidades e intereses económicos, gestionada desde una óptica empresarial, actuando para obtener los máximos beneficios al menor costo posible, transformando los problemas y fracasos personales, generando competitividad entre las personas y los centros educativos.<sup>115</sup>

El plan de Bolonia es una de las propuestas de reorientación de los planes educativos con el fin de encausar la universidad a los fines capitalistas, pues pretende hacerlo más competitivos en el mercado y al mismo tiempo estos sean más productivos, por su puesto existen más críticas, como la presente en el libro de Alfredo Almendro, Bolonia no existe: La destrucción de la universidad europea. Sin embargo, el propósito de estas menciones es precisamente mostrar que la mercantilización de la educación no se trata de algo nuevo, sino que al contrario es algo que tiene muchos años presente, y este es solamente un ejemplo

---

<sup>113</sup> Peter Euler; Ludwig A. Pongratz, *Kritische Bildungstheorie. Zur Aktualität Heinz-Joachim Heydorns* (Darmstadt: TUPrints, 2009), 40.

<sup>114</sup> *Ibid.*, 52.

<sup>115</sup> Teresa García Gómez, “La mercantilización de la educación” *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 32 (2010): 18.

palpable de dicha dirección. Más interesante resulta analizar algunas de las implicaciones de esto y la manera que se conecta con la ya mencionada movilidad social.

En primer lugar debe de ponerse en duda la meritocracia que hace unos momentos se señalaba como una de las características que permitirían discernir a aquellos egresados de universidad que accederían a los mejores puestos, pues de acuerdo con Thomas Piketty en su celebre libro de *El capital en el siglo XXI*, al respecto del capitalismo dice, “produce mecánicamente desigualdades insostenibles, arbitrarias, que cuestionan de modo radical los valores meritocráticos en los que se fundamentan nuestras sociedades democráticas.”<sup>116</sup> Este choque entre capitalismo y democracia es lo que precisamente coloca en una posición incómoda a la educación, pues el ascenso en esta se basa en valores meritocráticos, tales como los que deben imperar en la democracia, sin embargo, el sistema capitalista lo hace imposible.

En efecto, nuestras sociedades democráticas se basan en una visión meritocrática del mundo, o por lo menos en una esperanza meritocrática, es decir, en la creencia en una sociedad en la que la desigualdad se basaría más en el mérito y el trabajo que en el parentesco y las rentas. Esta creencia y esta esperanza desempeñan un papel central en la sociedad moderna por una razón simple: en una democracia, la igualdad proclamada de los derechos del ciudadano contrasta de manera singular con la desigualdad muy real de las condiciones de vida, y para salir de esta contradicción es vital hacer que las desigualdades sociales sean resultado de principios racionales y universales y no de contingencias arbitrarias.<sup>117</sup>

Esta desigualdad pone en jaque la idea de libertad y evidencia el problema a tratar de la educación, pues si bien trae muchas otras ventajas que van más allá de una mejora en los ingresos y condición de vida y además condiciona la integración de los individuos en la sociedad y la aceptación de sí mismos, no cabe duda de que la apuesta no solamente de los individuos, sino también de gobiernos e instituciones tiene que ver con posibilitar la movilidad social. Algo que no es ajeno a ninguna región, país o continente, todos ellos tienen entre los objetivos principales de sus instituciones educativas y del gasto público en ellas

---

<sup>116</sup> Thomas Piketty, *El capital en el siglo XXI* (D.F.: Fondo de cultura Económica, 2014), 17.

<sup>117</sup> *Ibid.*, 748.



permitir cierta movilidad social y, por ende, garantizar el acceso a una educación, sin importar sus orígenes.

La tendencia muestra lo ya mencionado, tras un determinado tiempo los datos tienden a estancarse, como puede ser con respecto a su pertenencia a un grupo de determinados ingresos o social.<sup>118</sup> La tendencia muestra una jerarquía inamovible de las altas esferas, que replican su pertenencia en esta al acceder a instituciones de mucho prestigio.

Esta desigualdad al acceso parece repetirse en la cima de la jerarquía económica, no sólo debido a los muy altos costos de la colegiatura para las universidades privadas más prestigiosas (altos incluso para los padres pertenecientes a la clase media), sino también porque las decisiones de admisión dependen manifiestamente de forma significativa de la capacidad financiera de los padres para hacer donaciones a las universidades.<sup>119</sup>

Esta ambigüedad a la hora de determinar a las personas que entran a las universidades más prestigiosas es un grave problema para el sistema democrático, pues ataca directamente al garante meritocrático, que se ve salvaguardado con la admisión junto a estos estudiantes de las esferas más altas, de otros tantos que son becados. Por su puesto hasta ahora se ha hablado de un contexto en su mayoría anglosajón, pero ¿cuál es la situación en el caso de México?

En el caso de México una de las universidades más distinguidas es la Universidad Autónoma de México, que prácticamente es gratuita para sus estudiantes, aunque para ello deben de pasar por complicados filtros para acceder a la licenciatura y posgrados.

No obstante, sería ingenuo imaginar que basta la gratuidad para resolver todos los problemas. A menudo la selección financiera es sustituida por mecanismos de selección sociocultural más sutiles, como los analizados en 1964 por Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron en *Les Héritiers*. En la práctica, muy a menudo el sistema francés de las grandes escuelas acaba por dedicar un gasto público más elevado a estudiantes provenientes de los medios sociales más favorecidos y un menor gasto

---

<sup>118</sup> Cfr. G. Duncan y R. Murarne, Whiter Opportunity? Rising Inequality, Schools, and Children's Life Chances. Capítulo 6.

<sup>119</sup> *Ibid.*, 858.

público a los alumnos procedentes en promedio de hogares más modestos. Una vez más, el contraste entre el discurso oficial sobre la meritocracia republicana y la realidad (el dinero amplifica la desigualdad de los orígenes sociales) es particularmente extremo.<sup>120</sup>

Si contrastamos esta propuesta con el caso de la UNAM es posible crear una relación en la que, si bien el acceso a la universidad es para todos debido a sus bajos costos, es también un hecho que aquellos que se benefician más de ello son los que tienen mayor acceso a los recursos, quienes han tenido un acceso a la educación constante, quienes pueden asistir regularmente a la escuela. Estos también son los que se benefician de apoyos extras que puedan recibir de la institución, como es el caso de movilidad, cursos extras, o deportes; en beneficio de esto suele ir enfocada la educación universitaria.

En un caso aún más particular de México está el caso de la Universidad Autónoma de Sinaloa, que, en los últimos años, siguiendo la propuesta del presidente actual, Andrés Manuel López Obrador se ha esforzado por brindar una cobertura del 100% en lo que compete al nivel medio superior y superior.

La Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) se ha comprometido por tercer año consecutivo a brindar cobertura universal a los estudiantes, lo cual se inició con la creación de la Comisión Institucional de Admisión y el proceso de preinscripción para el ciclo escolar 2023-2024. El Rector de la UAS, el Dr. Jesús Madueña Molina, anunció que se ofrecerán un 5% más de fichas en comparación con el año anterior para los niveles de medio superior y superior.<sup>121</sup>

Este esfuerzo titánico por parte de la institución es importante en un contexto donde abunda la delincuencia y donde muchos de los jóvenes ven como una opción factible el unirse a las filas del crimen organizado. El reto es entonces que esta cobertura se vea reflejada efectivamente en una mejora de la calidad de vida de los estudiantes, que les permita llevar a cabo la movilidad social, y a su vez poner esa distancia entre la delincuencia. No obstante,

---

<sup>120</sup> *Ibid.*, 860.

<sup>121</sup> Debate Digital, «En la UAS nadie quedaría fuera: anuncian cobertura universal», *Debate Sinaloa*, 2 de febrero de 2023, <https://www.debate.com.mx/sinaloa/sinaloa/En-la-UAS-nadie-quedaría-fuera-anuncian-cobertura-universal-20230202-0028.html>.

un reportaje llevado a cabo durante el año 2021 señalaba la disparidad en una proyección de los nuevos empleos y los egresados en el estado de Sinaloa.

En los próximos cinco años de 2021 a 2025 en Sinaloa se abrirán 5,653 empleos para técnicos de nivel superior (universitarios) y técnicos de nivel medio. Desafortunadamente, las instituciones educativas del estado (universidades y escuelas), sólo generarán en total 2,108 graduados de ambos niveles: el 37% de lo que el mercado laboral requerirá.<sup>122</sup>

La proyección es desalentadora y plantea dos interrogantes, la primera, si la cobertura universal efectivamente puede subsanar las carencias de una sociedad como la sinaloense, consiguiendo algunos de los objetivos ya mencionados, “lo que nos dicen estos datos es que las universidades están graduando una inmensa cantidad de personas que, al terminar sus estudios no encuentran un trabajo relacionado con su profesión -a un coste enorme para los jóvenes y sus familias y para la sociedad-.”<sup>123</sup> El sacrificio que implica para muchas personas estudiar debe ser tomado en cuenta como un factor que repercute en los individuos, como también lo hacen la concreción de las expectativas que los llevan a decantarse por ese camino.

### Tabla 1

*Número de nuevos empleos y egresados en Sinaloa en el periodo de 2021 a 2025*

Nivel	Nuevos Empleos	Egresados
“Licenciados”	8,092	42,542
Ingenieros	6,648	14,604
<b>Total</b>	<b>14,740</b>	<b>57,146</b>

Nota: Datos obtenidos de CODESIN, Sinaloa en números.<sup>124</sup>

La segunda, si es necesario entonces un cambio en el enfoque de la educación a nivel superior, pues esto en buena medida significaría también ceder ante esa demanda mercantil,

<sup>122</sup> Redacción Espejo, «Sinaloa | Nuestras universidades, ¿fábricas de desempleados o emigrantes...?», *Revista Espejo*, 26 de diciembre de 2021, <https://www.revistaespejo.com/2021/12/26/sinaloa-nuestras-universidades-fabricas-de-desempleados-o-emigrantes/>.

<sup>123</sup> *Ibidem*.

<sup>124</sup> CODESIN “Capital Humano. Proyección del mercado laboral en los próximos 5 años (2021-2025),” CODESIN, [https://codesin.mx/file/sinmun/305\\_1639704418.pdf](https://codesin.mx/file/sinmun/305_1639704418.pdf).

“el resultado, como el análisis del CODESIN evidencia, es una falta de talento humano para las profesiones del presente y del futuro, y una sobre oferta de jóvenes preparados para profesiones dignas y útiles, sí, pero que tienen cada vez menor demanda en el mercado.”<sup>125</sup> Por lo que la solución en este artículo sería que la educación universitaria cediera a los intereses del mercado.

A pesar de esto, esta relación dista de ser algo tan simple como elegir alguna de las posibilidades de esta dualidad, en realidad estos dos apartados no son excluyentes y existe una profunda interrelación entre ambos. Recapitulando, si el dinero, la mercancía y el modo que se llevan a cabo las relaciones condiciona la libertad de las personas, entonces la educación en su papel de mercancía juega un papel aún más específico en esta modificación. Algo profundamente ligado al deseo de mejorar, de la movilidad social.

En el plano de esferas esta idea tiene que ver con la misma protección que buscan los individuos, la libertad es su garantía en la actualidad y en un entorno mercantil da como resultado un libre albedrío posible desde las configuraciones del mercado, en el propio intercambio, de su voluntad o de su trabajo para poder obtener mayor cantidad de bienes. La educación hace explícita o implícitamente eco de estas afirmaciones al preparar a los sujetos para el mercado laboral, labor necesaria pero que entra en conflicto con la configuración de la identidad, siendo precisamente el elemento para considerar en el siguiente capítulo.

Por esta razón, es momento de cerrar con las implicaciones de la mercantilización de la educación en la identidad del sujeto, pasando por la identidad del mexicano pero específicamente en el contexto de Culiacán, y mucho más importante, centrando el análisis en los estudiantes de nivel universitario de la ciudad y en la casa de estudios superiores más importante de la localidad, pues además, este grupo poblacional se desenvuelve en un contexto altamente influenciado por el narcotráfico, en el que la mercancía y la movilidad social, resultan tan o más atractivas de lo que aparecen en la propuesta educativa. Anteriormente ya se evaluó el modelo de la UAS con la teoría crítica educativa, para poder reflexionar mejor las implicaciones estéticas y políticas de los sujetos, y así buscar reivindicar la educación en toda su riqueza, no solamente en esa posibilidad económica, pues si le es imposible garantizar esa certeza laboral y su punto fuerte resulta entonces el postergar

---

<sup>125</sup> Revista Espejo, Op. Cit.

determinados elementos valiosos para la mejora de nuestra sociedad, como lo pueden ser la razón, la investigación o más importante el humanismo, debe analizarse en qué medida sucede esto y si efectivamente es una respuesta para su contraparte delictiva.

### **Capítulo 3. La identidad del Sinaloense, entre la educación y la violencia.**

Tras haber establecido algunos de los elementos que configuran la contemporaneidad en términos de esferas, estrategias de inmunidad y la libertad e individualidad, se ha realizado un recorrido por el concepto de educación en el siglo XXI y se ha empatado el análisis al plano mercantil, específicamente la relación que guarda con el dinero. Por esta razón, ya que las esferas no se tratan de elementos aislados de otros, sino que su significado se esconde en comprender aquellos que las configuran, la educación y su rol en la formación de sujetos puede ser traducida en los matices que esta brinda para edificar la identidad de cada persona.

Por esta razón, este tercer capítulo presenta el concepto de identidad, específicamente en el contexto sinaloense, pues la educación mercantil enfrenta retos particulares en el plano de la ciudad de Culiacán, y su aparato universitario ha respondido a estos de maneras particulares, tal como se analizó en el módulo de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Precisamente en la configuración de esta identidad responde a una de las preguntas más interesantes y seguramente sin respuesta de los seres humanos contemporáneos, ¿quiénes somos? Si se le compara con otros conceptos, como es el caso del analizado en el último capítulo, mercancía, es posible señalar varios puntos de encuentro. Ambos poseen el privilegio de ser piedra de toque para diversas disciplinas, con una amplia tradición y múltiples interpretaciones a cuestas, pero seguramente existe una diferencia esencial, que, —salvo raíces y etimologías—, hace al término que ahora nos ocupa una cuestión mucho más complicada. Esto es la dificultad de responder objetivamente y, por ende, encontrar una definición relativamente contundente en las investigaciones de algún pensador, como fue el caso de Karl Marx con «mercancía». Pero en el plano de esferas, particularmente utilizando como eje a la libertad, es posible descifrar los puentes que relacionan a una con la otra en el contexto de la ciudad de Culiacán.

Ahondando en esa dificultad, queda claro que las características que acompañan a las definiciones de identidad pueden ser juzgadas de reduccionistas, pues a saber, la relación que señalan entre un sujeto, el que posee la identidad y su contexto, puede llegar a ser tan variada como los sujetos que se definen, pues estos a su vez interactúan con un sinfín de entornos, mediados por una reflexión tan propia que parece dar resultado a posibilidades infinitas. Ante este reto vale la pena buscar los elementos que a criterio de algunos autores posibilitan la comprensión de la identidad, la cual a pesar de sus variables se cifra en la relación, cambiante, sí, pero relativa a un sujeto y a un contexto. Y que precisamente bajo la dinámica de la teoría crítica educativa pueden ser analizados de una manera más pertinente, dinámica y centrada en las implicaciones estéticas, muy ligadas a la propia identidad, pero también históricas y políticas, al ser este el desenvolvimiento de los sujetos y al mismo tiempo, los dos planos de las antropotécnicas señaladas en el marco teórico.

Bajo esta lógica de identificarse y relacionarse se han definido identidades nacionales y regionales alrededor del mundo, que, sin quitarle el mérito a las diferencias relativas de cada persona, buscan puntos en común en determinados grupos poblacionales. De los particulares retos presentes en la definición identitaria de diferentes naciones, no cabe duda que entre todas, aquellas con un proceso de conquista y eventualmente independencia han enfrentado mayores dificultades a la hora de encuadrar su identidad, después de todo sus antecedentes previos a la invasión se ven fracturados, fueron impuestos una serie de comportamientos durante cientos de años y tras el proceso independentista han renegado en mayor o menor medida de esa influencia extranjera; fue entonces necesario juntar, mezclar o rechazar estos elementos pre y poscoloniales, dando como resultado características tan dispares en países con historias aparentemente similares, peculiaridades tan importantes que incluso parecen haber condicionado el futuro de cada territorio.

De entre todos estos, México parece tener una situación privilegiada, después de todo, buena parte de su cultura e “identidad” es reconocida a nivel mundial, como día de muertos, pirámides, tacos, la música, son solamente algunas características hasta cierto punto superfluas que ayudan a dibujar el mapa nacional de identidad, pero quedándose cortas a la hora de esclarecer una sola idea de identidad, ¿es entonces su herencia prehispánica, su legado español, o una mezcla de ambas? Preguntas que, aunque no constantes en el grueso

de la población, tal como creyeron pensadores previos a la hora de edificar la nación mexicana, ayudan a atacar deficiencias nacionales y prevenir futuras crisis siempre presentes en la historia.

Además, la localización del país lo sitúa junto a la gran economía mundial, Estados Unidos, dando como resultado una posición agrídulce, pues tal como dicta una célebre frase, “Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos”, esta posición ha condicionado al país de diversas maneras, no siempre para bien. El país se ha convertido en el proveedor de su vecino del norte, produciendo incluso productos ilegales para satisfacer las necesidades estadounidenses, además de ser un territorio para el tránsito tanto de mercancías, como de personas que van tras el sueño americano. Este coctel mercantil ha traído como resultado la proliferación de la violencia en el territorio mexicano, ahora una característica que parece inseparable a la hora de referirse al territorio. El narcotráfico tiene años pululando en el país y en determinadas zonas, como es el caso de Sinaloa, ha alcanzado tal punto que parece haber traspasado el tejido social y estar arraigado en sus habitantes, impregnando expresiones culturales como la música o la vestimenta.

Dicho esto, el presente capítulo abordará las relaciones del concepto de identidad, encuadrado en las ideas del capítulo inicial, las esferas y el sujeto contemporáneo, encuadrado en su libertad y las estrategias que realiza para protegerse, para continuar con la identidad enfocada en lo mexicano, particularmente en el sinaloense, subrayando el nexo que tiene con la violencia, y el papel que la educación entendida como mercancía ha tenido y tiene en la comprensión de sí mismo, y en sus relaciones con su entorno, tanto en lo político, como en su propia inserción en la historia.

### 3.1. Identidad, más allá de la modernidad.

Anteriormente se ha subrayado la situación a la que se enfrenta el sujeto en la actualidad, las interpretaciones de la situación global se han esforzado por definir la época como algo que va más allá de la modernidad, donde se distinguen características como el desapego, la velocidad y la comunicación. Para este trabajo se ha decidió primar las relaciones y lo íntimo, subrayando con ayuda de Sloterdijk la importancia del sujeto. Con esto en mente, partamos de disciplinas potenciadas por esta época y que han sido vitales en



la comprensión actual del concepto, al puntualizar en este enfoque de relaciones, "... la identidad se entiende en una dimensión antropológica por estar enmarcada en la atmósfera cultural del medio social global y en una dimensión sociológica por tratarse de una construcción que emerge de las relaciones entre individuos y grupo."<sup>126</sup>

Esto no significa que el concepto sea ajeno para otros campos del conocimiento, pues ha sido abordado desde diversas perspectivas, sin embargo, la antropología trae a colación a la cultura, otra pieza fundamental para entender la sociedad, mientras que la sociología subraya por sobre otras las relaciones de lo macro y lo micro. Las indagaciones de estas disciplinas se han potenciado por el análisis de la modernidad, este cambio se aprecia en cómo "la identidad de los individuos comienza a forjarse en un sentido ético y político nuevo. Dios es sustituido por la nación o la sociedad. Ésta, sin embargo, que en sus inicios es homogénea y totalitaria, cede también a una idea más abierta."<sup>127</sup> Esta pérdida de los paradigmas que dotaban de estabilidad y confianza a los sujetos da como resultado la crisis de la modernidad, ocasionando una carga mayor en el individuo, volviendo más importante su identidad, al pasar a ser su más seguro punto de referencia.

Esto empata con el énfasis en los estudios de identidad, pues a la par que surgen los análisis de la modernidad se presta mayor atención a los estudios identitarios, cambiando su enfoque:

El particular interés acerca de la noción de identidad, se da a partir de la década de los años 50, época en la que se reflejan las preocupaciones y cambios culturales provocados por las profundas modificaciones en la sociedad globalizada, las transformaciones urbanas y los grandes éxodos son el origen de los cambios de las sociedades actuales, donde es difícil conservar los lazos sociales y el tema de la identidad adquiere una nueva conceptualización, que van más allá de la construcción que se realiza en relación al otro.<sup>128</sup>

---

<sup>126</sup> Jorge Etkin; Leonardo Schvarstein, *Identidad de las organizaciones. Invariancia y cambio* (Buenos Aires: Paidós, 1992), 26.

<sup>127</sup><sup>127</sup> Juan Carlos Ayala Barrón, *Tres Caras de la Identidad. Criterios para una filosofía aplicada*. (D.F.: Plaza y Valdés, 2010), 20.

<sup>128</sup> María Patricia Fernández Cuevas, "La construcción de la identidad en la modernidad: Un proceso social en transición hacia la incertidumbre." *Divulgare Boletín Científico de la Escuela Superior de Actopan*, Vol. 8, No. 15, 2021, 58.

Previo a este renacido interés, la identidad podía entenderse en la división cultural entre “independencia” e “interdependencia”, donde hasta cierto punto las relaciones eran más sencillas: se alcanzaba el objetivo cultural de la independencia forjando un yo estable y seguro, o se conseguía una identidad plena en tanto que se veía a sí mismo como parte de un grupo.<sup>129</sup> En contraste, si las relaciones son el detonante para empezar a definir la identidad, el cambio de enfoque en su estudio se debe en buena medida al cambio de paradigma que presentan las relaciones interpersonales, pues mientras aumentan en cantidad, al adquirirlas más rápido y de diversos lugares, también son más efímeras, influenciadas por factores como los medios de comunicación y la globalización. A la par, se ha encontrado

que los grupos culturales en diferentes partes del mundo tendían a enfatizar diferentes formas de ser tanto independientes como interdependientes, y estas diferencias eran predecibles en parte desde el punto de vista del desarrollo socioeconómico y herencia religiosa de los grupos muestreados. Esto sugiere que los modelos culturales de individualidad pueden ser adaptaciones sociales a circunstancias económicas y ambientales particulares. A su vez, los modelos culturales prevalecientes de individualidad ofrecerán diferentes formas de “ser un yo” (es decir, diferentes formas de identidad) para los individuos que habitan en diferentes contextos sociales.<sup>130</sup>

Estos cambios en las relaciones traen a colación la multiplicidad de formas de entender la identidad aun cuando se compartan determinadas circunstancias, al final la cultura y los factores económicos y sociales tienen repercusiones y aunque conocerlos permite determinar puntos en común de quienes los comparten, siempre existan variaciones en cada sujeto. Con respecto a la globalización y a propósito de la definición de contemporaneidad presentada por Sloterdijk:

Traduzcamos estas percepciones del debate sociológico a nuestro propio contexto: al de una poética política del espacio o “macroesferología”. Después de este cambio de perspectiva, todas las preguntas de identidad social y personal se presentan

---

<sup>129</sup> Shinobu Kitayama, Hazel Rose Markus, “Culture and the Self: Implications for Cognition, Emotion, and Motivation,” *Psychological Review* 98 No. 2 (1991): 226-227.

<sup>130</sup> Vivian L. Vignoles, “Identity: Personal and Social” en *The Oxford Handbook of Personality and Social Psychology*, ed. Kay Deaux and Mark Snyder (Oxford University Press, 2018), 300.

en términos morfológicos e inmunológicos, es decir, en términos cómo algo parecido a formas habitables de “habitar” o ser-con-sí-mismo-y-lo-propio puede acomodarse en macro-mundos históricamente activos.<sup>131</sup>

Es decir, actualmente toda la discusión sobre las relaciones sociales se encuentra desglosado en comprender el espacio, inicialmente las personas adquieren identidad de acuerdo con el espacio que habitan, este debería brindar protección al mismo tiempo que los configura. Ya se ha mencionado este cambio, ahora el espacio que se habita y la protección que este brinda se entiende en un plano más político y ético.

La construcción inmunológica de identidad político-étnica ha sido puesta en marcha, y es claro que la conexión entre lugar y uno mismo no es siempre tan estable como los folclores políticos del territorialismo (desde las antiguas culturas agrarias hasta el moderno estado de bienestar) han pretendido. Debilitando o disolviendo los nexos entre lugares y sí-mismos puede permitirnos ver las dos posiciones extremas que revelan la estructura del campo social con casi claridad experimental: un sí-mismo sin un lugar y un lugar sin un sí-mismo.<sup>132</sup>

Los diversos movimientos sociales derivados de la globalización han llevado a que el espacio que se habita comience a diluirse en la comprensión de la identidad, nociones como el nacionalismo son menos importantes y en algunas ocasiones incluso despreciadas. El aumento en la información hace que las características inherentes a determinados lugares sean rechazadas por aquellos que los habitan, pues es posible acceder a nuevas y adecuar el estilo de vida a ellas.

Donde las verdades evidentes se volvieron escasas, las opciones tuvieron que asumir su papel. Esto inició la era de las imágenes electivas del mundo y de las autoimágenes electivas. El largo ciclo de mercado de las llamadas “identidades” comenzó ahora. La identidad es una hipótesis de autoevidencia en un terreno incierto y se elabora de acuerdo con patrones individualistas y colectivistas.<sup>133</sup>

---

<sup>131</sup> Sloterdijk, Spheres. Volume II, Op. cit., 951-952.

<sup>132</sup> Ibid., 953.

<sup>133</sup> Sloterdijk, Spheres. Volume III, Op. Cit., 183.

Se ha mencionado frecuentemente la manera en que la certeza de los valores establecidos ha ido cambiando, religión, estado, han perdido el peso que antaño tenían, el sujeto, motivado por el creciente papel de su libertad, se ha presentado como el suelo firme al que debe aferrarse, sí-mismo frente a las sociedades. Esto no deshace las relaciones, pero resta su importancia, da la apariencia de que ahora se trata de una cuestión de elección, así cada persona parece determinar su identidad. En breve se analizarán estas ideas en el contexto mexicano, particularmente en el área de Sinaloa, la educación relativa a la elección, a forjar una identidad.

### 3.2. La identidad del mexicano y la educación.

Tras explorar brevemente algunas de las características que definen al concepto de identidad, particularmente en términos actuales, lo siguiente es repasar en el ser del mexicano, cómo puede entenderse su identidad. La conclusión de la última sección podría orillar a pensar que esto es innecesario, pues se ha mencionado la capacidad de elección para crear identidades disonantes a determinada zona, sin embargo, estas se crean también en una relación con lo “local”, lo establecido sigue siendo un paradigma más del que se puede elegir distanciarse o acercarse.

A su vez, partir de un breve repaso histórico de aquellos que han contribuido a la búsqueda del elemento unificador del mexicano es fructífero para comprender los valores que desempeñan en la elección y determinación del ciudadano mexicano actual.

Estos elementos, tanto externos como internos, se sitúan como parte de los problemas emergentes de la sociedad global contemporánea y es desde ellos que se plantea que la identidad regional es vulnerable a elementos que la ponen en tensión y riesgo, pero, a su vez, la hacen dinámica al incorporarle elementos que llegan a formar parte de ella, con la observación de que son elementos que aportan objetos identitarios, distintos a los que tradicionalmente consideran parte de la identidad auténtica.<sup>134</sup>

---

<sup>134</sup> Ayala Barrón, Op. Cit., 24.

Los orígenes de esta tradición pueden rastrearse hasta pensadores tan antiguos como Sor Juana Inés de la Cruz y Carlos de Sigüenza y Góngora, reflexionando del territorio y habitantes de la Nueva España, u otros más recientes como Ignacio Bartolache o Antonio Alzate Ramírez, quienes contribuyeron a este tema con un enfoque más científico.

Sin embargo, es Samuel Ramos quien entra de lleno a analizar, desde la filosofía al ser mexicano como tal. Una reflexión que lo lleva a encontrar que el desconocimiento, la falta de educación, provoca en el mexicano un «sentimiento de inferioridad» que empuja a copiar del extranjero formas de ser y de vivir, conformando una falsa identidad excluyente.<sup>135</sup>

La contribución de Ramos se convierte en un intento por responder la pregunta sobre el ser del mexicano, de este comentario es posible rescatar dos puntos sumamente importantes: primero, el rol de la educación, formación, y cómo la carencia de esta configura al mexicano, al punto de orillar al segundo punto que debe tenerse en cuenta, el sentimiento de inferioridad, representado en una búsqueda constante por encontrar valores en lugares ajenos al territorio. Las referencias a esto abundan, alcanzando en términos históricos a la llegada de los españoles, pues la historia de la Malinche y posteriormente el término de malinchismo sintetizan esta perspectiva. “En términos generales, por malinchismo entendemos una autovalidación negativa de nosotros mismos que subvalora todo lo interno y que sobrevalora todo lo externo,”<sup>136</sup> y aunque no es exclusivo del mexicano, no cabe duda de que es distintivo de su sociedad más que de otras. Debido a la manera en cómo se ejecuta el juicio a los que prefieren lo extranjero, una vez más relacionado con la idea de educación, pues intervienen ideas de formación, acompañadas de clase social, ingresos, y suenan palabras como “naco” o “indio”, volviendo a la cuestión complicada pero muy distinta a la de racismo, por ejemplo.<sup>137</sup>

Otro punto de referencia se encuentra en la obra del Laberinto de la Soledad escrita por Octavio Paz, ganador del premio Nobel, que reflexiona entre otras cosas en el papel de

---

<sup>135</sup> *Ibid.*, 22.

<sup>136</sup> Juan Castaingts Teillery, “Antropología simbólica del malinchismo”, Iztapalapa. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 37 (1995): 213.

<sup>137</sup> *Ibid.*, 218

la educación en la formación del mexicano, o el enfrentamiento a los otros, al extranjero, ambas piezas clave en la comprensión de esta nación.<sup>138</sup>

Sin embargo, a pesar del sentimiento de resistencia que pueden provocar estas expresiones, es menester comprenderlas desde un enfoque más actual, en donde incluso llegan a acentuarse, promoverse:

La actualidad presenta dinamismos en todos los ámbitos, ejerciendo influencia inmediata y permeando las identidades locales, razón por la cual éstas son también dinámicas. Destaca, entonces, la condición de que éstas identidades ya no son claustras, sino abiertas, dinámicas y complejas; es decir, no pueden determinarse fácilmente, aunque tampoco son indeterminadas por el hecho de ser perfectibles; no podemos tajar bruscamente los elementos por los que una comunidad se identifica desde sus objetos identitarios al ser estos múltiples y diferentes.<sup>139</sup>

Esta mancuerna es la condición para entender muchos elementos conceptuales actuales, la identidad no es la excepción, esta se configura en tanto cambia constantemente, por lo que cualquier juicio tajante que se realice de alguna en particular tiende a incurrir bajo muchas ópticas, en un error. Una vez más, el caso de México es bastante particular, pues el reto no era crear una definición que representase a todos los que se encuentran en su espacio, sino que dicha explicación diera como resultado una integración, crear fraternidad entre los ahora mexicanos.

“Nuestra cultura nacional, más que interrogarse por la autenticidad, habría de interrogarse por su integración y, claro, esto implicaba abordar en dos vertientes la cuestión social: los actores predominantes del medio, criollos y mestizos, por un lado y, por otro, al indígena.”

<sup>140</sup> La explicación de la identidad mexicana parte de una dualidad entre indígenas y criollos y mestizos, siendo estos últimos los que en general tendían a poder realizar una categorización y estudio de lo que se considera como nacional, de acuerdo con Rafael Moreno, dicha categorización está cifrada en una convicción por esclarecer al individuo mexicano desde una explicación educativa,

---

<sup>138</sup> *Cfr.* El laberinto de la Soledad, Octavio Paz.

<sup>139</sup> Ayala Barrón., *Op. Cit.*, 50.

<sup>140</sup> *Ibid.*, 78.

Tal pareciera que Alzate y Bartolache no creyeron tener otra misión que la de construir un nuevo mexicano o una cultura mexicana en especial y americana en general [...] en sus escritos alientan la convicción de que debe construirse definitivamente la causa del mal y de que, al mismo tiempo, debe educarse a todos los hombres, empezando desde las nociones más simples y fundamentales. Según ellos, sólo una educación, adquirida en las luces del siglo por el ejercicio de la razón, establecería una vida y un hombre nuevo que respondieran al ideal ilustrado que señalaban.<sup>141</sup>

Por esta razón, la cuestión no puede resumirse en distinguir características pertinentes de puntos de la historia o grupos sociales para esclarecer la identidad mexicana, sino que era necesario reinventar esta identidad, desarrollarla, esto mediante la educación. Esta se convierte en la clave para el proyecto del ciudadano mexicano y es lo que condiciona la comprensión de su identidad. Prueba de esto es la manera en que se constituyó la educación pública después de la revolución mexicana.

El proyecto de la identidad nacional mexicana incluye la génesis y la confección de una narración consistente sobre lo mexicano que pueda ser divulgable por medio del talento de maestros y artistas que se suman a la colaboración en este proyecto. La narración sobre lo mexicano contiene dosis de estrategias vinculadas directamente con la enseñanza de la lectoescritura, habilidad que los individuos adquieren en la escuela; aunque también tal narración se apoya en símbolos, prácticas y artes pictóricas y plásticas que ayudan a crear la atmósfera nacional que envuelve la historia mexicana y la mexicanidad en sí.<sup>142</sup>

La manera de transmitir esta identidad tenía que ver con construir un relato que pudiera ser arropado por expresiones construidas en el seno de la cultura, expresiones culturales, era un transmitir a la par que se edificaban los puntos de referencia para esta identidad, una prueba concisa se encuentra en el muralismo mexicano. En esto coincide Rafael Moreno, quien

---

<sup>141</sup> Rafael Moreno, "Creación de la nacionalidad mexicana," *Historia Mexicana* 48 Vol. 12 No. 4 (1963): 544.

<sup>142</sup> Mario Alejandro Montemayor González, "Raíces del sistema educativo mexicano: identidad nacional, memoria y alfabetización," *Xipe Totek. Revista del departamento de filosofía y humanidades* N 116 (2021): 142.

no agota su discurso en la idea pragmática. Va más allá. Su propuesta para fortalecer la cuestionada cultura mexicana es la educación, y como la propusiera también Ramos, hay un planteamiento metodológico, primero en el sentido de fortalecer la cultura de nuestra patria y segundo para conocerla. A eso dedicó casi el total de su obra al hacer filosofía de la cultura mexicana.<sup>143</sup>

Este proceso de construcción de la identidad mientras que se aumentaban los referentes culturales para justificarla posiciona a la educación en un lugar privilegiado frente a otras naciones, pues si bien para todas es la educación importante para transmitir el relato de la identidad, aquí se justifica la creación de la identidad con la misma educación. “En este sentido, la educación se torna elemento esencial en la pretensión de dar patria al mexicano, la consolida y le forma su nacionalidad para que no se convierta en mera patriotería, como aludía Ramos en los treinta.”<sup>144</sup>

Para concluir esta sección, debe no solamente destacarse el papel de la educación en la construcción de la identidad, sino el valor que esta le aporta al individuo, pues de la misma manera que esta edificaba a la cultura que brindaría a los individuos de protección, también otorga a los sujetos del criterio para desarrollarse a sí mismos, en palabras de los estudiosos del tema:

En efecto, no hay arma más eficaz contra la ignorancia y la subestimación que depurar mediante la educación nuestro pensamiento de los «falsos ídolos» que nos engañan. Samuel Ramos y Rafael Moreno coincidían en esto, y por lo mismo conciben la educación como la mayor oportunidad de salvar la cultura mexicana, para su engrandecimiento y consolidación.<sup>145</sup>

La educación se trata de la herramienta que permite la construcción de la identidad, al edificar una cultura que la protege, es para el mexicano la posibilidad de dilucidar aquello que lo ha orillado al complejo de inferioridad, de centrarse en lo propio.

El peor mal que aquejaba a nuestra nación era no tener seguridad sobre su destino, lo que condujo a sus individuos a crear complejos, como el de inferioridad,

---

<sup>143</sup> Ayala Barrón, Op. Cit., 83.

<sup>144</sup> *Ibid.*, 91.

<sup>145</sup> *Ibid.*, 93.



llevándolos a imitar el carácter y cultura de otras naciones, se requería, por lo mismo, un examen de conciencia que les permitiera conocerse y reconocerse como mexicanos, tomando para ello las herramientas del pensamiento de otras latitudes, como Europa, pero aplicándolas a nuestra nación.<sup>146</sup>

En este aspecto, el problema no era tomar lo extranjero, inspirarse en ello, sino idealizarlo como lo mejor, como lo verdadero a aspirar, las pretensiones de los autores defensores de la mexicanidad la consideran como un proyecto, algo perfectible a lo que se debe aspirar, a crear y buscar mejorar. Si se entiende la educación de esta manera, entonces el cambio y pluralidad de la actualidad y de la identidad es entendible, pero ¿es así? En breve se subrayarán estas dificultades al centrarse en la región de Sinaloa, en la mercantilización de la educación, aunque eventualmente se retome esta idea al hablar de la teoría crítica educativa.

### 3.3. El Sinaloense.

No cabe duda de que tras lo dicho referente al territorio mexicano enfocarse en una región parece casi injusto, con una diversidad tan grande, el país ofrece un increíble abanico de climas, comidas, costumbres, acompañados de personas que brindan esa calidez tan propia de México. Aun así, un territorio distinguido por varias de las características que han construido esta investigación ha sido Sinaloa, presa de la globalización, con retos a nivel educativo, es reconocido lamentablemente a nivel internacional por su relación con el narcotráfico, el dinero que este produce y la violencia que lo acompaña.

Claro, el territorio sinaloense tiene muchas otras cosas para estar orgulloso, como lo son su música o alimentos, pero indudablemente ha quedado una mancha en el ideario colectivo estableciendo una relación constante del sinaloense con la producción de estupefaciente. Como parte del territorio mexicano comparte las características ya mencionadas de México, pero con particularidades que tal como el narcotráfico mismo, están cifrados en el trabajo de su pueblo y los resultados violentos de esto.

---

<sup>146</sup> *Ibid.*, 95.

De acuerdo con Juan Carlos Ayala Barrón existen tres grupos característicos de los sinaloenses, el indígena, el campesino y el habitante urbano, los cuales se desenvuelven entre sí dando como resultado los siguientes elementos en tensión:

A) Las relaciones de permeación-tensión entre una comunidad cultura y otra de la misma región, y en este caso cómo se integran las comunidades indígenas y campesinas en las que no parece haber diferencias de afinidad estructural (aunque sí simbólica y de objetos de identidad) y cómo estas se relacionan culturalmente con las urbanas. B) Las relaciones de permeación tensión entre dos o más comunidades de cultura de una región con otra, ajena o extranjera. C) Las relaciones de permeación-tensión ante el fenómeno de la modernidad y la globalización y su impacto en las culturas de aquellas comunidades cuya pauta de vida está regida por aspectos de carácter tradicional. D) Un último elemento que no habremos de dejar al margen debido a su influencia y a que ha permeado la naturaleza de estas comunidades de cultura es el narcotráfico, pues su impacto en ellas es una tendencia en aumento que lastima sobremanera su vida y cultura.<sup>147</sup>

Con esto en mente, lo primero a distinguir de Sinaloa es la importancia de la esfera rural, pues ronda a todos estos elementos en tensión, la región rural del estado, tal como narra Luis A. Astorga está envuelta en la producción de amapola desde hace mucho tiempo, pues tras las campañas antichinas de 1927 y con la necesidad de opioides por la segunda guerra mundial, algunos chinos asesoraron a campesinos pobres sinaloenses para empezar a producir la amapola en grandes cantidades, centrándose en las zonas serranas.<sup>148</sup> Esto ocasionó una región marcada por la producción y el tráfico de estupefacientes, que a 100 años de dichos eventos y con las circunstancias actuales que giran en torno al fentanilo parece repetirse con siniestras similitudes, con China como pieza clave de esta producción, siendo los Estados Unidos el principal comprador.

Por supuesto, Sinaloa ya no es el mismo de hace un siglo, pero, “por ello, es fundamental buscar los modos mediante los cuales, en una nación, las regiones van

---

<sup>147</sup> Juan Carlos Ayala Barrón, «Un análisis sobre el problema de la identidad Sinaloense» (tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007), 110.

<sup>148</sup> Luis A. Astorga A., *Mitología del “Narcotraficante” en México* (D.F.: Plaza y Valdes. Editores, 1995), 50.

integrando dos tipos de convivencia que suelen aparecer como diferentes y a veces contradictorias; por un lado, la tradición rural y, por otro, la tradición urbana.”<sup>149</sup> Pues en términos generales lo urbano suele siempre ser relacionado a la idea de progreso, como sustituto de lo rural.

En el contexto actual se dibujan regiones, espacios concretos identificables donde convergen, se relacionan y disputan diversos actores sociales de orígenes distintos, donde los rurales ya no lo son totalmente y donde los actores urbanos conservan rasgos rurales; donde todos tienen acceso a empleos marcados como rurales con innovaciones y adaptaciones a la ciudad, donde algunos regresan a ellos, donde todos tienen acceso, al menos potencialmente, a un empleo urbano.<sup>150</sup>

El desarrollo de la urbanización va modificando exponencialmente la vida de las personas de las zonas rurales, pues las visitas que los últimos hagan a la urbe modifica su modo de vida, convirtiéndose eventualmente en migraciones, a veces incluso forzadas, donde las comunicaciones y el transporte es más efectivo y las diferencias comienzan a suavizarse. Este es otro punto por el que se ha señalado el rompimiento entre el territorialismo tradicional, ya no se trata de un referente general para definir la identidad de una región.

Hay pueblos que, aun identificándose con el territorio, con la región geográfica o el lazo familiar, siguen manteniendo arraigada su identidad, y parece que más fuerte, cuando por alguna razón emigran y se alejan de su geografía natal, lo cual indica que la identidad es dada, antes que todo, por el lazo cultural entre personas o grupos sociales, no entre éstos y la naturaleza. La identidad se mantiene mediante el diálogo cultural entre personas o grupos sociales; en cambio con la naturaleza se tiene sentido de pertenencia a un territorio dado, por ejemplo, el cual puedo cambiar sin cambiar mi identidad, pero cuando cambio mi relación, mi correspondencia con la persona o con el grupo social al que pertenezco, cambia mi identidad también.<sup>151</sup>

---

<sup>149</sup> Ayala Barrón, Op. Cit., 101.

<sup>150</sup> Beatriz Canabal, “Actores Rural-Urbanos: Proyectos e Identidades” en *Lo Urbano-Rural, ¿Nuevas expresiones territoriales?*, ed. Héctor Ávila Sánchez (Cuernavaca: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM CRIM, 2005), 165.

<sup>151</sup> Ayala Barrón, Op. Cit., 104.

En este aspecto, para muchos el dejar atrás el lugar que define su identidad o con el cual se sienten más relacionados se convierte en una razón para enaltecerlo, quizá es la distancia, la añoranza o simplemente buscar esa sensación de protección en aspectos que se sienten “seguros”, estables o inamovibles. Esto subraya la importancia de la relación más que de la identidad, pero también de la libertad de los individuos en la valoración de tales elementos como condicionantes para sí mismo. En el momento en que esa relación se modifica, lo hace también el individuo. Por lo tanto, vale la pena resaltar lo siguiente:

Si bien la región sinaloense mantiene diferencias en dos órdenes culturales distintos, el tradicional y el moderno, no es que tal diferencia esté dada en función de su ubicación, sino más bien por la forma en que se apropian de los objetos y estructuras de identidad que se presentan, los cuales vamos a encontrar diferenciados en las culturales rurales y urbanas. Las primeras agrupan a campesinos e indígenas y la segunda a trabajadores de todo tipo que tienen la posibilidad de allegarse más fácilmente a los medios de comunicación, educación y servicios y pueden en determinado momento acceder a un trabajo regular asalariado.<sup>152</sup>

Esto quiere decir que la diferencia no se encuentra condicionada por la región en que se vive, por aquella en la que se desenvuelven la mayor parte del tiempo, sino por la manera en que el sí-mismo se inserta en ese contexto y asimila determinadas características, rurales o urbanas, como propias, esenciales para la comprensión de su identidad. Tal como se mencionaba, e igual que sucede con la modernidad, el sujeto puede decidir elegir tales o cuales cualidades en función de su libertad y la imagen que tiene de su persona. En muchos casos, rememorando las ideas de Marx y la relación del ser humano con el trabajo, su fuente de vida es fundamental para esto, y en Sinaloa, un estado incluso denominado como “el granero de México”, es fundamental para definir también la identidad colectiva.

Esta influencia, mayormente marcada en las comunidades rurales, no deja de incidir con fuerza en las zonas urbanas. En aquéllas, por el grado de marginalidad y pobreza a que se les ha destinado y por sus condiciones naturales, ya que la geografía rural es favorable para la siembra y cultivo de enervantes. Sin embargo, es en la ciudad donde la penetración de este fenómeno adquiere rasgos más violentos, pues en

---

<sup>152</sup> *Ibid.*, 105.

ella se presenta con mayor fuerza el comercio y el consumo, y ahí se concentran las cosechas para su comercialización y traslado, ahí también están asentados compradores y distribuidores, desde allí se controlan las vías de transportación y la comunicación es más expedita. En la ciudad se mueve más fácil el dinero.<sup>153</sup>

Sinaloa, relacionado a la producción agrícola lidia con comunidades rurales condicionadas por la falta de oportunidades, creando una economía ya no volcada a la elaboración de estas sustancias, sino condicionada a ellas, lo que da como resultado el aumento de la violencia; por el otro, las urbanas con una gama más amplia de empleos, resultado de la educación, también se ven marcadas por este flujo de dinero. Esta capacidad adquisitiva crea la relación entre productor y comprador, dotando además a ambas regiones de formas de violencia muy particulares, pero ambas girando en torno a esta producción, violencia del narcotráfico.

### 3.3.1 Narcotráfico y violencia.

Tras analizar el encuentro e importancia del medio rural y urbano en la configuración del sinaloense, cómo esto repercute en buena medida por la relación con el trabajo y subrayar una vez más que no existe una determinación territorial para entender la identidad, es momento de analizar el elemento omnipresente en el ideario de la región. Ya se ha hablado la relación que esto guarda con su trabajo, y las esferas de influencia en que se desenvuelve, sin embargo, hace falta indagar más en cómo esto repercute en los ciudadanos y en la idea global de identidad mexicana.

En términos generales narcotráfico alude a la idea de comerciar con narcóticos, del griego *narkoun*, lo que implica en muchos aspectos un problema, pues habría que reflexionar sobre qué ha sido considerado narcótico a lo largo de la historia, qué es ahora y las propias implicaciones del tráfico, si se reduce a simplemente comerciar o hacerlo de forma ilegal. En este entendido casi todas las culturas han traficado de alguna manera, y en el caso de América quizá los primeros serían los europeos, quienes llegaron con tabaco o amapola para producir.

<sup>154</sup> Sin embargo, no es la intención de este trabajo indagar en estas particularidades del

---

<sup>153</sup> *Ibid.*, 116.

<sup>154</sup> Astorga, Op. cit., 23-24.

concepto, por lo que se enfocará en el narcotráfico entendido como el tráfico de sustancias denominadas por organismos de salud pública como dañinos o estupefacientes, por lo que se trata de movimientos en contra de la ley.

Bajo este concepto es posible comprender la mayor parte de la literatura que gira en torno al tema y momentos históricos clave para la región sinaloense:

El narcotráfico en México se fortaleció durante los años setenta debido a la pobreza padecida por la gran mayoría de los mexicanos. Mientras en las esferas burocráticas se hablaba de un auge en la economía, de la administración de la abundancia y de un desarrollo estabilizador todavía en auge en las comunidades rurales se mostraba una crisis sin precedente. Carentes de todos los servicios y con dificultades para acceder a la canasta básica se optó por la siembra de estupefacientes con mayor encomio, cultivos que desde los años cuarenta venían proliferando.<sup>155</sup>

De esta manera la crisis de las comunidades rurales permitió la proliferación del narcotráfico, la pobreza intentaba ser superada por estas oportunidades delictivas, mientras que estas se beneficiaban intentando brindar cierta confianza a las personas afectadas. Los estudios han demostrado cómo el narcotráfico siempre ha funcionado creando identidades propias, construyendo mecanismos de confianza internos, mediante acciones de violencia sistemática que tienen como objetivo crear espacios de sobrevivencia y afianzar sus vínculos de dominios y poderío económico, pero también una vida cultural apartada de las formas tradicionales.

El papel que juegan estas identidades del narcotráfico es diferente al de otras presentes en la modernidad, estas se distinguen por su violencia, el control que ejercen sobre los individuos que trastocan al punto de recordar a otras presentes en totalitarismos. Después de todo, “como se ha hecho observar en interpretaciones ambiciosas de la ideología nazi, la identidad corporativa alemana, desdigned by Hitler, Goebles & Co., poseía un núcleo de culto a los muertos.”<sup>156</sup> Los festivales de compromiso entre los caídos alemanes y sus héroes asemejan la gloria que proyecta el narcocorrido, no solamente ilustrando el sacrificio, sino

---

<sup>155</sup> Juan Carlos Ayala Barrón, «Las nuevas formas de la violencia y la transfiguración de las identidades: un enfoque desde la filosofía» (tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013), 37.

<sup>156</sup> Sloterdijk, Spheres volume III, Op. Cit., 454.

también invitando a una entrega total posteriormente immortalizada, de ahí el interés del narco en entrar en estos escenarios.

El narcotráfico se transformó en un fenómeno creativo en los procesos culturales. Los conflictos y procedimientos con los que se desarrolló generaron un amplio sistema de constructos culturales que aportaron un cúmulo de significaciones simbólicas a la sociedad de la que forma parte, estemos de acuerdo o no en las formas de estos constructos. La música del narcotraficante, por ser el ejemplo más socializado, se produce como un epifenómeno de esta circunstancia; así el cine, la literatura, la moda, las formas de consumo y los signos religiosos, sin olvidar la industria cultural que las reproduce, las recrea y las masifica, dejan su impronta en el imaginario colectivo como símbolos de identidad socializados y de un valor imprescindible.<sup>157</sup>

Tal como se narraba, la importancia de lo acústico para la transmisión de las esferas, para crear lo íntimo, aquí la música se utiliza como una forma para continuar con esa tradición, para expandir la burbuja a las personas que eventualmente se podrán integrar a la esfera del narcotráfico, a su vez impregnando otras esferas mientras que se gana más influencia.

Esta práctica es común en las comunidades dominadas por el narcotráfico, en las que aparece de manera permanente la manifestación cultural de la violencia en sus formas más visibles, como ya hemos mencionado el corrido del narcotráfico, cuya apología se expresa en la vida cotidiana entre los jóvenes, en quienes el gusto por la música está referido a letras que “enaltecen” al grupo criminal dominante en la región a que pertenecen. Es el caso, por ejemplo, del Movimiento Alterado, creado y difundido exclusivamente para apologetizar al cártel de Sinaloa, enalteciendo sus acciones y lanzando diatribas al adversario.<sup>158</sup>

El blanqueamiento de los actos cometidos por los carteles, el heroísmo que se presenta en sus acciones hace que su inclusión sea más sencilla, la población comienza a integrarlos y puede volverlos parte de su imaginario. Sin embargo, con respecto a la integración de los

---

<sup>157</sup> Ayala Barrón, Tesis Doctoral, Op. Cit., 43.

<sup>158</sup> *Ibid.*, 44.

valores antiguos y los promovidos por los grupos delictivos, Ayala Barrón introduce el concepto de “tensión” cultural, al trance en el que toda cultura, “entra en tensión permanente, pues se mueve entre la permanencia de su identidad tradicional y la incorporación de otra nueva, lo cual opera como tensor de aquélla y la vulnera dada su carga de agresividad y violencia que conlleva.”<sup>159</sup>

A lo largo de este análisis se ha explorado la idea de que la identidad y por ende la cultura se encuentra en constante cambio, impregnada y redefinida por la adquisición de valores extranjeros, esto no representa un riesgo, es algo completamente natural y hasta cierto punto inevitable, pues la identidad se encuentra en las relaciones, en el encuentro con el otro. Lo que presenta el concepto de tensión cultural, es un encuentro con preceptos que vulneran, atentan no solamente contra lo establecido en la cultura original, sino que atentan contra los ideales de preservación y convivencia de los núcleos humanos.

Se puede afirmar que, si bien toda cultura es dinámica, cuando entra en un estado de tensión refuerza su dinamismo, se vuelve más creativa de lo normal, se ve obligada a ello pues tiene que reforzar su *mecanismo de cohesión*, o tiene obligadamente que crear y adaptarse a los nuevos, modificando sus constructos tradicionales, de lo contrario la cultura, y la comunidad en la que se encuentra desaparecen o se ven forzados a esta tendencia.<sup>160</sup>

En el esfuerzo por mantenerse a pesar de la amenaza de su integridad, las culturas procuran reforzar los mecanismos que mantienen a sus miembros unidos, se subraya que esta asimilación o intercambio puede ser relativamente pacífico, pero también puede ser forzoso, prácticamente violento, y en este proceso también hay resistencia, pero la manera de preservarlo es diferente. Pues es posible distinguir una violencia originada de un espíritu de libertad humana y una violencia con una raíz criminal, la cual como ya se ha explorado, logra afianzar una identidad relacionada a las esferas de la agresividad. Esta última es la retomada en este trabajo, pues es la que ocurre entre grupos criminales.

En su libro sobre la violencia, Hanna Arendt explora cómo la violencia no siempre se manifiesta de maneras negativas, sino que a veces es provocada por un deseo de libertad, es

---

<sup>159</sup> *Ibid.*, 46-47.

<sup>160</sup> *Ibid.*, 47-48.



la expresión humana.<sup>161</sup> En lo que hace énfasis Arendt y coincide Isaiah Berlin en cierto prefacio a propósito de la violencia es en los nacionalismos como la amenaza que acabará con la humanidad,<sup>162</sup> símil que ya se ha presentado anteriormente por el carácter de violencia que se transmite en estos y en la llamada narco cultura.

Sin embargo, la violencia juega un papel tensionante en el sentido de que somete la confianza de las comunidades y los individuos a una situación de riesgo, pues las identidades se mantienen cuando hay seguridad ontológica. La violencia resquebraja la vida normal de las comunidades, sometiendo a un proceso de degradación la dignidad de los ciudadanos. En una circunstancia tal las identidades tienden a transfigurarse, o bien desaparecen, modifican o fortalecen sus mecanismos de cohesión.<sup>163</sup>

En este sentido, aun cuando la violencia sea parte de la expresión humana, aquí se manifiesta en un sentido criminal, expone a los individuos a situaciones de riesgo, la tensión de sus identidades las somete a un estrés constante, que considerando que en la actualidad es cada persona la perspectiva más sólida para el individuo, deben hacer todo lo posible para mantener lo que denominaré una cordura de sí, lo que les permite desenvolverse con su entorno se ve amenazado.

Todo se resquebraja bajo el signo del crimen organizado, desde la estructura social de las comunidades hasta el yo interior de los individuos que, o bien participan de la violencia, o bien son víctimas de la misma. En esta encrucijada la constitución metafísica de la identidad se torna huidiza, sus simbologías por las cuales se construyen terminan por ser difusas hasta adquirir un estatus modificado. La cultura, entonces, da sus matices cambiantes instaurando nuevas formas de ser del hombre, en cuya vida interior se desvanecen conceptos claves de la eticidad como la dignidad, la solidaridad, la confianza, el respeto, la filantropía, entre otros.<sup>164</sup>

---

<sup>161</sup> Cfr. Hanna Arendt, *Sobre la violencia* (Madrid: Alianza Editorial, 2006).

<sup>162</sup> Cfr. Georges Sorel, *Reflexiones sobre la Violencia* (Madrid: Alianza Editorial, 2016)

<sup>163</sup> Ayala Barrón, Tesis Doctoral, Op. Cit., 51.

<sup>164</sup> *Ibid.*, 55.

Como se menciona, ante esa amenaza la opción es unirse o ser sometido, esto da pie a morales permisivas, a una justificación constante con la que se intenta (sobre)vivir, esto debe sumarse a la propia tensión que ya experimenta cada sujeto por la época actual.

Con respecto a las identidades debe resaltarse el paso de unas identificadas como auténticas a unas confusas y violentas, con una vez más, n individualismo que las engendra, tal como se mencionó anteriormente. Esto al trastocarlas mediante situaciones extremas, tanto en esferas internas, como en el plano social y político. Por esta razón, vale la pena hacer hincapié en las diferencias que existen entre la tensión que existe en las identidades por el intercambio cultural y lo que sucede al estar sometidas por la violencia:

Sin embargo, hay una gran diferencia entre la transfiguración identitaria surgida por la violencia del crimen organizado y aquella proveniente de una relación intercultural. Mientras la primera amenaza la existencia, o cuando menos la niega, la otra sólo interviene como un proceso que impacta el patrón cultural de las comunidades, modificándolas sin poner en riesgo la vida de los individuos. Entre una y otra, la gran diferencia es la existencia.<sup>165</sup>

El quid de la cuestión es entonces la existencia, donde la identidad se pone en riesgo. La idea de adaptarse, someterse o justificarse radica en poder continuar con la vida, la primera se trata de una decisión, la segunda es la necesidad de sobrellevar esto lo mejor posible para poder seguir existiendo. Un ejemplo de esto se puede ver en cómo se maneja la permanencia y abandono de estos grupos, donde el abandonarlo llega a poner la vida al límite, debido a la pérdida de identidad, relacionada a la pérdida de la confianza, pues al abandonar estos grupos, sin importar la razón para ello, se ve como una amenaza directa a los intereses del grupo y a la identidad propia y grupal, la pone en riesgo, por lo que es necesario lidiar con dicho problema.

Con lo anterior, es posible analizar las diferencias presentes en la identidad del sinaloense, que partiendo de su relación con el trabajo se cifran en su pertenencia a lo rural como región agrícola, la cual se ha visto envuelta en la producción de sustancias ilícitas lo que ha dado como resultado el florecimiento de grupos armados delictivos. En este aumento

---

<sup>165</sup> *Ibid.*, 57.

de riqueza su identidad se ve amenazada por la violencia inherente del tráfico, en ese intento se ha creado una esfera sumamente particular de expresiones que asemejan a lo cultural, lo que puede explicarse en la propia búsqueda de un escape, permitiendo el reconocimiento relativamente sencillo de las expresiones locales, producto del riesgo que amenaza la cultura local y su identidad. Esta se entremezcla con estas expresiones, se impone a sí misma y busca mantenerse para dar cohesión a los que han sido sometidos a ella.

### 3.4 Educación e identidad en relación con el Estado.

Tras el análisis de la identidad del sinaloense salta a la vista un elemento que fue fundamental para poder definir la mexicanidad y que en el análisis regional ha quedado relegado a un segundo plano, este no es otro que la educación. Resulta curiosa su omisión, la cual no ha sido azarosa, pues al momento de ahondar en las maneras de cómo busca una identidad y cultura sobreponerse a elementos que la tensionan y que efectivamente amenazan la existencia de los individuos, la educación es un elemento recurrente, señalado como la herramienta de transmisión y prevalencia de valores culturales y morales.

La decisión de dejarlo al final corresponde a darle un lugar privilegiado en este análisis, pues eso también permite dibujar circunstancias más actuales de la educación, en esta ocasión, lo que obedece a dos razones, la primera ya mencionada, la constante atribución a la educación como transmisora de valores, y la segunda, el constante señalamiento de la educación como un escape u opción ante al narcotráfico. Para ilustrar esto vale la pena prestar atención a algunos autores del entorno mexicano cuando reflexionan sobre el tema de la violencia.

La alarma se ha expandido por todas partes y ha incitado el ensayo de varias explicaciones. La más socorrida es la que señala a la pobreza y a la falta de oportunidades educativas como los orígenes de índole estructural, que deben ser atendidas por las políticas públicas.<sup>166</sup>

El señalamiento más común ante la falta de valores es la necesidad de apuntalar la educación formal e informal para frenar el desarrollo de la violencia. Esto también se puede

---

<sup>166</sup> Henio Millán-Valenzuela, Eduardo Pérez-Archundia, “Educación, pobreza y delincuencia: ¿nexos de la violencia en México?,” *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* N 80 (2019): 2.

apreciar en el análisis de Mauricio Beuchot al respecto de la violencia en México en relación con la hermenéutica analógica, quien afirma, “una de las cosas que, sin duda, ayudará a vencer o por lo menos a aplacar la violencia en nuestro país es la educación. El proceso educativo requiere ser considerado a la luz de la hermenéutica.”<sup>167</sup> Y finalmente, la idea general, de educación como un proceso de “sociedades civilizadas y otras de “tercer mundo”, que deben ser educadas en los modelos racionales con desconocimiento del impacto social que estos puedan tener en individuos y colectivos que conciben su formación en escenarios distintos a la escuela moderna.”<sup>168</sup>

Estos son ejemplos de cómo se entiende la educación en términos generales, cómo puede intervenir en el proceso de creación de cultura, forjando identidades más sólidas que logren sortear este tipo de violencia autodestructiva, que si se compara con las ideas de Rafael Moreno es una conclusión lógica, pues al ser el proyecto mexicano una empresa autoedificante, apoyada de artistas y maestros, es natural que la búsqueda de soluciones sea una constante mirada al factor educativo, en una especie de proyecto no acabado o buscar una redefinición del mexicano, que como se ha mencionado es siempre perfectible.

Aun así, es menester poner sobre la mesa algunas de las críticas a este modelo del proyecto mexicano, lo cual coincide con la crítica al Estado frente al narcotráfico, es decir, los problemas de las instituciones al lidiar con estos problemas y cómo esto produce en ambos casos una desconfianza del pueblo e incluso una apatía. Comenzando con la educación, se entiende como un constante control, en el que además hay disparidad a la hora de tratar a los ciudadanos, lo cual ha sido históricamente evidente en el trato a los indígenas, cuyos elementos pudieron haber sido esenciales para construir la identidad del mexicano, pero ahora se espera en buena medida lo olviden y se integren al proyecto moderno.

Los pocos grupos culturales indígenas existentes, aun estando organizados, han sido relegados y no han sido tratados como ellos creen que deberían serlo. La permanencia de las tradiciones indígenas ha sido por obra e interés de los propios

---

<sup>167</sup> Mauricio Beuchot, “La hermenéutica analógica y su aplicación a nuestro ámbito: el tema de la violencia en México” en *Reflexiones en torno a la violencia en México. Acercamientos filosóficos y sociales*, ed. Juan Carlos Ayala Barrón (Culiacán de Rosales: Editorial UAS, 2016), 78.

<sup>168</sup> Santiago Castro Gómez, “Teoría tradicional y teoría crítica de la cultura” en *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*, ed. Mismo Autor (Santafé de Bogotá: Pensar. Instituto de Estudios Sociales y Culturales, 2014).

grupos autóctonos no habiendo un efectivo apoyo con proyectos y recursos específicos para ello. Considero que su sobrevivencia se debe más a su interés y voluntad como grupos cerrados que al impulso que desde fuera se le ha dado a su cultura. Tampoco hay un sólido proyecto académico de las instituciones educativas tendientes a rescatar valores culturales y tradiciones de la región.<sup>169</sup>

Esta representación dejó con poca o nula representación a este sector de la población y pone en crisis la representación que podrían tener grupos aún menores, dejando mucho que desear en la inclusión de la educación. Además, esta represión es un instrumento de control, para hacer efectivas ideologías de amplias altas de la sociedad.

En sentido educativo la identidad mexicana que se configura es “dictada” a los nuevos pupilos que reciben una creación hecha y, en cierto modo, terminada. La adscripción de los mexicanos a la mexicanidad se presenta a través de la escolarización básica como concluida (durante los primeros años de vida). Se dicta la mexicanidad como un código identitario para imitar, que se ajusta a la obra realizada por los artistas bajo un proyecto político. Artistas y políticos, en esta perspectiva, se convierten en una aristocracia que define lo que en verdad es mexicano, cuando realmente la identidad de sus estudiantes apenas está en construcción y se mantiene abierta.<sup>170</sup>

Esta realidad es contradictoria, pues de la educación se espera se adapte a nuevos tiempos, y que sea mediante un proceso de libertad que lo haga, particularmente en el caso de identidad y cultura, donde los cambios son tan constante y sutiles, un modelo educativo que limite esta capacidad termina por cuartar la identidad de los ciudadanos. Con respecto al narcotráfico, se habla de una desconfianza al estado

De esta manera el descrédito del Estado como institución normativa avanzaba proporcionalmente con relación a un incremento en la permisibilidad con la que actuaron los grupos delincuenciales. El Estado dejó de ser “condición”, obstáculo para el avance del crimen organizado. De ser un Estado regulador que imponía sus reglas, pasó a ser un Estado impregnado por prácticas de corrupción. Bajo esta

---

<sup>169</sup> Ayala Barrón, tesis de maestría, Op. Cit., 94.

<sup>170</sup> Montemayor González, Op. Cit., 154.

permisibilidad se crearon grupos delincuenciales, como los del narcotráfico, que se desarrollaron bajo el amparo del sistema político mexicano.<sup>171</sup>

Esto da pie a una contradicción motivada por fines primero ideológicos y eventualmente políticos, pues impera un control donde debería haber mayor libertad, esto motivado por garantizar seguridad, uno de los puntos esenciales del comienzo de esta investigación, pero en ocasiones llegando a dinámicas injustas, esto tiene tal impacto que puede ser considerado pieza clave en la proliferación del narcotráfico, lo que se traduce como mayor inseguridad: “En un tiempo el narcotraficante llegó a ser considerado figura central del desencanto, en él se encontraba una voz disidente, la posibilidad de suplir un sistema injusto y olvidadizo de un Estado autoritario.”<sup>172</sup>

Incluso, es constante la relación que existe de un Estado coludido con el narcotráfico, por los beneficios que este presenta para algunos pocos, aunado a la cuestión de un aparato educativo que prioriza los intereses de una cúpula política como una agenda de ideas, surge la pregunta de si es posible que el aparato educativo público tenga repercusiones sobre los índices de violencia, si efectivamente le interesa incurrir en estos niveles, la solución a esto es para unos utópica y para otros imposible.

#### 3.4.1 Mercantilización de la identidad.

En la última sección del capítulo anterior se exploró la idea de la mercantilización de la educación, esta sección es un resultado lógico que implica que, si la identidad es el resultado de entre muchos otros factores de un proceso cultural, y la educación en sus esferas, se encuentra ya mercantilizada, entonces la identidad también debe estarlo. Esto en principio es evidente pues se trata de un proceso cultural, en el que la cultura puede ser entendida como creativa, mientras que la educación es recreativa, lo que empata con tener tanto una educación como una identidad definida como mercancía. En términos prácticos esto empata con el descuido del sector público, lo que ha provocado un crecimiento exponencial en lo que respecta a la iniciativa privada educativa.

---

<sup>171</sup> Ayala Barrón, Tesis Doctoral, Op. Cit., 40.

<sup>172</sup> *Ibid.*, 42.

Como ya dijimos, tras el triunfo de la Guerra de Independencia, una de las primeras cosas en la que pensaron los liberales fue precisamente en educar a los indígenas y a la gente de color para que a la brevedad, se incorporaran al mercado laboral y también para mantenerlos como aliados y agradecidos, pero siempre por debajo de ellos, por lo que fue necesario diseñar la educación de tal modo que al grueso de la población no se le permitiera pensar en cosas que el mismo régimen por sus propias características nunca les permitiría alcanzar y provocar que se fueran en su contra.<sup>173</sup>

Pues como se ha mencionado, existe un gran interés por crear una educación capaz de formar ciudadanos de acuerdo con los intereses sociales, uno de estos puede ser la lucha contra la delincuencia, esto puede apreciarse en el estudio realizado por Millán Valenzuela y Pérez Archundía (2019), motivado por la idea de que la educación puede repercutir en los índices de delincuencia.

La razón de incorporar el gremio educativo obedece a una interpretación muy socorrida, según la cual los rendimientos de la educación inciden en la delincuencia, en la medida en que esta representa una actividad económica más rentable. El motivo de este argumento lo encontramos en el carácter privilegiadamente instrumental que el discurso de la modernidad otorga a la educación: esta debe servir para integrarse en los mercados laborales y a partir de ahí obtener un emolumento.<sup>174</sup>

Sin embargo, los resultados de este estudio no son tan concluyentes como para indicar que la educación repercute indiscutiblemente en los delitos contra la salud, sino que identifican otro factor promovido por el gobierno como clave para que el delito se vuelva atractivo, la impunidad.<sup>175</sup> Esto pone en evidencia cómo la problemática es motivada por el Estado, quien con una dinámica mercantil busca desde antaño que la educación sea una forma de inclusión en el mercado laboral, y si bien es importante, es esta misma razón la que orilla a los individuos a enfilarse en el mundo del narcotráfico, pues en muchos contextos, bajo esa óptica de supervivencia y obtención de ingresos resulta más cercano, más posible. En este

---

<sup>173</sup> María Guadalupe Abrego Franco, “El papel de la educación en México como reproductora de discriminación,” *Revista de Cultura de Paz* Vol. 5 (2021): 70.

<sup>174</sup> Millán Valenzuela, Pérez Archundia, *Op. Cit.*, 7.

<sup>175</sup> *Ibid.*, 13.

aspecto, la imposibilidad de la educación debe entenderse no como el impedimento de acudir a una escuela, de obtener un título, sino que esta cumpla con las expectativas, permitiendo las condiciones de vida necesarias.

Las razones construidas por los libretistas apuntan a problematizar la legitimidad del narcotráfico ante la imposibilidad de la educación —entendida y dirigida para satisfacer las demandas de los jóvenes— en el momento de responder a las expectativas y sueños plasmados por un mundo donde dicho progreso parece estar más relacionado con la adquisición de bienes materiales y más alejado de la formación de seres humanos con sentido y reconocimiento de una ética civil.<sup>176</sup>

En conclusión, el Estado enfrenta una serie de carencias comenzando por la incapacidad de proveer una vida digna para buena parte de su población, quienes carecen de vivienda, salud, alimentos, y demás, dificultad que busca ser superada al volcarse a la educación en su objetivo materialista, en el ciudadano como otro elemento del mercado, la apuesta por el capital humano es poco gratificante si laboralmente no existen las infraestructuras para satisfacer a los egresados, esto irremediablemente repercute en las identidades de las personas, quienes en la ya mencionada tensión cultural tienden a emigrar buscando mejores oportunidades, o lo peor y en relación a la violencia legitimar acciones poco éticas.

De esta manera hay interrogantes que cuestionan diferentes métodos, ya sea el de Montessori en aulas saturadas, la vigencia e idealización de Vygotsky, las interrogantes del maestro que se enfrenta a los orígenes culturales, pero se centra únicamente en los currículos de cada estudiante e inclusive, las limitantes de la educación en un panorama de pobreza o el valor de actuar honradamente en estas circunstancias.

En este contexto la identidad se diluye, se vuelve frágil, la presión siempre recae sobre el estudiante, debe enfrentarse a un mundo para el que muchas veces la escuela no lo ha preparado, aun cuando en su momento se cernía como la mejor alternativa para salir de sus problemas. Ya se han mencionado las alternativas ante esto, escuelas privadas, currículos mejorados o influyentismo; la meritocracia se vuelve una burla si se vive en la pobreza, y en

---

<sup>176</sup> Jaime Wilches Tinjacá “¿Y educar para qué? Representaciones mediáticas de narcocultura en los modelos del progreso económico y prestigio social,” revista Desafíos 26 (1) (2014): 204.



una sociedad democrática sin meritocracia, tal como señalaba Thomas Piketty, es imposible que existe democracia.

La identidad se vuelve una mercancía porque ahora es motivada por ese deseo de supervivencia, cifrado únicamente en el dinero, ahí se explica el volcarse a actividades que ponen en crisis la moral. Así, algunos individuos, “optaron por reconstruir su vida cotidiana y validaron las ofertas que les posibilitara solucionar sus necesidades inmediatas y dejaron en un segundo plano el origen moral o inmoral, justo o injusto, bueno o malo de dicho catálogo de oportunidades para el progreso económico.”<sup>177</sup>

De esta manera concluye esta sección, si bien existen estudios que ponen en evidencia una correlación entre la deserción escolar y el vuelco al narcotráfico, los mismos no pueden ser conclusivos, primero por los tamaños de las muestras, y segundo porque en estos intervienen otros factores como las condiciones en que se vive o el manejo del Estado, como pueden ser posibilidades económicas y laborales.<sup>178</sup> Ante la mercantilización de la identidad, que se encuentra motivada ahora más exclusivamente por la obtención de riquezas, la educación no tiene que ser completamente despreciada, pero es necesario un giro en ella, y más importante, en la sociedad que la promueve. Pues,

los especialistas en educación para el crecimiento económico no se limitan a hacer caso omiso de las disciplinas artísticas y humanísticas. En realidad, les tienen miedo, pues el cultivo y el desarrollo de la comprensión resultan especialmente peligrosos frente a la moral obtusa, que a su vez es necesaria para poner en práctica los planes de crecimiento económico que ignoran la desigualdad. En palabras de Tagore, el nacionalismo agresivo necesita embotar la conciencia moral, y en consecuencia, necesita personas que no reconozcan lo individual, que hablen una jerga grupal, que se comporten como burócratas dóciles y que también vean el mundo como tal. El arte es un gran enemigo de ese carácter obtuso.<sup>179</sup>

---

<sup>177</sup> *Ibid.*, 212.

<sup>178</sup> *Cfr.* Francisco Manuel Piña Osuna, “Deserción escolar y participación en actividades de tráfico de drogas en Sonora, México,” *Acta Universitaria* 31 (2021).

<sup>179</sup> Martha Nussbaum, *Sin fines de lucro: por qué la democracia necesita de las humanidades*. (Buenas Aires: Katz Editores, 2010), 46.

Si el proyecto que expone Rafael Moreno tomaba como punto fundamental a la cultura y las artes para estructurarse significa que se trata de una dinámica posible, que busca reflexionar más a fondo en las dinámicas éticas como propone Mauricio Beuchot o Juan Carlos Ayala Barrón. La contemporaneidad ha librado al sujeto de buena carga del entorno al posicionar su significado en sí mismo, pero esto se ve condicionado e instruido por dinámicas mercantiles, por lo que la identidad toma un rol central en formar una vida plena y llevadera, los autores anteriores dan para pensar que parte de esto es precisamente un plano ético, en relación con los demás, la identidad no debe ni puede estar aislada y resulta paradójica pensarlo en un mundo tan conectado como lo es el de la globalización. Por esta razón las antropotécnicas resultan pertinentes, pues son una justificación tanto real como teórica de la preservación del ser humano en un mundo donde los grandes relatos han terminado, imperando el de sí mismo y el del mercado, ambos complementarios, pero siendo el segundo avasallante y relegando al primero a un plano bien establecido, de consumo y con un éxito definido.

Siguiendo esta línea es necesario ahondar en lo ético, pero también problematizar esta identidad y las formas en que se desenvuelve el sujeto a partir de ella, la educación posibilita un plano en el que el sujeto se vuelve consciente de sí mismo, es algo estético, pero también en ese conocimiento se determina cómo se inserta a sí mismo en la historia, por sus acciones, deseos y opiniones, lo que eventualmente significa su configuración política, es él siempre en relación con los otros, y si es cada uno lo más importante, entonces vale la pena preguntarse la manera en que sucede ahora el intercambio, cómo se desenvuelve esa identidad mercantil bajo dinámicas inmunitarios.

Se insiste que aún si se universaliza la educación, si los postulados de esta son regidos por el mercado y sus egresados son sometidos irremediamente a este, la realidad no podrá cambiar, es menester redefinir de raíz lo que se entiende como educación, particularmente la universitaria, quizá para muchos el último momento antes de entregar toda su vida al mercado, y para otros la última esperanza de ser exitosos en él. Ese enfoque individual, centrado en cada sujeto, modifica las relaciones, pero si es así, debe ser encausado en velar por la confianza de cada individuo, en un sí mismo para los demás, en continuar mostrando que aun cuando la burbuja este aparentemente aislada y alejada de todo lo demás, al final es

más bien espuma, y todas las instituciones, cada uno de los sujetos están sujetos a los demás, el daño que hace una individualidad ciega y egoísta motivada por los discursos de éxito, entendidos únicamente en el dinero es también una pieza para entender la descomposición social, por lo tanto, la confianza entre los individuos será pieza clave para construir sociedades menos violentas, menos peligrosas, donde la preocupación por el otro exista; lamentablemente eso solamente sería posible desprendiéndose de la mercantilización.

## Marco Metodológico.

Para conseguir el objetivo general y darle una resolución a la pregunta de investigación, fue necesario proceder de manera metódica y cuidadosa, pues era necesario medir la magnitud de las repercusiones de la mercantilización de la educación en los sujetos escolares de nivel profesional en la ciudad de Culiacán, centrándose en la universidad autónoma de Sinaloa, y en su modelo educativo, así como sus postulados denominados como humanistas. Con esto en mente este trabajo se basó en el enfoque cualitativo, pues como señala Creswell (1994) no es solamente un método asociado a disciplinas como la filosofía, sociología o antropología, sino que permite un acercamiento a tradiciones más amplias y distantes, en un proceso que el autor describe como unir diminutos hilos, de muchos colores y varias mezclas de material, con el fin de explicar un tejido que otrora no podría ser explicado fácil o simplemente.<sup>180</sup>

Al mismo tiempo Denzin y Lincoln definen a la investigación cualitativa como poseedora de un enfoque multi-metodológico, siendo este interpretativo y naturalista al objeto de estudio de su investigación. Esto implica un acercamiento a las cosas en sus ambientes naturales, buscando darles sentido al interpretar los fenómenos de acuerdo con significados particulares.<sup>181</sup> En lo que compete a esta investigación, donde se exploran las características de la sociedad contemporánea, el significado de su educación en el plano mercantil y sus implicaciones en la identidad mexicana y sinaloense, un abordaje de tales características era necesario para conseguir hilar esa cantidad de información, en muchas ocasiones aparentemente inconexa desde la tradición más ortodoxa.

---

<sup>180</sup> John W. Creswell, Cheryl N. Poth, *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing among five approaches*. (Thousand Oaks: SAGE, 2018).

<sup>181</sup> Norman K. Denzin, Yvonna S. Lincoln, "Introduction: Entering the Field of Qualitative Research" *Handbook of Qualitative Research* (1994).

A su vez, siendo estos acercamientos a priori filosóficos, fue elegida una rama particular del análisis cualitativo para llevarlos a cabo y también sumamente cercana a la tradición filosófica como lo es la fenomenología. El objetivo de esta, señalan Gallagher y Dan Zahavi (2013), no está interesada en la naturaleza causal o sustancial de los objetos, sino en la manera en que se muestran ellos mismos en la experiencia. Centrándose en las propiedades esenciales, lo que hace que esa cosa sea lo que es.<sup>182</sup> Particularmente esta se trata de una fenomenología con enfoque en la teoría crítica, como señala José Manuel Romero en su introducción al libro Herbert Marcuse y los orígenes de la teoría crítica se trata de una síntesis entre dialéctica y fenomenología con el fin de pensar con radicalidad la educación, haciéndose cargo de sus implicaciones contemporáneas, específicamente estéticas y políticas, pues tal como Marcuse, hay un interés en el cuidado del ser humano y el enfrentamiento con la crisis general de la existencia en que se haya sumergido en la sociedad actual. Esto nos remonta a los orígenes de la teoría crítica, también denominada Escuela de Frankfurt.<sup>183</sup> Pues como se ha recalcado no es un interés meramente histórico sino también político y estético.

La investigación además maneja un nivel explicativo, pues para alcanzar el enfoque en la teoría crítica se manejan dos o más variables vinculadas, además de haber antecedentes sobre el tema en diferentes áreas, siendo necesario interconectarlas y aplicarlas en el área de Culiacán, Sinaloa. “Los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos, es decir que están dirigidos a responder por las causas de los eventos y fenómenos físicos o sociales.”<sup>184</sup>

Las teorías utilizadas para esta investigación son la de esferas de Peter Sloterdijk, presente principalmente en su trilogía de Esferas, elegido por el rigor que maneja para explicar la contemporaneidad y la posibilidad que brinda para estudiar varios de los fenómenos del trabajo propiamente como esferas, y de quien se extiende buena parte de esta sección. Este eje central permite entender mejor lo contemporáneo, pues la teoría de esferas es fundamental para comprender los conceptos claves como educación, mercancía,

---

<sup>182</sup> Shaun Gallagher, Dan Zahavi, *La mente fenomenológica*. (Madrid: Alianza, 2013), 56.

<sup>183</sup> Herbert Marcuse, José Manuel Romero, *H. Marcuse y los orígenes de la teoría crítica*. (Barcelona: Plaza y Valdes, 2010).

<sup>184</sup> Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la investigación*. (D.F.:McGRAW HILL/Interamericana Editores: 2014).

globalización, identidad y cultura, al permitir un entendimiento más claro de cada uno de ellos como elementos dependientes entre sí, configurándose de distintas maneras. Particularmente la educación resulta ser una esfera que repercute en una noción más amplia de expresiones, como se mostrará en sus implicaciones en la identidad del individuo, las mismas esferas se ven influidas por el plano mercantil, estructurante de la educación y a la vez esto significa explorar la esfera de la educación a nivel profesional, para finalizar explorando a la sociedad, en consonancia con un enfoque crítico que distingue a la escuela de Frankfurt.

Por consiguiente, otro autor fundamental es Heinz-Joachim Heydorn, para realizar esa aproximación fenomenológica a la teoría crítica, ya que el autor y sus estudiosos dan un especial énfasis a la educación, en su papel transgresor y revolucionario, así como las implicaciones políticas, históricas y estéticas que estas tienen en el sujeto. Esto se contrastó con el modelo educativo de la Universidad Autónoma de Sinaloa y en el perfil de identidad del sinaloense, para ahondar en cómo la educación condicionada por los diferentes elementos mencionados hasta el momento juegan un rol fundamental en los sujetos, en cómo se perciben a los demás y a su entorno, lo que se trata de estrategias inmunitarias, tal como señalaba Sloterdijk.

En el caso de la educación se brinda un concepto de la mano de Sloterdijk, pero se extiende esto al entenderlo en un enfoque mercantil, al definir mercancía de la mano de Karl Marx, siendo los otros ideólogos contribuciones a esta idea. Para estudiar las repercusiones de esta mercantilización y eventualmente adentrarse en el plano estético se evaluarán las teorías sobre la identidad mexicana, con un especial énfasis en la identidad sinaloense planteada por Juan Carlos Ayala Barrón.

#### I. Vivir en una burbuja: La sociedad de esferas de Peter Sloterdijk

Con esto en mente, Sloterdijk inaugura la discusión al plantear una de las nociones más evidentes en el primigenio despertar de la racionalidad humana, puede destacarse por su simpleza la polaridad de la existencia, prueba de ello son todas las manifestaciones en diversos escenarios familiares: vida y muerte, día y noche, hombre y mujer, frío y calor, las cuales ilustran la vida en dos polos. Esta generalidad pasó de ser algo meramente natural a

eventualmente, alcanzando un nivel de pensamiento más profundo, dar pie a la aparente necesidad de describir todos los fenómenos por opuestos, pasando a extenderse en lo mental o espiritual la dicotomía básica entre lo bueno y malo, expresiones ahora primordiales bajo las cuales puede ser juzgado cualquier hecho.

Será cuestión de facilidad o comodidad, pero el común dicta que nos inclinemos hacia un lado de la balanza a la hora de emitir juicios, y aunque el llamamiento de “negro o blanco” domine el imaginario colectivo, diversas frases cotidianas rezan del error de hacer esto, designando a entender los hechos de la vida bajo tonalidades grises o aspectos multicolores ante los cuales la marca absoluta de bien y mal no alcanza a explicar el problema.

De aquí se desprenden dos cuestiones, primero, la evidente diferencia de personalidad, comportamiento y decisiones que existe entre cada individuo, dando como resultado una multiplicidad de juicios e interpretaciones para los diversos fenómenos; y como resultado, las interrogantes que esta disonancia entre sociedad e individuo representan, pues el conjunto podrá tener más o menos claro cuál es su postura en una amplia gama de situaciones, con al menos un extendido consenso entre sus miembros pero siempre con una parte de ellos, al menos en desacuerdo o en extremo desafiantes.

Si bien investigar sobre los mecanismos o estructuras de una sociedad que le permiten forjarse un carácter o tomar decisiones es bastante interesante, en esta ocasión nos basta afirmar la necesidad de cierto consenso para crear unidad y evidentemente cómo estos determinan, reúnen y estructuran la manera en que han sido entendidos los hechos de nuestro mundo. Esta idea es evidente al observar diversas explicaciones de la historia y la sociedad ordenadas en ciclos, como ejemplo y precedente de todas ellas la de Cristoph Cellarius y su libro *Historia Medii Aevi a temporibus Constanini Magni ad Constaninopolim a Turcis captam deducta*, quien precisamente separa a la historia y por ende a sus sociedades en Antigua, Media y Moderna.

En primera instancia este ejemplo podría indicar una tendencia en estas interpretaciones de superar o negar a la época anterior, dando a entender estas separaciones como un desarrollo, lo mejor dejando atrás lo malo, mostrando una aparente línea recta avanzando a través de la historia, pero también como polos entre los que oscila la interpretación de nuestra historia, lo nuevo y lo viejo, pero estas dicotomías van más allá de

la simple explicación histórica, pues es el producto de su enfrentamiento pieza clave para el desarrollo, lo que termina por explicar a la sociedad actual, y he ahí la necesidad de elegir a estas dicotomías como un eje central de esta investigación. Para acentuar lo anterior, tenemos las ideas de Hegel, quien alude a la dialéctica para explicar una gran variedad de fenómenos, al respecto, Pérez Rodríguez (2008) la señala como la mediación entre los opuestos, la filosofía hegeliana se propone, repensar la relación de opuestos que abunda en la Modernidad, de un modo radicalmente nuevo al de sus predecesores.<sup>185</sup>

Un término que ayuda a resumir lo dicho anteriormente es el verbo *aufheben*, atribuido popularmente a Hegel y Marx, aunque no por ello ignorado por otros filósofos de origen alemán, su traducción aparentemente confusa o contradictoria resume tanto la idea de desarrollo como la de contrarios.

La palabra *Aufheben* [Eliminar] tiene en el idioma [alemán] un doble sentido; significa tanto la idea de conservar, mantener, como, al mismo tiempo, la de hacer cesar, poner fin. El mismo conservar incluye ya en sí el aspecto negativo, en cuanto se saca algo de su inmediación y por lo tanto de una existencia abierta, a las acciones exteriores, a fin de mantenerlo. —De este modo lo que se ha eliminado es a la vez algo conservado, que ha perdido sólo su inmediación, pero que no por esto se halla anulado—. Las mencionadas dos determinaciones del *Aufheben* [Eliminar-conservar] pueden ser aducidas lexicológicamente como dos significados de esta palabra. Su traducción al idioma español corre el riesgo de hacerle perder la riqueza de su doble significación.<sup>186</sup>

Dicho esto, las nociones del ideario colectivo como son lo bueno y lo malo, justo e injusto parecen inclinarse también a una idea de “superación de...”. Donde la contemporaneidad se esfuerza por delimitarlas, con reglas definidas o acuerdos sociales, lo que remarca la necesidad de ahondar en estos opuestos superados para poder definir los tiempos actuales. Pieza clave se vuelve la idea de Modernidad, pues las interpretaciones actuales giran en torno a dicho periodo histórico y son definidas en torno a su superación, fallo o culmen. Como evidencia están los varios ejemplos que han intentado definir la época

---

<sup>185</sup> Cfr. Berta Pérez Rodríguez, “Hegel y el fin de la historia,” *Revista de Filosofía* 28, no. 2 (2003): 326.

<sup>186</sup> Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Ciencia de la Lógica* (Buenos Aires: Solar / Hachette, 1968), 97-98.



en la que vivimos, ya sea la posmodernidad de Jean-François Lyotard, la hipermodernidad de Gilles Lipovetsky, la modernidad líquida de Zygmunt Bauman, o sin poseer un apelativo a la modernidad, las ideas de Jürgen Habermas.

No obstante, aun con todas las ventajas presentes en cada una de estas y evitando la discusión sobre cuál es “más” vigente, en esta ocasión se presentará una interpretación en torno a la Modernidad de la mano de Peter Sloterdijk, pues su interpretación de esferas ahonda en el desarrollo hasta la modernidad, centrándose en las mencionadas diadas para explicarlo, lo que debido a los diferentes niveles de educación a analizar conforme avanza esta investigación resulta en una interpretación más escalonada y actual de esta.

Además, las ventajas de este concepto se encuentran en su propósito por explorar los estadios más insospechados de los seres humanos, como pueden ser el aspecto auditivo en su desarrollo social, enfatizando precisamente esta bipolaridad esencial, para a partir de ellos crear una profunda explicación de su naturaleza y su actualidad, el presente capítulo busca centrarse en los aspectos referentes a esto último, para así entender la sociedad desde el punto de vista sloterdiano, distanciándose de ser un resumen de la obra.

El presente proyecto, esferas, puede ser entendido como un intento de recobrar—en un aspecto substancial, al menos—el proyecto acuñado subtemáticamente en la obra temprana de Heidegger, *Ser y Tiempo*, de su “estado de abandono”. Creemos que gran parte del interés de Heidegger por el enraizamiento que pueda rescatarse cobra aquí sentido a través de una teoría de pares, de los genios, de existencia aumentada.<sup>187</sup>

De esta manera, la interpretación que se realizará de la contemporaneidad se servirá de una construcción de opuestos, desde lo subjetivo hasta lo aparentemente objetivo, mostrando el lugar de estos en las denominadas esferas, específicamente desde la microesferología hasta la macroesferología, el lugar de estas diadas funciona como lo hace el útero, la tierra o la mayoría de construcciones, rodean todos los aspectos de la vida y a su vez sirven como protección, solamente posibles en cuanto existe un encuentro con un “par”. Como muestra de ello:

---

<sup>187</sup> Peter Sloterdijk, *Spheres. Volume I: Bubbles. Microspherology* (South Pasadena: Semiotext(e), 2011), 342. La traducción del inglés al español es de mi autoría, ha sido contrastada con la edición en español publicada por Siruela y la alemana de Suhrkamp.

La díada “madre-hijo” es la primera formación esférica, llena de tonos y de espacios sonoros, un lugar de cobijo donde comienza la solidaridad entre los seres humanos, la madre, el núcleo de la familia, los grupos próximos y finalmente la cultura en la que se vive.<sup>188</sup>

La construcción esférica tiene que ver con el encuentro, existe en cuanto que hay dos, en ellos hay una relación de protección y dependencia, convirtiéndose en una base para la edificación de otras esferas en el transcurso de la vida, en ese aspecto, los constructos esféricos no son solamente lugares físicos, personas concretas, sino también entes abstractos como la sociedad o la cultura. Aun así, es de conocimiento general que las características de la naturaleza humana distan de ser algo pacífico, y si bien los espacios esféricos surgen de la solidaridad, en un proceso necesario para su creación, como lo es el intercambio, estas llegan a explotar, consumirse entre sí, enfrentarse. La interpretación de la actualidad ocurre en el trayecto de lo micro, las personas, pequeños grupos sociales, a lo macro, ciudades, religiones, países, caracterizado por el desencanto, el choque que va ocurriendo entre estas esferas, pues esto obliga a la creación de las mismas como forma de protección, empatando perfectamente con la globalización, pues varios mecanismos utilizados en la actualidad surgen como necesidad para prepararse ante las dificultades de la abundancia comunicativa y los rápidos cambios en los niveles sociales.

El drama esfereológico del desarrollo —la apertura a la historia comienza— en el instante en el que individuos que eran polos de un campo de dúplice unicidad salen de él a los mundos multipolares de adultos. Cuando estalla la primera burbuja sufren irremisiblemente una especie de shock de transcolonización, un desenraizamiento existencial. Los seres humanos experimentan fascinados y tristes cómo entre cielo y tierra hay más cosas muertas y exteriores de las que puede soñar hacer suyas cualquier niño del mundo.<sup>189</sup>

---

<sup>188</sup> Adolfo Vásquez Rocca, *Peter Sloterdijk; esferas, helada cósmica y políticas de climatización* (Valencia: Instituto Alfons el Magnánim, 2008), 24. Las citas que corresponden a Vásquez Rocca serán tomadas de este libro, sin embargo, al tratarse de una recopilación de sus publicaciones en diversas revistas, también serán incluidas en la bibliografía las fuentes originales. Cualquier trabajo que sea citado directo es porque no aparece en dicha recopilación.

<sup>189</sup> *Ibid.*, 25.

Es en este enfrentamiento y en la añoranza e intención de protegerse cuando surge el último elemento de la teoría sloterdiana que da forma a esta interpretación de la actualidad. Este es el concepto de antropotécnica, el cual participa de igual manera de una doble significación que se asemeja a los conceptos de Foucault de biopolítica y cuidado de sí, definidos por Sloterdijk como “mejora del mundo” y “mejora de sí mismo”.

Ambas interpretaciones son una pieza fundamental a la hora de explicar la esferología, y si bien una primera aproximación marca una tendencia a la técnica y su implementación en el ser humano, no se limita a eso, pues tiene injerencia en aspectos desapercibidos de los individuos, como puede ser su estética, su autoconcepto, o sus relaciones; elementos que al final le permiten al sujeto desenvolverse, pero también lo protegen en esa interacción. Precisamente tiene especial relación con la educación, pues en general el proceso educativo se trata de un desarrollo de inserción y al mismo tiempo de manejo del entorno, en particular se trata de creación de técnica, relacionado a facilitar la vida y convivencia humana.

#### II De la bipolaridad a la microesferología.

Para explicar la sociedad actual continuemos definiendo la Modernidad, y aunque el concepto es acompañado de diversas características, como pueden ser plantear su surgimiento del desencuentro con el Renacimiento, o las implicaciones en torno a la razón, la subjetividad es el elemento esencial para comprenderlo. Pues entendida de manera bastante general como la libertad de cada individuo a actuar según mejor le parezca, es pieza clave en el movimiento moderno y predomina en cualquier interpretación de la época en que vivimos.

Sin embargo, explicar esta aparente individualidad solamente es posible si se hace mancuerna con la sociedad, para ello ahondemos en una sencilla alegoría de Sloterdijk para explicar la modernidad. La explicación de las conexiones entre los sujetos toma como referencia las Love Parades, los megaconciertos, suerte de manifestación pacífica de finales del siglo pasado y principios de este, pues

al igual que otras incontables formas en las que el éxtasis colectivo es escenificado, revela cómo la modernidad trabaja creando una relación básica entre los grupos

humanos, a saber, integrismo psicoacústico, producido en cada vez más directas, desvergonzadas e irreligiosas formas.<sup>190</sup>

En el factor acústico de estos conciertos se encuentra la primigenia relación de lenguaje, que eventualmente devine en cultura, pues a priori es la música un poderoso elemento cultural de transmisión, permite distribuir ideas y eventualmente mediante ellas integrar a los individuos en una masa. La diferencia en la modernidad queda subrayada en la participación que cada individuo tiene en este foro, pues, aunque épocas interiores integraban a sus contemporáneos de maneras particulares, en la nueva relación sale a relucir el elemento individual, si antaño el escucha era pasivo ante los canticos eclesiásticos, ahora se posiciona él como pieza clave del fenómeno acústico, por eso un concierto que se trata además de una manifestación funciona perfecto para explicar dicho intercambio.

Cabe acentuar que si bien la idea de la subjetividad es fundamental para nuestra explicación solamente es posible en tanto que existe la sociedad, pues durante la modernidad se siguen transmitiendo ideas que cohesionan a las personas, pero en el ideario el peso de las decisiones se encuentra en el sujeto, en su libertad y es él decididor y hacedor. Emparejando esto con las diadas, el análisis sigue con la de individuo-sociedad, quizá la primordial, por esa razón se ahondará en este proceso:

Durante la mayor parte del proceso evolutivo, casi todo pensamiento y sentimiento humano era tan transparente para los demás alrededor, como si fueran pensamientos propios. La noción de ideas privadas no tiene fundamentos en la experiencia emocional o en el concepto social de espacio: ninguna célula ha sido hecha para los individuos aún, ni en la imaginación ni en la arquitectura física de las sociedades. En pequeños grupos, bajo la ley de la reciprocidad, las acciones de uno son las del otro; por lo tanto, los pensamientos de uno también son los del otro.<sup>191</sup>

Este consenso en las decisiones de la vida comunal primigenia difiere radicalmente con la actualidad, con sus valores más apreciados, pues eventualmente, en el desarrollo de sociedades más complejas se funda también el pensamiento profundo, y distintivo invitando a percibir el interior como cerrado, “sus propagandistas fueron las personas conocidas como

---

<sup>190</sup> Sloterdijk, *Op. Cit.*, 528.

<sup>191</sup> *Ibid.*, 264.

sabios o filósofos, precursores del intelectual moderno y el actual posmoderno.”<sup>192</sup> Estos propagandistas ponen en evidencia que la misma noción de individualidad en la población se origina gracias a individuos quienes distribuyeron la idea, distando de una noción que haya surgido de cada individuo, pues “inicialmente solamente significa que los pensadores de nuevos pensamientos son inescrutables para los guardianes del pensamiento convencional.”

193

Esta evolución del pensamiento de general a individual da pie a la noción de lo social y aparentemente común enfrentado al individuo, que, en un proceso de diferenciación, de marcar una línea, comienza a buscar su originalidad; esta indicación remite a pensar cuál de las dos opciones termina por ser verdadera en un rango de autenticidad:

La declaración “mi cerebro me pertenece” sería tanto moralmente inaceptable como objetivamente inapropiada. No podría verdaderamente significar ni que soy el autor y dueño de mis pensamientos, ni mi completa salvedad a compartirlos con otros; y además la presunción de que puedo pensar lo que quiera es inmanentemente insostenible. Un individualismo cerebral pasaría por alto la necesidad de interacción con un segundo para despertar a cierto nivel de desempeño, y más aún con cierto nivel de cerebros. Los cerebros son información de lo que otros cerebros hacen y han hecho.

194

Es decir, incluso la idea de individuo separado y original es solamente posible en la medida que se ha convivido con otros ya dotados de estas “capacidades”, se trata más bien de la adquisición de esa idea, es decir, la propia noción de buscar pensamiento individual es en la mayoría de los casos una cuestión excéntrica, algo aprendido. Como ejemplo, incluso en la reclusión, al interactuar con un medio impreso se está en diálogo —de alguna manera— con alguien más, pues no se trata de adquisición de saberes primigenios y perdidos, o novedosos y completamente originales concebidos únicamente por un individuo, sino que estos son producto de la cultura, tanto como originaria de dicha reflexión como la capacidad de leerlos, todo debido a la adquisición de lenguaje en determinado núcleo cultural. Tal vez

---

<sup>192</sup> *Ibidem.*

<sup>193</sup> *Ibidem.*

<sup>194</sup> *Ibid.*, 265.

ya no exista el consenso social de actuar y pensar primigenio, pero en buena medida como hacían los “movimientos medievales europeos, se hace evidente que nuestros más excitantes pensamientos son pensamientos exteriores que usan nuestras cabezas.”<sup>195</sup>

Llegados a este punto, cabe preguntarse sobre la pertinencia de explorar lo que para algunos podría ser considerado una obviedad. La necesidad de exponer esta aparente sencillez radica en la capacidad de esta relación para delimitar el concepto de esferas, pues tanto el autoconcepto, como la sociedad son precisamente manifestaciones esféricas, en tanto que se tratan de nichos culturales que se relacionan con esferas de mayor orden, estas en particular hacen una mancuerna, donde se distingue un carácter esferológico, entendido como la finalidad de salvaguardar la integridad del sujeto, permitir su desarrollo, siendo ejemplos de antropotécnica, esta dualidad es la más importante para explicar la contemporaneidad, pues repercute en el sujeto y se centra en una dualidad.

Expuestos estos puntos, la siguiente cuestión es ahondar en la interconexión entre estas esferas, para ello, si bien es posible enumerar varios ejemplos, el término de lo íntimo los engloba. Esta pieza clave entre la individualidad y lo social tiene varios puntos en común con el aspecto auditivo con el que se inauguró este diálogo, el nexo auditivo madre e hijo es íntimo, así como el lenguaje y sus características locales son también elementos muy particulares de los sujetos y sociedad. Es decir, es esta la característica que da forma a la explicación de esferas.

Estas relaciones íntimas deben aclararse en un sentido, no puede hablarse de intimidad cuando el sujeto se presenta solo: estas esferas íntimas siempre implican un segundo; habitar en burbujas es, como el mismo Sloterdijk dice empezar a contar desde dos, en esencialmente ser gemelo.<sup>196</sup>

La definición de esta intimidad es en esencia sencilla, “este principio del espacio íntimo de relación debería dejar claro porque la vida siempre es vida-en-medio-de-vidas. El ser-en, debe ser concebido como la convivencia de algo con algo en algo. Esto se trata de una teoría de los medios.”<sup>197</sup> Resumiendo, lo íntimo es el lugar, el elemento en el que se dan lugar

---

<sup>195</sup> *Ibid.*, 562.

<sup>196</sup> John Arango Flórez, “Reseña de “Esferas I. Burbujas, Microesferología”” *Co-herencia*, no. 7 (2007): 218.

<sup>197</sup> Sloterdijk, *Op. Cit.*, 542.

las relaciones, y al ser necesario siempre un segundo para remarcar al primero y viceversa, permite siempre la interpretación desde algo más, lo íntimo puede ser entendido como el medio en su expresión más amplia. Al ser la sociedad y los elementos que la componen estructuras en constante cambio, es imposible estudiarlas aisladas, y si bien siempre es necesario enfocarse lo más posible en el fenómeno, remarcar la interdependencia entre ellos ayuda a definir mejor el tiempo en que se vive, o al menos sus elementos. Como resultado, los elementos que estructuran una esfera no son ni individuales ni colectivos, sino que oscilan entre ambos, pero es en la intimidad, donde se encuentran las explicaciones que las vuelven en buena medida únicas, y para motivos de esta investigación, permiten definir de mejor manera aquello subyacente en la interpretación de la actualidad.

La teoría de esferas busca ser más dinámica “a través de su independencia tanto de las declaraciones teológicas como de los discursos psicológicos, hace justicia teórica de una nueva manera de las propias experiencias de los seres vivos en sus tensiones actuales entre posiciones internas y externas.”<sup>198</sup> Esta explicación puede sintetizarse por medio del sonido, un elemento expuesto al principio de este análisis, pues como se señalaba es un puente entre individuo y sociedad, pero la analogía del puente es no solamente el sonido sino al mismo tiempo lo íntimo, ambos ejemplifican un medio.

Como se ha afirmado y mostrado repetidas veces en el curso de nuestras consideraciones, los seres humanos son habitantes de esferas desde el principio y, en ese específico sentido, criaturas predispuestas por la división del mundo interior. Ahora estamos en situación de ofrecer con mayor proximidad una caracterización del entramado central de esa interioridad constitutiva, denominada como cooperación en la producción de un fenómeno sonoro creador de intimidad. Es la comunidad constitutiva de audición la que encierra a los seres humanos en los anillos inmateriales de mutua accesibilidad entre ellos. El oído es el órgano que conecta lo íntimo y lo público.<sup>199</sup>

A partir de esto, y ya planteada la influencia que la modernidad mantiene en las ideas de los individuos, pero ahora con estos recolocados como el eje central en la adquisición de

---

<sup>198</sup> *Ibid.*, 584-585

<sup>199</sup> *Ibid.*, 519-520.

esas ideas, se hacen notar las múltiples posibilidades de transmisión, como pueden ser el fenómeno acústico, presente en la adquisición de lenguaje y por ende de cultura, este tiene mayor peso, pues se aprovecha del nexo de la primera esfera, la voz de la madre. La microsferología existe en tanto que se ha concebido la idea de individualidad, pero es posibilitada por lo macro, entonces dar paso a la macrosferología es indagar en lo íntimo, en cómo sucede ese intercambio. Por todo esto, manteniendo que habitar estas esferas es un vaivén entre lo social y lo individual, distingamos la manera en cómo sucede parcialmente el rompimiento con la sociedad:

Desde que la cultura escrita exitosamente afirmó su ley, ser un sujeto significa primordialmente: ser capaz, inicialmente y usualmente, de resistir imágenes, textos, discursos y la música que uno encuentra, excepto por aquellas que, por alguna razón, ya han asegurado el derecho de forzar mi aceptación —las llamaremos iconos, libros sagrados, escritos de los padres, himnos y clásicos. En estos reconocemos el potencial de convencer, que han pasado el examen de la crítica con lo suficiente frecuencia como para permitirles desarmar incluso a los actuales portadores de negación, hasta cierto punto.<sup>200</sup>

La microsferología ronda las ideas más íntimas de los seres humanos, pero en última instancia hasta lo más privado se torna un encuentro con el “algo”, es aquel elemento exterior del que cada individuo que se afirma a sí mismo se ha apropiado, en contraposición afirmarlo como “otro” rompería ese vínculo necesario para la existencia de cualquier esfera. Estas esferas son estructuras en crecimiento, forman parte de todos los aspectos de la vida, y la participación en ellas puede considerarse como un proceso de selección, pero incluso en el rechazo hay ya una relación con lo rechazado, con esa esfera aparentemente ajena.

En ese sentido la diada de sociedad e individuo está en constante balance, el individuo marca su individualidad en la medida que posee ideas del exterior que asimila como propias para eventualmente rechazar determinada exterioridad, que tras una reflexión se presenta como ajena. Es este proceso lo que encamina esta investigación a la educación, pues si bien la existencia de pensamientos originales no es algo imposible, su completa independencia sí lo es, como se analizará a continuación estas esferas de mayores dimensiones ejercen mayor

---

<sup>200</sup> *Ibid.*, 480-481.



peso sobre el individuo, por ello el medio se torna fundamental, explicando no solamente a la sociedad la interdependencia entre los sujetos, sino de mejor manera diversas expresiones el papel que la educación tiene en la configuración de los sujetos y cómo es mediada por las sociedades.

## I.II Macroesferología

La explicación contemporánea del ser humano como individuo, y por tanto eje central de la modernidad, tiene en buena medida su origen gracias al giro copernicano, este es el término acuñado para el cambio en las ciencias originado por los descubrimientos de Copérnico, al demostrar que la tierra no se trataba del centro del universo, de la misma manera Kant utiliza esta noción para describir la necesidad del pensamiento para obtener conocimiento verdadero.<sup>201</sup>

En esencia, la teoría de esferas no es la excepción y se nutre de esta explicación para ilustrar que el individuo ha perdido ese lugar privilegiado en el centro, entonces si en las otras teorías se habla de una relocalización de este, en el sol o en el pensamiento, ¿dónde ha quedado el epicentro de la teoría de esferas? Para comenzar, esta pérdida del centro puede empatar con lo que ha ilustrado Lyotard al señalar la caída de los grandes relatos dando como resultado una masa compuesta por átomos individuales,<sup>202</sup> o la liquidez presentada por Bauman y traducida en una búsqueda de lo auténtico, de ser uno mismo a cada momento.<sup>203</sup> Estas interpretaciones dan por perdidos o superados los elementos que antaño estructuraban a la sociedad, resultando en interpretaciones centradas en el individuo.

Por su parte para Sloterdijk la respuesta comparte varias similitudes con las de los dos autores expuestos, aunque se describe más en términos espaciales, que precisamente tratan la relocalización del punto central. En un principio, tanto los individuos, como los grupos estructuran esferas que les permiten relacionarse con su entorno, desde aquí es que aprenden: “En la medida en que los grupos humanos son unidades que se sustentan a sí mismas, forman “círculos” alrededor y fuera de su mismos en todos los niveles cuantificables. Cada círculo

---

<sup>201</sup> Cortés Morató, Jordi; Martínez Riu, Antoni (1991). «Diccionario de filosofía Herder». Barcelona.

<sup>202</sup> Jean-François Lyotard, *La condición posmoderna* (Madrid: Catedra, 2000), 36.

<sup>203</sup> Zygmunt Bauman, *Los retos de la educación en lo modernidad líquida* (Barcelona: Gedisa, 2008), 13.

resalta un interior desde el exterior.”<sup>204</sup> La administración que cada sujeto ejerce sobre esta creación ha propiciado ese sentimiento de individualidad, de exclusión frente a los otros, pues, aunque todos los individuos tengan elementos en común, ya sea familia, nación, escuela o idioma, su capacidad de redefinir ese nexo y otorgarle una distinción propia termina por distinguirlo de los demás.

Esta capacidad de interpretación e interrelación que brindan las esferas tiene su propia tragedia en la modernidad, que empata con los ejemplos de Lyotard o Bauman, como ejemplo el siguiente punto de encuentro:

Parece que el significado de la modernidad por sí mismo depende de la manera en que se interprete la catástrofe de las esferas metafísicas, y así afirmar claramente si el centro del perímetro puede considerarse perdido, o ambos—y cual centro y cual perímetro de cual orbe.<sup>205</sup>

En términos de esferas esto puede ser descrito como la pérdida del privilegio antropocéntrico, pues más allá de un punto de referencia perdido o destruido, debe resignificarse como una expansión de los perímetros, replanteando los límites de cada individuo y cada sociedad. Las múltiples posibilidades del centro esférico dan la sensación de enfrentarse a una infinita multiplicidad de interpretaciones, aunque volviendo al encuentro con lo íntimo, es percibido en la medida en que es explicado—hecho audible, erlâutern— por cada sujeto.

Aun así, si bien ya no hay un punto de referencia claro y esto desencadena límites incognoscibles y mutables, no cambia el hecho de que todos los sujetos siguen dentro de los límites de estas esferas. Si estas antaño se servían de límites claros para crear cohesión, y marcar fronteras tal como los países modernos, la recomposición actual parece arrebatarnos esta facilidad a dichos conglomerados, lo que explica el análisis que se presentará a continuación.

Para ello vale la pena traer a colación el término de “otro”, pues en este trabajo ya se ha coqueteado ante esa idea del “algo” frente al que siempre hay relación, pero si bien hasta

---

<sup>204</sup> Peter Sloterdijk, *Spheres. Volume II: Globes. Macrospherology* (South Pasadena: Semiotext(e), 2013), 202.

<sup>205</sup> *Ibid.*, 450.

el “otro” puede guardar una relación incómoda de admitir, también es cierto que posee toda la carga peyorativa frente a la que el individuo toma su distancia, es en buena medida lo que confirma su identidad. Bajo esta dinámica el interior de las esferas se presenta como el lugar seguro frente a las amenazas exteriores, lo desconocido o el extranjero es alejado gracias a aparentes justificaciones protectoras. “Santificar el interior y demonizar los alrededores son un proceso directamente conectado; al separar la esfera de todo lo que supuestamente no es uno mismo, producen los primeros hechos sociales y ecológicos.”<sup>206</sup>

Estos hechos son tan fundamentales como el despertar de la filosofía, “yo soy, tú no eres”. Los miembros de cualquier núcleo y en última instancia la misma esencia de cada sujeto permanece unida en la medida que excluye lo que se entiende como diferente a uno mismo, que en otras palabras replica una analogía del mal exterior.

Los esfuerzos por excluir el mal del interior de la comunidad tienen por lo tanto un efecto de expansión de la esfera; primero y más importante constituyen un intento por imponer una distancia segura entre el espacio inmune del grupo y sus corruptores. Aquí la expansión es inseparable del refuerzo de la esfera, como construcción de muros y zanjas morales que protegen al grupo de sus reales o supuestos perturbadores.

207

Pues si bien, como se analizará en capítulos posteriores estos muros son en realidad porosos, las esferas también lo son, hay intercambio en ellas y lo abarcan todo, la expansión es su esencia, pueden ser más de una, de diferentes maneras, pero buscan la manera de mantener su existencia bajo el ideal de protección de sus miembros. Estas ideas pueden empatar con las expuestas con René Girard y el nacimiento de las culturas mediante mecánicas violentas, donde incluso acentúa esta necesidad como parte del sentimiento de envidia y celos.<sup>208</sup> Lo que subyace a esta interpretación es cómo se estrecha el vínculo entre los elementos de cada esfera al enfrentarse a los límites.

Esas delimitaciones ponen en evidencia la solidez del centro, y aunque este pueda parecer perdido, son eventualmente los miembros quienes lo resignifican, pues en su afán de

---

<sup>206</sup> *Ibid.*, 178.

<sup>207</sup> *Ibidem.*

<sup>208</sup> Cfr. El chivo expiatorio de René Girard.

ser partícipes de este deben afirmar su membresía siguiendo directrices impuestas por algún punto dentro de la esfera, disponen de él, lo hacen propio, lo deciden, incluso llegan a extenderlo de ser necesario; esto puede además relacionarse con el surgimiento de movimientos ideológicos contemporáneos, todo surge en el núcleo, para algunos es normal, una extensión del centro ya decidido, para “otros” una aberración, que invita a refugiarse en ese punto dador de significado.

Ya sea que se cuestionen de su naturaleza unificadora o no, la amenaza del “otro” es un punto de referencia constante que le muestra al sujeto su propia identidad y al mismo tiempo el lugar al que pertenece, pues en el fondo lo importante de este ejemplo es la promesa de seguridad que brinda estar dentro del círculo.

Se sigue de esto que todos los puntos participan en el centro, como si cada uno de ellos estuviera directamente seguro de su accesibilidad a través del rayo del centro. No es solamente entre el punto y el centro que hay una transparencia completa, sin embargo, los puntos están conectados a otro punto mediante números inconmensurables, comunicaciones lucidas.<sup>209</sup>

De esta manera, continuando con el desarrollo de lo micro a lo macro, deben resaltarse estas comunicaciones, pues ese intercambio cifra lo íntimo; ya se ha mencionado que ha quedado atrás el tiempo en que los miembros de una comunidad compartían opiniones prácticamente de forma inmediata debido a la búsqueda de la mutua supervivencia, en ese entonces las comunicaciones eran sumamente simples, por ello se ha hecho hincapié en el peso del juicio individual para justificar la permanencia en las esferas, pero esto no explica la existencia de maneras más refinadas de comunicación. Hoy en día se da “mediante comunicaciones explícitas que superan las distancias y por las que los participantes pagan altos precios a partir del uso de los sistemas de símbolos, costos que hoy en día tratan de reprimir, porque ya han sido socializados.”<sup>210</sup>

El pago por el servicio en comunicación es un costo que se da por sentado, parece ahora natural asumir los precios que producen el internet, los teléfonos celulares o los envíos

---

<sup>209</sup> Sloterdijk, *Spheres. Volume II*, Op. Cit., 494-496.

<sup>210</sup> Adolfo Vásquez Rocca, “Sloterdijk: modelos de comunicación oculto-arcaicos y moderno-ilustrados; para una época de ángeles vacíos” *Nómadas. Critical Journal of social and juridical Sciences*, vol. 26, núm. 2, (2010): 218.

a cambio de mercancías, esto para Sloterdijk se justifica mediante una relación primigenia a la que se intenta volver.

De este modo, si toda la historia de los medios es estructuralmente la historia de las transferencias de pensamientos, entonces la aspiración última de todos los actos telecomunicativos debería ser que un día pudiera ser posible acercarse nuevamente sin veladuras directamente a los cerebros de los otros.<sup>211</sup>

Este planteamiento de la macroesferología se vuelve evidente al empatarlo con concepto que perfectamente resume ambas ideas, la globalización. Después de todo se trata de algo presente en casi todas las interpretaciones actuales, y por sí solo ya contiene la idea de esfera. El concepto de globalización es bastante amplio, por lo que otros autores ya han hablado de la dificultad de definirlo unívocamente: “Desde hace ya algún tiempo el término de “globalización” está presente en todos los ámbitos, tanto académicos como extra-académicos. Cualquier situación que guarde relación con conexión, cercanía, traslado o movimiento nos acerca a su definición.”<sup>212</sup>

Aún con esa imposibilidad, la gran extensión que tiene el concepto ha marcado su presencia en una amplia gama de aspectos cotidianos, como pueden ser la economía, política, cultura, ciencia, etcétera. En la definición anterior se observa el elemento de comunicación y traslado con el que se inauguró esta sección, siendo la constante que estructura su concepción. Sin embargo, de acuerdo con Gómez Vázquez (2020), el análisis de Sloterdijk del concepto identifica una convención hacia el término que ha llegado a automatizarlo y desvincularlo de los procesos históricos, por lo que este propone un concepto más amplio e históricamente revisado.<sup>213</sup>

En el libro *En el mundo interior del capital*, Sloterdijk señala las características de la globalización como un proceso lógico e histórico mucho más poderoso, centrada en la forma esférica debido a su efectividad como sistema cósmico de inmunidad.<sup>214</sup> Este proceso es de

---

<sup>211</sup> *Ibidem*.

<sup>212</sup> Gerardo Coppelli Ortiz, “La globalización económica del siglo XXI. Entre la mundialización y la desglobalización” *Estudios internacionales* 191, (2018): 60.

<sup>213</sup> José Luis Gómez Vázquez, “El relato histórico-filosófico de la globalización como herramienta para la reflexión literaria. De un concepto operativo a un estudio de caso.” *Literatura: teoría, historia, crítica*, vol. 22, núm. 1, (2020): 111.

<sup>214</sup> Peter Sloterdijk, *En el mundo interior del capital* (Madrid: Siruela, 2010), 25-26.

raíz profundo pero permite identificar que las características que han compuesto a la globalización, son un desarrollo para nada azaroso, pues por un lado son el resultado del deseo de comunicación y por el otro la creación de sistemas inmunológicos.

Este último elemento tiene relación con la ya mencionada frontera para protegerse del mal, la globalización en términos de sistemas protectores es el resultado de la “muerte” de Dios, ahora los sistemas inmunológicos se encuentran en guerra y ninguno parece brindar suficiente seguridad.<sup>215</sup> Además, esta caída de la gran estructura inmunológica viene acompañada de una abundancia comunicativa con el objetivo de garantizar la supervivencia de las esferas ya existentes o crear nuevas.

El significado de las telecomunicaciones autorizadas y los discursos de los mensajeros representados sólo puede, por lo tanto, ser adecuadamente entendido en término de la lógica de las formaciones espaciales macroesféricas. El presente bosquejo se acerca a cómo el sistema nervioso telecomunicativo de los cuerpos imperiales y estructurales a larga escala se forma a sí mismo. En realidad, estas fórmulas de batallas y lamentos simplemente significan que la historia de la formación de esferas no ha superado su metafísica Edad Media, que se refiere al estadio de monoesferas totalitarias.<sup>216</sup>

Esto ilustra que la manera de mantener las esferas ha permanecido intacta durante gran parte del desarrollo de la humanidad, el factor comunicativo mantiene su esencia al ser el medio de supervivencia de la ideología, el que contiene la cultura y estructura las sociedades. El elemento que ha tenido un cambio sustancial guarda relación con las estructuras inmunológicas, pues en la globalización el otro ha aparentemente perdido su significado, unificado bajo un solo lenguaje que se analizará en el siguiente capítulo. Este proceso comienza cuando el individuo europeo empieza precisamente a estructurar la historia tal como se mencionó al principio, como un esquema, pues la ilusión del exterior comenzó a destruirse, a tal punto que tras el inicio del debate socialista de la globalización, “los europeos comenzaron a entender que las cosas que tomaban por sentadas, incluidas sus convenciones

---

<sup>215</sup> Sloterdijk, *Spheres*. Volume II, Op. Cit., 561.

<sup>216</sup> *Ibid.*, 748-749.

de lenguaje antropológico y filosófico, solamente tenían validez regional y no reflejaban automáticamente el sentido común de la hipotética raza humana.”<sup>217</sup>

En este aspecto se puede hablar de un desencanto de la mayoría de las sociedades que se veían forzadas a convivir en mayor o menor medida con aquellos que en su momento consideraron como el otro, tras años de conquista, saqueos, revolución y en términos amplios, guerras, surge debe asumirse la globalización, la cual marca precisamente una esfera universal, que integra a todos, entonces, ¿dónde queda el otro, sigue siendo necesario marcar límites?

Por su puesto ya se ha afirmado la existencia de otras esferas, pero lo anterior invita a pensar en las verdaderas dimensiones de la globalización, que si bien se compone de otras esferas esta aparece omnipresente; como la más importante, su comunicación e intercambio lo abarcan todo y ningún individuo puede escapar, los efectos globales significan para la gran mayoría un efecto mariposa, aunque menor sea la reflexión que existe en torno a cómo moldea los aspectos, esferas, más insospechados: naciones, ciudades y familias. La verdadera tragedia de la época moderna no es la pérdida del centro, sino de su periferia.<sup>218</sup> Esto reposiciona los límites, el horizonte de eventos esta siempre al alcance, obliga a los individuos a estar expectantes:

En términos estéticos, la globalización terrestre fue la victoria de lo interesante sobre lo ideal. Su resultado, la tierra dada a conocer fue el orbe irregular, que decepciona en su forma, pero llama la atención como un cuerpo interesante. Esperar todo de él— y de los cuerpos restantes en este— constituye la sabiduría de nuestra época.<sup>219</sup>

Esto se presenta ante la imposibilidad de la esfera para mantener una idea concreta, por lo que ahora se estructura gracias al asombro, la constante sorpresa para poder captar la atención, para mantener los nexos entre sus miembros. Lo interesante se da en el encuentro con cada individuo, que debe verse constantemente maravillado, pues ya no guarda una relación más esencial con esta esfera, esta constante novedad emula a lo íntimo y es en buena

---

<sup>217</sup> *Ibid.*, 751.

<sup>218</sup> *Ibid.*, 788.

<sup>219</sup> *Ibid.*, 772.

medida la explicación de la unidad, la novedad suele ser el móvil de los mensajes, su contenido y es lo que justifica en buena medida la inversión por esa conectividad.

A través de sus viejos y nuevos medios de comunicación, la globalización constantemente transmite el mensaje que está ocurriendo y avanzando sin tener en cuenta ninguna alternativa; por esa razón su peculiar independencia de la filosofía y otras manifestaciones de teoría reflexiva. Como una segunda naturaleza o destino, ahora solamente habla de sí misma, afirmándose y reforzándose como el poder supremo.<sup>220</sup>

La globalización aparece ahora como la única alternativa, resultado de la marcha imparable de la humanidad y un sinónimo de progreso, en el ideario colectivo no existe otra opción, la homogenización que permite la transmisión de sus mensajes guarda un particular apartado de consumo y mercancía que se ahondará puntualmente mientras continua esta investigación, puntualmente, ya se ha mencionado su inserción en múltiples lugares de la sociedad.

La unidad de los humanos en sus especies dispersas se basa ahora en el hecho de que todos ellos, en sus respectivas regiones e historias, han sido superados, sincronizados, afectados desde la distancia, avergonzados, desgarrados, conectados y sobrecargados: se han convertido en lugares de una ilusión vital, direcciones de capital, puntos en el espacio homogéneo en el que se vuelve a sí mismos. La humanidad después de la globalización se compone principalmente de aquellos que quedan en su propia piel, víctimas de la desventaja de ubicación de uno mismo.<sup>221</sup>

Como conclusión, esto representa un cambio en cómo entender la individualidad, ese estandarte, ese privilegio bajo el que se asegura la existencia del ser humano en la esfera es gran parte de su condena, su búsqueda por actualización se encuentra en que siempre tiene que lidiar consigo mismo y su vez ser este el principal elemento de su composición, lo que le dota de sentido y seguridad. He aquí la explicación de varios de los problemas actuales, al haber perdido su seguridad no le queda otra opción más que recluirse en sí mismo, pero al no poder escapar de los mensajes del mundo globalizado debe aprender a lidiar con ellos a

---

<sup>220</sup> *Ibid.*, 936.

<sup>221</sup> *Ibid.*, 947-948.



cualquier costo, siendo esto su entera responsabilidad, pues las estructuras de elección se presentan como responsabilidad de cada individuo, debido a “la disolución de los vínculos entre los lugares y uno mismo, dos posiciones extremas que nos permiten ver la estructura del campo social con casi una claridad experimental: un yo sin un lugar y un lugar sin un yo.”<sup>222</sup> En referencia a la expansión de los límites de la esfera, el ciudadano del mundo es el ciudadano de ningún lugar.

Para finalizar esta sección, es necesario afirmar que aún con lo desalentador de las conclusiones anteriores, el individuo sigue en constante búsqueda de estructuras que le brinden seguridad para protegerse del inclemente exterior, la falta de un centro, y en cierto sentido también de una periferia, deja a los individuos a la deriva y les brinda como único resguardo su propia persona, la disolución de los nexos da como resultado vivir vidas cada vez más individualistas. En este sentido la educación es uno de los elementos que parecen brindar un suelo firme a la hora de enfrentarse a estos cambios, sin embargo, esta seguridad viene acompañada de matices que se analizarán en breve.

La educación es una herramienta de los seres humanos para crear condiciones capaces de resistir a las oleadas amenazantes y esta respuesta tecnológica parece alojarse en el yo, la última estructura que parece segura. En la próxima sección se analizarán estas estructuras que buscan el resguardo de los individuos y posibilitan la creación de esferas bajo el término de antropotécnica, esto en buena parte gracias a ejemplificar más resultados de la globalización, como pueden ser la migración, la hiperconectividad, o una vital para la presente investigación, la mercantilización, al punto de plantear algunos universales que pueden esperarse para los siglos venideros.

### I.III La edificación de esferas: antropotécnica.

Ya mencionada la paradoja de nuestros tiempos, en la que la máxima esfera, que todo abarca orilla a los sujetos a arrinconarse en su propio yo ante la imposibilidad de encontrar puntos de referencia y apoyo, se señala que las estructuras sociales siguen siendo necesarias y son valoradas en esa imposibilidad de ser reemplazadas, pero abandonadas a conveniencia según sea la supervivencia de cada individuo, quien busca preservar las características que le

---

<sup>222</sup> *Ibid.*, 953.

dan sentido a su existencia. Sin entrar en detalle sobre aquello que le dota al ser humano de su esencia, es posible afirmar que mantener su existencia es algo indispensable, pero tal vez motivado por el mismo impulso que otros seres sintientes, las maneras en que lo consigue han devenido en resultados mucho más espectaculares, por esta razón con el desarrollo de sus capacidades, también lo hicieron sus mecanismos de preservación.

Esta protección tiene actualmente un especial énfasis en mantener su identidad como individuo, posiblemente la única estructura, a su parecer, inamovible. Ya se ha hecho hincapié en la evolución de estas estructuras sociales, y cómo han devenido en esto, pero si teóricamente debe de señalarse un punto en que surja una inmunología total en los sujetos, sería el siguiente:

Con Nietzsche viene asociado el principal y poco entendido acontecimiento lógico de los siglos XIX y XX: la transformación de la metafísica en una inmunología general, un acontecimiento en cuya representación y comprensión hasta ahora han fracasado tanto la filosofía moderna como la teología y la sociología convencional. Con la revelación de la inmunidad como sistema y principio, el ser humano se explica a sí mismo de un nuevo modo.<sup>223</sup>

Esta resignificación del propio ser humano puede devenir en la caída de las grandes estructuras, como la ya señalada debacle de la institución religiosa señalada por Nietzsche, obligando a revalorar elementos que hasta ese momento habían sido tan fundamentales para las sociedades como lo son la cultura, la religión o la educación. “La modernidad aquí significa, convencionalmente, la época en la que el viejo mundo rompió su viejo monocentrismo metafísico. Vio la ruptura del círculo simple de magia que una vez proveyó a todas las criaturas vivientes inmunidad en su Dios.”<sup>224</sup> De acuerdo con Sloterdijk estas estructuras, tanto antiguas como nuevas llevan por nombre antropotécnica:

Las antropotécnicas son estrategias de inmunización desarrolladas históricamente por el hombre que apuntan en dos direcciones complementarias y, a su vez, contradictorias: por un lado, se trata de prácticas socioinmunológicas que buscan

---

<sup>223</sup> Peter Sloterdijk, *Has de cambiar tu vida* (Valencia: Pre-textos, 2012), 423.

<sup>224</sup> Peter Sloterdijk, *Spheres. Volume III: Foams. Plural Spherology* (South Pasadena: Semiotext(e), 2016), 20.

optimizar el “interior” de las comunidades frente a la amenaza constante de agresores externos; por otro lado, se trata de prácticas psicoinmunológicas que intentan optimizar la capacidad de los individuos para afrontar la propia mortalidad y las contingencias de la vida.<sup>225</sup>

Es decir, la creación de las esferas tiene por objetivo último crear espacios que optimicen el “interior” de dicha esfera en búsqueda de proteger a los sujetos, tanto de los embates externos, lo que ya se ha mencionado cuando se trajo a colación la importancia del “otro”, como adecuar a cada sujeto en su individualidad. Y al mismo tiempo, construyendo estructuras “externas” capaces de condicionar y controlar las estructuras que lo rodean. Para la edificación de estas esferas ha adquirido la educación un papel particular, pues en el actual papel de formación esta brinda una forma de relacionarse no solamente con los demás, estos grupos social ajeno a la familia, sino también con la misma sociedad, con la cultura, pues no cabe duda la educación ha sido configurada en buena medida desde las esferas más poderosas de gobiernos y sociedades, en pro de obtener determinado ciudadano.

Mejora del mundo significa, en esta situación, mejora de la humanidad en *masse*. Y dado que ésta ya no es practicable como la automejora de una minoría de ascetas, necesita obtener una mejora de la multitud mediante instituciones de orden educativo. De ahí que los pedagogos de la primera época de la modernidad dirijan por primera vez el imperativo *metanoético* directamente a niños. Solo ahora se hace visible lo que significa la tesis de que toda educación es una conversión.<sup>226</sup>

Resulta paradójico cómo la importancia de la educación se encuentra en la extensión que esta alcance, pretendiendo hoy en día ser universal, pues en un primer momento la chispa de ésta parecía cifrada en la capacidad de unos cuantos individuos formados en ella para producir cambios importantes en la sociedad, se aprecia cómo “la escuela de los primeros tiempos modernos se convirtió en la célula de la ambición de cambiar el mundo, y hasta en la incubadora de todas las «revoluciones» posteriores.”<sup>227</sup> Sin embargo, tras la necesidad de formar a la multitud, los cambios que solían crear los “estudiantes” han pasado a segundo

---

<sup>225</sup> **Santiago** Castro-Gómez, «Sobre el concepto de antropotécnica en Peter Sloterdijk», *Revista de Estudios Sociales*, 43 | 2012, 68.

<sup>226</sup> Sloterdijk, *Has de Cambiar tu vida*, Op. Cit., 442.

<sup>227</sup> *Ibidem*.

plano, pues en evitarlos se cifra la continuidad de la sociedad que instauró dicho modelo. De tal manera que se ha configurado la fórmula que “produzca una serie de graduados que resulten demasiado buenos para el mundo tal y como es. La escuela tendrá que convertirse en el lugar donde se haga fracasar la adaptación del hombre a la realidad mala que le circula.”

228

Es entonces en la escuela donde se edifica y reproduce gran parte del discurso moderno, a través de ser aparente motor de los deseos de la sociedad, esta “se revelará muy pronto como el alambique moral de la «sociedad» moderna, al construir el lugar donde el llamamiento metanoético a retirarse del mundo habría sido asumido por una institución secular y dirigido hacia fines profanos.”<sup>229</sup> Sin embargo, esa moral que representa se ejecuta a medias, pues parte de su discurso, de su utopía—como toda buena utopía—radica en la imposibilidad de poder llevarse a cabo.

El ardid de la razón pedagógica quedaría patente en el hecho de que, si bien la escuela moderna educa nominalmente a sus alumnos con la vista puesta en el Estado y la «sociedad», también lo hace, en secreto y a veces de forma manifiesta, al margen del Estado y de la «sociedad». A causa de la propia lógica de la escuela, la cultura moderna se ve inundada de excedentes enormes de idealismos no anexionables —sus acuñaciones oficiales son el personalismo, el humanismo, el utopismo, el moralismo—. <sup>230</sup>

Es el papel propio de la institución educativa dotar a sus ciudadanos de esta inalcanzable utopía, ese margen sirve en tanto que se espera un progreso, el cual satisface los deseos de individualidad, y va forjando ese deseo edificador, en el sentido de esferas es un reflejo del mencionado cuidado de sí mismo, de las antropotécnicas, pero en tanto que se busca mantener el modelo educativo—y económico—, también debe distanciarlo de los retos auténticos de la sociedad. En esta falta de cohesión entre Estado y educación se encuentran varios de los problemas que rodean el paso hasta la vida adulta.

---

<sup>228</sup> *Ibidem.*

<sup>229</sup> *Ibid.*, 443.

<sup>230</sup> *Ibid.*, 444.

Quien quiera contar una historia razonada de la pedagogía moderna no podrá menos de poner su atención en la más profunda fractura sistémica en el marco de la semántica de la modernidad: la separación entre la razón de escuela y de Estado. Detrás de la pseudosimbiosis entre Estado y Escuela se esconden algunas de las más misteriosas disfuncionalidades de la cultura moderna; ésta genera roces cuya potencia de disonancia va más allá del antiguo dualismo simbiótico entre Estado e iglesia.<sup>231</sup>

Esta fantasía está conectada al hecho de la mercantilización de la educación, pues mientras la escuela apuntala las ideas de progreso y desarrollo, las mismas son irrealizables en el modelo del Estado —rememorando antiguos problemas como el de la Iglesia—, sumadas además a un mundo laboral relacionado constantemente a un objetivo alcanzable gracias a la escuela. Por esta razón la institución educativa representa no solamente una pieza clave para configurar al individuo y por ende su cultura, sino para encausar cómo este se relaciona con los demás, el mismo factor mercantil que se analizará en breve ha sido posible en tanto sistemas educativos han formado su comprensión, dando forma a la globalización. Este panorama global representa otra esfera, con límites porosos donde el intercambio es posible gracias a la educación recibida en las escuelas.

Un postrelato de esta alianza peligrosa no sólo tendría que mostrar cómo numerosos graduados de la escuela moderna siguen sistemáticamente soñando, hasta el día de hoy, al margen de las circunstancias del «mundo del trabajo»; debería informar asimismo de los crónicos intentos emprendidos por el Estado para quebrar, por razones pragmáticas y utilitarias, la tozudez de la «provincia pedagógica».<sup>232</sup>

Por un lado, esto rememora a la gloria utópica de la educación, siempre cercana a la superación del ser humano, localizado ahora en alcanzar su máximo potencial como individuo, en esa esfera individual que es su punto de referencia, esto lo hace extremo y recuerda a una particular época de la humanidad, pero alejada, casi extraña a las necesidades del mundo laboral en el que se espera se desempeñe, lo cual como se analizará en el siguiente capítulo puede ser satisfecho con credenciales.

---

<sup>231</sup> *Ibid.*, 445.

<sup>232</sup> *Ibidem.*

De acuerdo con lo dicho no se puede desconocer hasta qué punto la propia modernidad produjo una forma de mundo *escolástica*, determinada por impulsos didácticos-disciplinares que van más allá de lo que la cultura escolástica medieval — que en su época no era de *facto* sino una magnitud marginal— fue capaz de lograr. La modernidad sería una *hiperescolástica*, basándose tanto en la invasividad universal de la escuela como en la transferencia recíproca de disciplina entre los sistemas parciales de la «sociedad». <sup>233</sup>

Este planteamiento hiperescolástico encuadra a la escuela en sus ideales originarios, pero distinguiendo estar escasamente preparada para hacer lo que aún la mantiene vigente, esto es su eficacia para crear ciudadanos acordes la sociedad y preparados para el mundo laboral. Lo primero es fácilmente superable pues efectivamente el ciudadano debe insertarse en un ambiente político, mientras que el segundo punto sería posiblemente una incapacidad oculta tras otros valores. En términos de esferas, debe entenderse esta idea como la estructura que brinda la escuela al sujeto para formarse a sí mismo, y que en el rompimiento con el mundo laboral acentúa su aislamiento, pues en su intento de dotar paulatinamente de sentido a su existencia gracias a sí mismo, la multiplicidad de sujetos aparentemente interconectados es señalada por Sloterdijk como una espuma, “La espuma constituye así un interior paradójico en el que, desde mi posición, la gran mayoría de las co-burbujas circundantes son al mismo tiempo adyacentes e inaccesibles, conectadas y alejadas” <sup>234</sup>

La integración de cada individuo con sus semejantes es una consideración que cambia a lo largo de la vida y que en el planteamiento de esferas se hace paulatinamente más evidente, en ese proceso la escuela en su papel debe tener un rol fundamental, este puede parcialmente consistir en enmascarar esa distancia: “Sólo mientras las “sociedades” se hipnoticen a sí mismas como unidades homogéneas, por ejemplo, como pueblos nacionales genética o teológicamente sustanciales, podrán verse a sí mismos como monoesferas unidas por sus orígenes (o por una constitución excepcional).” <sup>235</sup> Sin embargo, el cultivarse en el criterio de la mayoría de los sujetos, en una sociedad impulsada por valores capitalistas, el

---

<sup>233</sup> *Ibid.*, 458.

<sup>234</sup> Sloterdijk, *Spheres. Volume III*, Op. Cit., 54.

<sup>235</sup> *Ibidem*.

individualismo es un resultado lógico, pues las acciones son motivadas por decisiones guiadas por la libertad, máxima de los sujetos. En este sentido,

“Sociedad” se entiende aquí como un conjunto de microesferas (parejas, hogares, empresas, asociaciones) de diferentes formatos que, como las burbujas individuales en una montaña de espuma, se limitan unas con otras y se superponen unas a otras, pero sin ser verdaderamente accesibles o efectivamente separables del otro.<sup>236</sup>

La sociedad debe ser entendida como miles, millones de esferas individuales que forman diadas entre sí, a veces con esferas de mayor categoría, con las que otras microesferas también están conectadas, a propósito de los muros porosos, pero las cuales siempre se verán en apariencia aisladas. De esta la esfera económica subraya esta diferencia y es también la que rige en buena medida el mundo actual. “Los nuevos abastecedores del hombre optaron por acceder al tema-hombre de un modo pragmático. Ven en él, en primera línea, al cliente, es decir, a un ser rodeado de cosas suministrables, estimulado por las cosas, que participa en un mundo de bienes y cosas.”<sup>237</sup> Esto resulta en una idea de desarrollo de las personas muy específica, condicionada por el mercado y sus posibilidades, pues quien quiera cambiar su vida se ve transportado a un horizonte en continuo crecimiento, surgiendo cada vez nuevos medios que complementen su vida, estos la van mejorando y se consigue mediante una abundancia de mercancías, con frecuencia obtenidas sólo bajo el aspecto de consumo.

Con lo que respecta a la esfera de cada individuo, está mejora es en demasía atractiva, parece ser sinónimo de una libertad efectiva, pues, aunque el acceso salta como la única razón, realmente cifra la idea de la protección, es sinónimo del ya mencionado cuidado que se entiende como antropotécnica, ahora condicionado por esos extras, esos complementos que lo hacen posible. Esto opera en dos planos ya explorados, el personal, y el de la educación y sus resultados, de esa muestra del avance.

La *metánoia* a mitad de precio, que determina el *modus operandi* moral de la «sociedad» progresista y semisecular desde los tiempos del barroco, hará posible un compromiso histórico entre la automejora y la mejora del mundo. Mientras que la

---

<sup>236</sup> *Ibid.*, 56.

<sup>237</sup> Sloterdijk, *Has de cambiar tu vida*, Op. Cit., 466.

primera seguirá siendo, como lo era antes, de competencia exclusiva del individuo deseoso de transformarse, la segunda dependería de las prestaciones de los maestros, los inventores y los empresarios, que poblaban el campo social con los resultados de su actividad, resultados, por un lado, pedagógicos, y por otro, técnicos y económicos.

238

En ambas posibilidades el individuo se posiciona a sí mismo como decididor, basándose en su libertad, aunque realmente intervenga muy poco en el proceso, pues dichas fuerzas tienen más que ver con dejarse llevar, someterse a ellas:

Además de la apropiación subjetiva del progreso técnico y social en el marco de la cultura del *dejarse hacer*, o del sistema de las pasividades condicionadas, la modernidad produce también una cultura del desasosiego anímico basado en la renuncia a esperar los resultados de un progreso lento. Cultura de desasosiego que implica una profunda desconfianza hacia la mayoría de las formas del dejarse-hacer-algo.<sup>239</sup>

En este aspecto, solamente la noción de libertad permanece para moverse hacia la amplia gama de posibilidades, es a tal punto este enmascaramiento que se aprovecha de una desconfianza de dejarse hacer algo para aumentar esa creencia de autenticidad, de plena libertad. Esto deviene en la expansión de la distancia, entendido en la desconfianza en el otro, y de nuevo, la esfera personal como único punto de referencia, dicha esfera se muestra como el resultado de las elecciones llevadas a cabo, más que como un experimento en el que se logró lo posible.

Ante el reto de la mejora individual, que más bien parece un reto titánico, la mejora del mundo, solamente posible en tanto se da la mejora de cada sujeto, es más bien una farsa, que como ya se ha dicho al explorar el papel de la educación, se trata más bien de mantener el modelo que ha permitido educar.

Únicamente quien tome totalmente en serio la idea de mejora del mundo avanza hacia la concepción de que la mejora del mundo no basta. La identificación

---

<sup>238</sup> *Ibid.*, 474.

<sup>239</sup> *Ibid.*, 487.



con el principio de una *metánoia* dirigida hacia fuera hace surgir el conocimiento de que el mundo establecido, esto es, el «orden social» dado, seguirá siendo incorregible mientras no sean suprimidos los errores basales de su construcción, la dominación de clase y la distribución desigual de las riquezas materiales e inmateriales. De ahí que el mundo de lo «existente» no tenga que ser mejorado progresivamente, sino aniquilado mediante revolución.<sup>240</sup>

La mejora del mundo en tanto como la entiende la educación y la idea de progreso actualmente es una concepción imposible, pues esta se va desarrollando en cimientos de antemano injustos, el mundo resultado de la creación con dichas bases se ocupará en buena medida de remendarlos u ocultarlos cuando menos, o de ignorarlos en el peor de los casos. Con esto en mente se ahondará en la siguiente idea, la cual sintetiza la noción de mejorar el mundo:

«Tienes que cambiar el mundo hasta llegar a los elementos últimos de su construcción e incluyendo en ello a todos». Quien quiera llevar a cabo este mandato como una simple y continua progresión—con la sinergia de la escuela, el mercado y la técnica—habrá sucumbido, desde el principio, a la más peligrosa de todas las tentaciones. Habrá hecho caso al canto de las sirenas de la burguesía, que incita a elegir la vía de la adaptación, donde bajo la apariencia de una mejora continua se siguen manteniendo las viejas ideas fundamentales. En cambio, el revolucionario se deja atar, como Ulises, al mástil, pasando sin inmutarse por todas esas razones ambivalentes donde las voces liberales y socialdemócratas ejercen todo su poder de atracción.<sup>241</sup>

En este sentido, el cambio verdadero tiene que ver con uno radical, con desmontar aquello que permite las injusticias, las irregularidades, pues el intentar llevarlo a cabo por medio de la educación es adaptarse a estas estructuras, suavizar los cambios.

Según esto, sólo se podrá dar el gran giro de 180 grados desprendiéndose de forma categórica del principio que había configurado el viejo mundo, renunciando resueltamente a la división de la humanidad en privilegiados y no privilegiados, en

---

<sup>240</sup> *Ibid.*, 489-490.

<sup>241</sup> *Ibid.*, 492.

los que tienen y los que no tienen, en cultos e incultos, en dominadores y dominados.

242

El permitir este cambio se cifra en la capacidad de los individuos de realizar una auténtica revolución en sí mismos, este es desesperanzador pues habrá que renunciar a cosas que lo configuran, tendrá que además aceptarse a sí mismo como parte del problema, de aquello que debe dejarse atrás, con injusticias heredadas, pues estas han sido aprendidas. Esta modificación parte de la idea de saberse a sí mismo como presa de una educación equivocada, para eventualmente modificar estos aspectos.

Lo primero que tendrá que hacer es admitir que él mismo sigue siendo de arriba abajo el hombre que era, cargado con las injusticias heredadas de la historia de toda la humanidad, lleno de los sedimentos de las sociedades de clase, corrompido por los erróneos adiestramientos de generaciones y generaciones, pervertido y desfigurado hasta en los movimientos más íntimos de su sexualidad, su gusto y sus formas de comunicación cotidiana.<sup>243</sup>

Esto se debe a la manera en que se han llevado a cabo las “mejoras” a lo largo de los años, la mayor parte del tiempo paulatinamente, y otras con saltos que eran potenciados por el poder económico, que cómo se explorará en los siguientes capítulos determina la manera en que se desarrolla la educación.

Si bien este progreso ha beneficiado a las mayorías, el Estado ha desempeñado un papel como benefactor—que en muchas ocasiones no logra satisfacer—mientras que este le exige al sistema educativo la titánica creación de ciudadanos que contribuyan a su modelo económico, (una razón del colapso de sistemas como la jubilación). “Cuando la típica exigencia de suministrar ciudadanos utilizables que pone el Estado a la escuela es traducida por ésta como la misión de formar personalidades autónomas queda preprogramada una fricción permanente, por un lado, como disfunción creadora, por otro, como fuente de repetidas decepciones.”<sup>244</sup> Estas decepciones tienen que ver con el reto del “progreso

---

<sup>242</sup> *Ibidem.*

<sup>243</sup> *Ibid.*, 493

<sup>244</sup> *Ibid.*, 546.

aparente”, pues, en la necesidad de mantener el sistema, los individuos autónomos se ven coartados.

Como consecuencia de esto, la escuela se acerca a un punto en donde implosiona doblemente, de manera que deja de producir tanto ciudadanos como personalidades. Se dirige a una fase que estaría más allá de la función de conformar ciudadanos y generar *excedentes*, una fase que, en todos los aspectos, deja de lado tanto la utilidad directa como la creatividad indirecta del alumnado.<sup>245</sup>

Ya se ha mencionado la manera en que el desempeño educativo se presenta como una mancuerna contradictoria, por un lado, mantiene ese ideal de desarrollo, razón e individualidad, pero por otro esto se aleja de las ideas utilitarias que dominan el sistema económico actual, la educación mantiene ese sentido utópico, para ciudadanos que deben egresar como trabajadores, los cuales en muchas ocasiones están poco preparados para el mundo laboral. A esto debe sumarse la necesidad de permanencia del sistema educativo como clave del modelo mercantil, pues si bien gradualmente la educación va mejorando en tanto que se desarrolla la tecnología o conforme cambian los programas, lo cierto es que la base de la educación debe permanecer, al ser la estructura que configura a los individuos de una manera en particular para conseguir insertarlos en las sociedades, esto es ya una mercancía, pues implica que los beneficios de la educación están estrechamente ligados al acceso de mercancías y al mismo tiempo crea un paradigma de acceso a ella en tanto se vuelve también un producto.

Y menos aún se ha de contar con un sistema escolar que un día sea los suficientemente perverso como para admitir que su única tarea consiste en mantenerse, de algún modo, él mismo vivo, para aportar a quienes sacan provecho de él, sobre todo a docentes y a empleados de la Administración, el disfrute de un lugar de trabajo seguro y de sólidos privilegios.<sup>246</sup>

En conclusión, el Estado ha designado a la educación como el eje para crear a sus ciudadanos, pero esta parece una quimera que busca satisfacer necesidades en muchas formas contradictorias, ya sea por tradición, intereses del Estado o del mismo aparato educativo. Por

---

<sup>245</sup> *Ibid.*, 547.

<sup>246</sup> *Ibid.*, 549.

lo que, por si fuera poco, la educación es motivada por la ciencia, un sistema que pretende hacer efectivos todos sus descubrimientos. De esta manera, el problema del sistema escolar actual consiste en que no sólo ya no es capaz de cumplir con el encargo que recibe del Estado de formar ciudadanos, sino que tampoco satisface la necesidad del mundo profesional y laboral contemporáneo, aunado a un abandono del aspecto humanístico y artístico para dedicarse casi enteramente al aspecto científico.

Para finalizar, todo este despliegue de atribuciones al Estado y educación significa en términos de esferas, obtener la seguridad de una estructura inmunitaria individual, es ese esfuerzo el que pretende aumentar las oportunidades de sobrevivir.

Esta reflexión hace necesaria una ampliación del concepto de inmunidad: tan pronto como se tiene que ver con formas de vida en las que coopera el *zoon politikón* que es el hombre, tiene que contarse con la primacía de alianzas inmunitarias supraindividuales. En relaciones así, sólo se puede mantener una inmunidad individual como coinmunidad... La actual situación del mundo se caracteriza por no poseer ninguna estructura inmunitaria conjunta que sea eficiente para los miembros de esta «sociedad planetaria».<sup>247</sup>

El reto de convivir y desarrollarse en la actualidad se hace más vigente cuando la misma libertad queda en duda, la individualidad es la respuesta ante el desarrollo actual de los sujetos, pero en esos toques que la comunidad da a cada uno se esconde mucho más, y la educación es esa formación constante que además de participar como esfera debe evaluarse en consonancia de otras que la afectan, particularmente la mercantilización, que configura gran parte de las estrategias inmunitarias que fueron definidas como antropotécnicas, y a su vez repercuten en otro elemento, la identidad pieza clave que se estructura en el recorrido institucional de formación.

De este modo, la presente sección resulta clave para comprender la contemporaneidad bajo la que se analiza la educación y su mercantilización, para eventualmente conectarla con el ser del mexicano, pues la configuración de su identidad está no solamente condicionada por un proyecto educativo nacional, sino que este juego de identidades termina por ser una

---

<sup>247</sup> *Ibid.*, 574.

de las motivaciones para mercantilizar la educación, es una búsqueda de sentido que encuentra su desenlace en el esfuerzo educativo y cuya crítica se centra en las repercusiones de esto en los ciudadanos y la sociedad en general. Lo cual será evaluado bajo los postulados de la teoría crítica, específicamente en el modelo de la Universidad Autónoma de Sinaloa y sus implicaciones en la sociedad mercantil. Tras esto, vale la pena cerrar con la siguiente reflexión: “Para el final: Los humanos son aquellos que están juntos, pero no pueden usualmente decir propiamente la razón para estarlo. ¿Qué significa estar juntos? Si nadie me pregunta, lo sé, y si soy cuestionado para explicarlo, no lo sé.”<sup>248</sup>

---

<sup>248</sup> Sloterdijk, *Spheres III*, Op. Cit., 243.

## Conclusiones

La idea de los pares fue una de las bases en el marco teórico de la presente investigación, en consonancia las conclusiones serán inauguradas por dos ideas, la primera, la facilidad que tenía el investigador, el pensador de hacer propuestas desde esa área privilegiada, educada para la realidad de los demás; y la segunda, la propia pretensión de los pensadores de la escuela de Frankfurt para que sus ideas fueran revolucionarias más allá del papel, en las calles, concibiendo así una academia comprometida.

En este sentido, la conclusión primera del presente proyecto consiste en resaltar el papel del individuo en la sociedad actual, pues en este se encuentra cifrada la responsabilidad completa del desarrollo del mundo, es este quien debe lidiar con la propia carga que significa existir en él y por eso pretende crear estructuras inmunológicas para protegerse. Estas estructuras son variopintas y siempre están interconectadas con una infinidad, tal como lo están los sujetos.

Una de ellas es naturalmente la educación, y una de las más importantes, pues su rol va más allá de simple adquisición de conocimiento, sino que está cifrada en esa configuración social de las personas, y tal como la investigación muestra, es comprometida por la necesidad de la escuela de ser vigente y por ende mercantil, y así de volver al individuo en un elemento más de la producción. Este se encausa en la propia globalización, su dinámica inmunitaria lo compromete a entregarse a sí mismo a un éxito condicionado por sus capacidades adquisitivas. La dinámica escolar, y de su supervivencia está entonces cifrada en su capacidad de satisfacer a los empleadores quienes convierten a los sujetos en su fuerza de trabajo.

El problema es entonces plantear que el individuo va mucho más allá de eso, pues su ser no es solamente satisfacer lo exterior, sino responder a dinámicas profundas y personales, lamentablemente, se ha mostrado también como incluso estructuras ideológicas tan nobles como son el humanismo pueden ser utilizadas para homogenizar a los individuos, que brindando el sentimiento de libertad e individualidad apuntan al único fin, de venderse en el

mundo del mercado, pues ahí es donde se localiza el éxito y la realización. En este plano la identidad es avasallada por el flujo global precisamente porque en la multiplicidad de manifestaciones la más importante es siempre una, el consumo. El enfrentamiento de la educación a otros modelos de éxito es entonces para muchos una causa perdida, pues otros parecen más efectivos a la hora de alcanzar esta realización.

El valor innegable que se le puede dar al individuo estará siempre resguardado por esa relación que tiene con las cosas y que lo ha hecho participe del mundo que lo rodea, hay en cada individuo un deseo por desarrollarse y aunque la escuela parece ser el lugar preciso para ello, la salida parece ser siempre la misma, el mercado, aquí incluso la razón, antiguo bastión de la formación y la revolución se encuentra volcado a los intereses del desarrollo y la producción, el genio está orientado a producir, a vender.

En ambientes particularmente violentos como lo son los imbuidos por el narcotráfico hay una profunda carga mercantil que va más allá del producto en ilegalidad, sino que llega a las mismas personas, ellas son ahora peones, desechables ante la avaricia de unos cuantos, y enajenados en su propia libertad con miras de volverse efectivamente libres, pues tal como se ha señalado la propia libertad suele estar ligada al dinero. Un error común es creer que ese trato es exclusivo de ellos, cuando toda institución, incluso la educativa tiene de trasfondo esa consideración de trabajo desechable y fugaz para los individuos.

Por esa razón, la conclusión es en sí misma una paradoja: la educación debería orientarse en nutrir a ese individuo que se ha convertido en la base que le da sentido a su propia existencia, pero esto resulta tan imposible como lo es salir del modelo mercantil, y las opciones para ello son prácticamente la del ascetismo y conseguir de alguna manera abandonar la sociedad. La alternativa, aunque también encuadrada en los intereses del mercado, es hacerlo en la comprensión de que esa confianza debe ir orientada también a los demás, a fin de conseguir al menos una cercanía con sus congéneres, para no verse superado en la soledad de cargar con su propia libertad. Si se es libre y todo es resultado de sí mismo, una identidad mercantil pretende ser una elección en un mundo donde no hay otra opción.

La teoría crítica exigía que los pensadores se comprometieran con la sociedad, y la escuela debería exigir eso también, un compromiso auténtico con su entorno, por esa razón, vale la pena exigir un mundo en el que no se les pida a los niños que se vayan “maliciando”,

sino que este se vaya volviendo más noble conforme pasan las generaciones, muestra de la confianza de los sujetos en cada uno de ellos, y de los otros, señal de los conocimientos y la manera que se pusieron en práctica con ayuda de instituciones educativas comprometidas.

Las pretensiones del modelo educativo de la UAS son un reflejo de un problema que puede ocurrirle a cualquier universidad y que seguramente ha sido creado con la mejor de las intenciones, un modelo que pierde la vista precisamente cuando estos sujetos dejan de ser sus alumnos, y cuya trascendencia siempre debe ir ligada al mercado laboral, y aunque las opciones sean limitadas, aunque no imposible, si el cambio no viene de aquí, de sus pensadores, ¿entonces de dónde?

En el entramado cultural que representa la sociedad sinaloense la cuestión resulta más pertinente pero a la vez replicable en otras sociedades, todas tienen sus propios retos, sus estigmas, sus miedos y estos van acompañados de una educación que en algún grado acompaña a sus ciudadanos, la idea de hacer una universidad más vigente y comprometida obedece a la necesidad de superar ese gran reto regional que es el narcotráfico, la violencia, y de convertir a la educación en realmente la alternativa para los jóvenes.

Finalmente, esta investigación se ha nutrido de pensadores que han buscado llevar el papel reflexivo mucho más allá, y han logrado con éxito ponerla en las calles. La educación debe eventualmente poder aprovechar esa contradicción contra el Estado para revolucionar su rol dentro de la sociedad y dejar de luchar por ser simplemente actual o moderna, para convertirse en lo necesario, un bastión de progreso, mediante la desaparición del modelo mercantil, y con ello transformar a la universidad como se concibe actualmente.



## Bibliografía

- Abrego Franco, María Guadalupe. «El papel de la educación en México como reproductora de discriminación.» *Revista de Cultura de Paz*, 2021: 63-83.
- Ahedo, Manuel. «Mercancía y acumulación. De El capital I de Marx a la crisis del capitalismo a comienzos del siglo XXI.» *Sociología Histórica* 9, 2019: 670-700.
- ANUIES. «ANUIES.» *ANUIES*. 2018.  
[http://www.anui.es.mx/media/docs/avisos/pdf/VISION\\_Y\\_ACCION\\_2030.pdf](http://www.anui.es.mx/media/docs/avisos/pdf/VISION_Y_ACCION_2030.pdf)  
(último acceso: 5 de Octubre de 2023).
- ANUIES, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. *ANUIES*. 2016. <http://www.anui.es.mx/anui.es/acerca-de-la-anui.es/mision-vision-y-objetivos-estrategicos> (último acceso: 5 de octubre de 2023).
- Arango Flórez, John. «Reseña de "Esferas I. Burbujas, microesferología".» *Co-herencia*, 2007: 217-222.
- Arendt, Hanna. *Sobre la Violencia*. Madrid: Alianza Editorial, 2006.
- Astorga A., Luis A. *Mitología del "Narcotraficante" en México*. D.F.: Plaza y Valdes, 1995.
- Ayala Barrón, Juan Carlos. «Las nuevas formas de la violencia y la transfiguración de las identidades: un enfoque desde la filosofía.» Universidad Nacional Autónoma de México. (*Tesis Doctoral*). D.F., s.f.
- . *Tres Caras de la Identidad*. D.F.: Plaza y Valdés, 2010.
- Ayala Barrón, Juan Carlos. «Un análisis sobre el problema de la identidad Sinaloense.» Universidad Nacional Autónoma de México. (*Tesis de maestría*). D.F., s.f.
- Bauman, Zygmunt. *Los retos de la educación en la mdoernidad líquida*. Barcelona: Gedisa, 2008.
- Bernhard, Armin. *Allgemeine Pädagogik auf praxisphilosophischer Grundlage*. Bretten: Schneider Verlag Hohengehren, 2011.

- Beuchot, Mauricio. «La hermenéutica analógica y su aplicación a nuestro ámbito: el tema de la violencia en México.» En *Reflexiones en torno a la violencia en México*, de Juan Carlos Ayala Barrón, 69-80. Culiacán de Rosales: Editorial UAS, 2016.
- Bilbao, Andrés. «El dinero y la libertad moderna.» *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 89, 2000: 119-139.
- Blumenberg, Hans. «Money or Life: Metaphors of Georg Simmel's Philosophy.» *Theory, Culture & Society* 29, 2012: 249-262.
- Boado, Marcelo, y Sandra Fachelli. «Un contraste sobre la movilidad social intergeneracional en Buenos Aires y Montevideo.» *Estudios Sociológicos XXXVIII*, 2020: 723-762.
- Bünger, Carsten, Ralf Mayer, Astrid Messerschmidt, y Olga Zietzelsberger. *Bildung der Kontrollgesellschaft*. Paderborn: Ferdinand Schöningh, 2009.
- Canabal, Beatriz. «Actores Rural-Urbanos: Proyectos e Identidades.» En *Lo Urbano-Rural, ¿Nuevas expresiones territoriales?*, de Héctor Ávila Sánchez, 161-177. Cuernavaca: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM CRIM, 2005.
- Castro Gómez, Santiago. «Teoría tradicional y teoría crítica de la cultura.» En *La reestructuración de las Ciencias Sociales*, de Santiago Castro Gómez, 93-108. Santafé de Bogotá : Pensar. Instituto de Estudios Sociales y Culturales, 2000.
- Castro-Gómez, Santiago. «Sobre el concepto de antropotécnica en Peter Sloterdijk.» *Revista de Estudios Sociales*, 2012: 63-73.
- Cobban, A. B. «Universities: 1100-1500.» En *The Encyclopedia of Higher Education*, de C. Clark Burton y Guy Neave. Pergamon Press., 1992.
- CODESIN. «CODESIN.» *CODESIN*. 17 de diciembre de 2021.  
[https://codesin.mx/file/sinmun/305\\_1639704418.pdf](https://codesin.mx/file/sinmun/305_1639704418.pdf) (último acceso: 12 de mayo de 2023).
- Collins, Randall. *The credential society. An historical sociology of education and stratification* . New York: Columbia University Press, 2019.

- Coppelli Ortiz, Gerardo. «La globalización económica del siglo XXI. Entre la mundialización y la globalización.» *Estudios Internacionales* 191, 2018: 57-80.
- Cortés Morató, Jordi, y Antoni Martínez Riu. *Diccionario de filosofía Herder*. Barcelona, 1991.
- Creswell, John W., y Cheryl N. Poth. *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing among five approaches*. Thousand Oaks: Sage, 2018.
- Debate Digital. «En la UAS nadie quedaría fuera: anuncian cobertura universal.» *Debate Sinaloa*, 2 de febrero de 2023.
- Debreu, Gerard. *Theory of Value. An axiomatic Analysis of Economic Equilibrium*. New Haven and London: Yale University Press, 1959.
- Denzin, Norman K., y Yvonna S. Lincoln. «Introduction: Entering the field of Qualitative Research.» En *Handbook of Qualitative Research*, de Norman K. Denzin y Yvonna S. Lincoln. California: Sage, 1994.
- Enguita, José Emilio Esteban. «Teoría crítica (1930-1950): De la filosofía social a la interpretación genealógica de la modernidad.» *Revista de Humanidades* 29, 2014: 41-69.
- Etkin, Jorge, y Leonardo Schvarstein. *Identidad de las organizaciones. Invariancia y cambio*. Buenos Aires: Paidós, 1992.
- Euler, Peter, y Ludwig A. Pongratz. *Kritische Bildungstheorie. Zur Aktualität Heinz-Joachim Heydorns*. Darmstadt: TUPrints, 2009.
- Félix Castaño, José. «Teoría Marxista de la mercancía: ambigüedades y alternativas contemporáneas.» *Lecturas de Economía* 34, 1991: 77-109.
- Fernández Cuevas, María Patricia. «La construcción de la identidad en la modernidad: Un proceso social en transición hacia la incertidumbre.» *Divulgare Boletín Científico de la Escuela Superior de Actopan*, 2021: 55-58.
- Gallagher, Shaun, y Dan Zahavi. *La mente fenomenológica*. Madrid: Alianza, 2013.

- Gómez Vázquez, José Luis. «El relato histórico-filosófico de la globalización como herramienta para la reflexión literaria. De un concepto operativo a un estudio de caso.» *Literatura: teoría, historia, crítica.*, 2020: 111-136.
- Hegel, Georg Wilhelm Friedrich. *Ciencia de la Lógica*. Buenos Aires: Solar/Hachette, 1968.
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado, y Pilar Baptista Lucio. *Metodología de la investigación*. D.F.: McGRAW HILL/Interamericana Editores, 2014.
- Heydorn, Heinz-Joachim. *Werke. Band 3. Studienausgabe. Über den Widerspruch von Bildung und Herrschaft*. Wetzlar: Büchse der Pandora Verlags-GmbH, 2004.
- . *Werke. Band 4. Studienausgabe. Bildungstheoretische und pädagogische Schriften 1971-1974*. Wetzlar: Büchse der Pandora Verlags-GmbH, 2004.
- Kitayama, Shinobu, y Hazel Rose Markus. «Culture and the self: Implications for Cognition, Emotion, and Motivation.» *Psychological Review*, 1991: 224-253.
- Leyva, Gustavo. «Max Horkeheimer y los orígenes de la teoría crítica.» *Sociológica vol 14 N 40*, 1999: 65-87.
- Millán Valenzuela, Henio, y Eduardo Pérez Archundia. «Educación, pobreza y delincuencia: ¿nexos de la violencia en México?» *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales.* , 2019: 1-26.
- Montemayor González, Mario Alejandro. «Raíces del sistema educativo mexicano: identidad nacional, memoria y alfabetización. .» *Xipe Totek. Revista del departamento de filosofía y humanidades.* , 2021: 141-164.
- Moreno, Rafael. «Creación de la nacionalidad mexicana.» *Historia Mexicana*, 1963: 531-551.
- Nussbaum, Martha. *Sin fines de lucro: por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires: Katz Editores, 2010.
- Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. D.F.: Fondo de Cultura Económica , 1970.

- Pelzel, Steffen. «Heydorns kritische Bildungstheorie als notwendig-konsequentes Reflexionsinstrumentarium der politischen Bildung.» Johannes Kepler, Universität Linz. (*Tesis de maestría*). Linz, 2019.
- Perrenoud, Philippe. *Diez nuevas competencias para enseñar*. D.F.: Colofón, 2007.
- Piña Osuna, Francisco Manuel. «Deserción escolar y participación en actividades de tráfico de drogas en Sonora, México.» *Acta Universitaria*, 2021: 1-17.
- Poel, Kathrin te. *Bildungsgerechtigkeit und Anerkennung. Rekonstruktion impliziter Primat in der Kritischen Bildungstheorie Stojanovs*. Wiesbaden: Springer, 2018.
- Pongratz, Ludwig A. *Sich nicht dermaßen regieren lassen. Kritische Pädagogik im Neoliberalismus*. Darmstadt: TUDa-TuPrints, 2012.
- Pongratz, Ludwig A., Wolfgang Nieke, y Jan Masschelein. *Kritik der Pädagogik — Pädagogik als Kritik*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften, 2004.
- Prieto-Curiel, Rafael, Gian Maria Campedelli, y Hope Alejandro. «Reducing cartel recruitment is the only way to lower violence in Mexico.» *Science* 381, 2023: 1312-1316.
- Ramos, Samuel. *Hacia un nuevo humanismo*. D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1997.
- Romero, José Manuel, y Herbert Marcuse. *H. Marcuse y los orígenes de la teoría crítica*. Barcelona: Plaza y Valdes, 2010.
- SEP, ANUIES. «ANUIES.» *ANUIES*. 24 de Noviembre de 2015.  
[http://www.anuies.mx/media/docs/Agenda\\_SEP-ANUIES.pdf](http://www.anuies.mx/media/docs/Agenda_SEP-ANUIES.pdf) (último acceso: 5 de Octubre de 2023).
- Sloterdijk, Peter. *En el mundo interior del capital*. Madrid: Siruela, 2010.
- . *Has de cambiar tu vida*. Pre-Textos, 2012.
- . *Muerte aparente en el pensar*. Madrid: Siruela, 2013.
- . *Spheres. Volume I: Bubbles. Microespherology*. South Pasadena: Semiotext(e), 2011.
- . *Spheres. Volume II: Globes. Macroespherology*. South Pasadena: Semiotext(e), 2013.

- . *Spheres. Volume III: Foams. Plural Spherology*. South Pasadena: Semiotext(e), 2016.
- Sorel, Georges. *Reflexiones sobre la Violencia*. Madrid: Alianza Editorial, 2016.
- Subsecretaría de Educación Superior. *Subsecretaría de Educación Superior*. 5 de Octubre de 2023. <https://educacionsuperior.sep.gob.mx/hacemos.html> (último acceso: 5 de Octubre de 2023).
- Teillery, Juan Castaingts. «Antropología simbólica del malinchismo.» *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales*, 1995: 213-222.
- Universidad Autónoma de Sinaloa. *Modelo Educativo UAS 2022*. Culiacán: AndraVal Ediciones, 2022.
- Vásquez Rocca, Adolfo. *Peter Sloterdijk; esferas, helada cósmica y políticas de climatización*. Valencia: Instituto Alfons el Magnánim, 2008.
- Vásquez Rocca, Adolfo. «Sloterdijk: modelos de comunicación oculto-arcaicos y moderno-ilustrados; para una época de ángeles vacíos.» *Nómadas. Critical journal of social and juridical Sciences*, 2010.
- Vignoles, Vivian L. «Identity: Personal and social.» En *The Oxford Handbook of Personality and Social Psychology*, de Kay Deaux and Mark Snyder. Oxford University Press, 2018.
- Wilches Tinjacá, Jaime. «¿Y educar para qué? Representaciones mediáticas de narcocultura en los modelos del progreso económico y prestigio social.» *Revista Desafíos*, 2014: 199-234.